

**Sensibilización frente a la enseñanza del conflicto armado y el desplazamiento
forzado a partir de la memoria de las mujeres víctimas. Pedagogías de la
memoria con jóvenes escolarizados en el colegio José Vargas Vila
(Barrio Bellaflor, Bogotá).**

Trabajo de grado para optar al título de:

Licenciado en Ciencias Sociales

Presentado por:

Joan Estiven Largo Serrato

Ingrid Dayana Mondragón León

Directora:

Laura Paola Ávila Quiroga

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Humanidades
Departamento de Ciencias Sociales
Bogotá D.C.
2024

Tabla de contenido

Introducción.....	1
Capítulo 1: Memoria y empatía: Enseñanza del conflicto armado a través de las experiencias de las mujeres desplazadas	8
1.1. Construcción del problema social y el estado del arte: conflicto armado, desplazamiento forzado y mujeres víctimas de estos fenómenos sociales.....	8
1.1.1. Conflicto Armado	9
1.1.2. Desplazamiento Forzado.....	10
1.1.3. Mujer Víctima del conflicto armado y desplazamiento forzado	11
1.1.4. Problema social	13
1.1.4.1. Las vivencias del conflicto: reconociendo el escenario de violencia y caos.....	14
1.1.4.2. Pilares de resiliencia: trascendiendo de la oscuridad del silencio a la luz del testimonio	18
1.1.4.3. El éxodo: la necesidad de empezar de cero como último mecanismo de acción	23
1.2. Propósito de la investigación: salir del campo de investigación a un escenario de aportación	27
1.2.1. Fuentes usadas para la propuesta pedagógica.....	28
Capítulo 2. Una propuesta por entender nuestro contexto desde el conflicto armado y el desplazamiento forzado	33
2.1. Caracterización del colegio José María Vargas Vila.....	36
2.2. La enseñanza del conflicto armado y el desplazamiento forzado en la escuela	42
2.3. Fundamentos conceptuales para una propuesta educativa transformadora en pro de la memoria social.....	53
2.5. Fases de abordaje para la propuesta pedagógica	60
2.5.1. Fase I: Conceptualización.....	61

2.5.2. Fase II: Incorporación de casos	62
2.5.3. Fase III: Sensibilización	64
Capítulo 3. Memoria viva: La experiencia pedagógica de conectar a los jóvenes con la historia del conflicto armado y el desplazamiento en su comunidad	74
3.1. Implementación y resultados de la propuesta pedagógica: Un acercamiento a la memoria y sensibilización de los jóvenes	76
3.1.1. Fase de Conceptualización: Entendiendo el conflicto armado y el desplazamiento forzado	78
3.1.2. Fase de incorporación de casos: Comprendiendo las realidades de las mujeres víctimas del conflicto.....	91
3.1.3. Fase de sensibilización: Conectando con la memoria. Hacia una sensibilización profunda.....	111
3.2. Pedagogías de la Memoria: fundamentales para comprender el pasado y transformar el futuro	122
Reflexiones finales. Caminos de aprendizaje y memoria para la transformación.....	125
Bibliografía.....	129
Anexo 1	134

Índice de Tablas

Tabla 1: Cronograma y actividades fases de Conceptualización, Incorporación de casos y Sensibilización.....	66
Tabla 2: Detalle de los recursos didácticos usados en la implementación de la propuesta pedagógica	72
Tabla 3 Cuadro comparativo de las respuestas previas y posteriores de los estudiantes en la cuarta sesión	96

Índice de Ilustraciones

Ilustración 1: Evidencia de activación de saberes previos mediante la pregunta ¿Qué es el conflicto armado y el desplazamiento forzado?	80
Ilustración 2:Evidencia de la activación de saberes previos mediante la pregunta ¿Qué es el conflicto armado y el desplazamiento forzado?	81
Ilustración 3: Resultado de la interiorización y reinterpretación de los conceptos “conflicto armado” y “desplazamiento”	84
Ilustración 4: Evidencia de apropiación del concepto “desplazamiento forzado”	85
Ilustración 5: Ejercicio de sensibilización correspondiente al primer acercamiento al testimonio	88
Ilustración 6: Identificación de sentimientos y reflexiones tras actividad con cuentos	89
Ilustración 7: Identificación del reconocimiento del papel de la mujer víctima con relación con los fenómenos sociales.....	94
Ilustración 8: Representación gráfica elaborada por un estudiante tras lectura de testimonios	99
Ilustración 9: Representación gráfica elaborada por un estudiante tras lectura de testimonios	100
Ilustración 10: Cuento realizado por tres estudiantes “No volveremos”	101
Ilustración 11: Evidencia de reflexión por parte de un estudiante tras la lectura de testimonios en la sesión de clase.....	105
Ilustración 12: Carta por parte de un estudiante a la mujer que nos brindó su testimonio.	106
Ilustración 13: Evidencia de la actividad “ Tejido de la palabra” elaborada en grupo	109
Ilustración 14: Evidencia de la actividad “la importancia de hacerse escuchar”	113
Ilustración 15: Evidencia de actividad “reconociendo las huellas emocionales que deja el conflicto armado y el desplazamiento forzado”	114
Ilustración 16: Recopilaciones de las actividades realizadas por el grupo en torno a la categoría “mujer como víctima” para la elaboración de la galería.....	117
Ilustración 17: Recopilaciones de las actividades realizadas por el grupo en torno a la categoría “Conflicto armado” para la elaboración de la galería.....	118

Ilustración 18: Recopilaciones de las actividades realizadas por el grupo en torno a la categoría “Desplazamiento forzado” para la elaboración de la galería	119
Ilustración 19: Evidencia del recorrido por la galería elaborada por los estudiantes	120

Dedicamos este trabajo a las mujeres víctimas del conflicto armado, a todas aquellas que a pesar del miedo han alzado la voz para dar al mundo un mensaje de resiliencia para contrarrestar el olvido de quienes la violencia logró silenciar.

Este trabajo es un pequeño homenaje a su fuerza y valentía, un reconocimiento a sus grandes virtudes y, sobre todo, a la dignidad de la vida y figura de la mujer.

Dayana Mondragón y Joan Largo

Agradecimientos

Este trabajo es el resultado de un sinfín de esfuerzos que se realizaron a lo largo de los años, así que más que verlo como el fin de una etapa lo veo como el primer paso hacia un sueño que empezó a gestarse hace tiempo, y que hoy comienza a tomar forma, a hacerse realidad.

Agradezco a mi maestro Gustavo Alfredo Vera, quien con su visión e infinito amor por la docencia se ha convertido en mi ejemplo a seguir en la hermosa labor de ejercer como educadores. Durante mi estancia en Ciudad Juárez, aprendí con él que la enseñanza no tiene fronteras, que el conocimiento no tiene límites y que solo en nosotros está el poder de transformar nuestro destino. Gracias por aportar tanto en mi formación profesional, es un honor para mí poder llamarle *colega* profe Gus.

Agradezco también a Gerson Botello Sarmiento, quien con su pasión por enseñar y su excepcional forma de impartir las clases me impulsó a seguir este camino; le agradezco profundamente no solo por despertar mi amor por las ciencias políticas, también por haberme mostrado la belleza de enseñar desde el corazón.

Así mismo, agradezco a Joan Steven Largo Serrato, mi compañero en este viaje del saber, un viaje regido por retos, por largas noches de trabajo, pero con la total certeza de que siempre podríamos afrontar cualquier situación que se nos presentara en el camino. Gracias por el constante apoyo, es ahora donde vemos el fruto de nuestros esfuerzos.

Y, por supuesto, agradezco a mis padres por creer en mi potencial. Gracias por la educación que me dieron, ahora es mi turno de retribuir un poco a la sociedad. Agradezco a Andrés Leonardo Juyo, a Tatiana Herrera y a Marce Aredes, fueron ustedes quienes estuvieron en los momentos difíciles, gracias por cada palabra de aliento, por cada gesto de apoyo, por su amor incondicional.

A todos ustedes, mi más profundo agradecimiento. Hoy, gracias a sus aportes en mi vida, dejo de ser la estudiante y me convierto en la licenciada en Ciencias Sociales que durante tanto tiempo anhelé ser.

Ingrid Dayana Mondragón León

Agradecimientos

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento a todas las personas que hicieron posible la realización de este trabajo. Agradezco a mi directora de trabajo de grado Laura Paola Ávila Quiroga por su guía y apoyo constante a lo largo de este proceso. Su dedicación y experiencia fueron fundamentales para el desarrollo de esta investigación y para profundizar en el valor de la memoria y la educación.

Agradezco de manera especial a la mujer que generosamente compartió su historia y experiencia conmigo. Ella me brindó una perspectiva invaluable sobre el conflicto armado y el desplazamiento forzado. Su valentía y resiliencia fueron la inspiración y el motor de este proyecto. Sin su testimonio, no habría sido posible transmitir la importancia de la memoria en la educación.

Extiendo mi gratitud al colegio José María Vargas Vila y a su comunidad educativa por ofrecerme el espacio y el apoyo necesarios para implementar esta propuesta pedagógica. Agradezco también a los estudiantes, quienes participaron con apertura y entusiasmo, permitiendo que esta experiencia de aprendizaje fuera significativa.

Quiero agradecer de manera especial a mi compañera de trabajo de grado Ingrid Dayana Mondragón León por su compromiso y dedicación en cada paso de esta investigación. Su trabajo en equipo, sus ideas y su apoyo fueron esenciales para llevar a cabo este proyecto, juntos logramos superar los desafíos que se nos presentaron en el camino. Su colaboración hizo de este proceso una experiencia de aprendizaje enriquecedora y gratificante.

Finalmente, agradezco a mi familia y amigos por su apoyo incondicional, paciencia y comprensión durante cada etapa de este trabajo. Su aliento constante me motivó a seguir adelante, recordándome la importancia de este proyecto. Gracias por creer en mí y en el valor de esta investigación.

Joan Steven Largo Serrato

Introducción

Adentrarse en la experiencia de promover la sensibilización frente a las dinámicas del conflicto armado y el desplazamiento forzado exige un profundo reconocimiento y análisis de sus mecanismos. Con este fin, nuestra investigación comenzó por tipificar los términos y categorías que se utilizaron durante la construcción del trabajo de investigación sobre la sensibilización frente la enseñanza de las Ciencias Sociales en jóvenes escolarizados a partir de la memoria de las mujeres víctimas del conflicto armado que tuvieron que transformar sus vidas como consecuencia del desplazamiento forzado. Se comprende que, dicho fenómeno social, ha estado inmerso en gran parte de la historia de nuestro país, y ha obligado a las víctimas a dejar sus territorios para desplazarse a nuevas zonas, en donde buscan un mejor bienestar para ellos y sus familias. Entre las diferentes víctimas que trae consigo el conflicto fue posible identificar a las mujeres, las cuales han sido poco visibilizadas en los marcos sociales de las violencias acaecidas en nuestro país.

Al momento de entender diversos factores del conflicto armado y del desplazamiento forzado fue fundamental partir desde la mujer víctima, ya que, era necesario percibir, reconocer y reflexionar que las afectaciones del conflicto armado se dieron con las acciones por parte de los grupos involucrados y que esos sucesos permanecen en la vida de los afectados creando diversos sentimientos y consecuencias en la vida de los individuos. Reconocer el conflicto armado como un problema para nuestra sociedad nos brindó la posibilidad de comprender estos fenómenos que ocurrieron durante décadas, y ello nos permitió pensar a dónde llegar podrían llegar los desplazados que buscan oportunidades para rehacer sus vidas. Ello nos acercó a las migraciones hacia la periferia de Ciudad Bolívar, especialmente, en un barrio muy pequeño que se llama Bellaflor y que tiene una interacción constante en la vida diaria con el barrio Paraíso Mirador, ya que este es un territorio que acogió a gran parte de las víctimas de estos acontecimientos que, en su gran mayoría, son mujeres madre cabeza de hogar que perdieron a sus esposos a manos de los grupos armados de sus territorios.

Al trabajar a partir del testimonio que brinda la mujer víctima del conflicto armado como consecuencia del desplazamiento forzado nos permitió evidenciar desde sus relatos y memorias las afectaciones que han tenido a través de los años, la lucha por sobrevivir y por buscar un mejor futuro para ellas y su familia. La realización de este trabajo de grado nos adentró a percibir diversas dinámicas que son desconocidas para el país, lo cual brindó a la mujer un espacio de visibilidad ya que reconocer a la mujer dentro del conflicto y desplazamiento ayuda generar memoria para nuestro país, puesto que muchas familias desplazadas tienen como cabeza de hogar a madres que sufrieron destierros y violencia en el marco del conflicto armado. Por último, la realización de este trabajo permitió interpretar que el desplazamiento no es solo un término que se utilice para el abandono forzado de tierras si no por el contrario contiene una carga emocional y física para quien la vive.

Este trabajo de grado buscó que los estudiantes del grado 10-2 del colegio José María Vargas Vila (ubicado en Bellaflor) entendieran la realidad del conflicto armado y el desplazamiento forzado desde una perspectiva humana, ello en razón de que los habitantes de la zona no son ajenos a estos fenómenos en sus contextos cotidianos, y por el contrario, nos parecía relevante buscar la sensibilización para que los estudiantes pudieran reconocer que el conflicto armado y el desplazamiento forzado está todo el tiempo haciendo parte del diario vivir, en la interacción cotidiana. De hecho, el colegio tiene muchos estudiantes censados que provienen del desplazamiento forzado.

Gran parte de los habitantes del barrio Paraíso Mirador en ciudad Bolívar desconocen que los efectos del conflicto armado y el desplazamiento impactan en su vida cotidiana, nuestro trabajo buscaba generar la sensibilización de los estudiantes sobre las dinámicas de su contexto desde las memorias de las mujeres víctimas. Para cumplir con nuestro objetivo se plantearon preguntas clave que señalamos a continuación: ¿Cómo afecta el conflicto armado a las mujeres y qué impacto tienen sus experiencias en la comprensión del desplazamiento? ¿Cómo podemos usar estas historias para enseñar de manera más profunda y empática en el aula? Así mismo nuestro objetivo fue el de explorar cómo las mujeres, a menudo olvidadas en estos conflictos, han enfrentado y superado enormes desafíos. Al leer sus historias, los estudiantes comprendieron los hechos, las emociones y las luchas personales que han marcado sus vidas. Este enfoque ayuda a sensibilizar a los alumnos y a

proporcionarles una visión más completa y humana del conflicto armado, facilitando una enseñanza más rica y conectada con la realidad de quienes han vivido estas experiencias.

Al hablar del conflicto armado colombiano, más que hablar de los grupos armados que se enfrentan entre sí, es necesario reconocer sus víctimas, debido a que son las principales afectadas ante la vulneración de sus derechos; donde el desplazamiento forzado, la afectación a la tranquilidad y a la vida son solo algunas de las repercusiones frente a las cuales muchas familias han tenido que enfrentarse debido a la confluencia de organizaciones armadas legales e ilegales en su territorio, donde, lastimosamente, la mujer se ha visto doblemente vulnerable tras convertirse en víctima de violencia tanto sexual como de género.

El conflicto armado presenta una cara en la que el desplazamiento forzado ha sido la mayor muestra de su presencia en los espacios habitados por la comunidad, es decir, al hablar de tales fenómenos es casi que imposible considerar la existencia de uno sin el otro debido a que durante décadas se ha establecido una relación causa-efecto entre los mismos.

Partiendo de esto, la enseñanza de las ciencias sociales en contexto escolar juega un papel crucial, pues esta mirada permite estudiar los diferentes efectos que traen consigo estos fenómenos sociales, a la vez que facilita que, desde las aulas, se construyan y/o generen propuestas que nos integren como ciudadanos en búsqueda de la no repetición de los actos violentos en mención. además, al llevar a cabo esta labor desde la incorporación de testimonios de mujeres que han sido víctimas se busca romper con los paradigmas donde el conflicto y el desplazamiento son abordados desde un enfoque tradicional sin reconocer las vivencias por parte de las y los afectados.

En la actualidad, al realizar el trabajo de enseñanza en el aula partiendo desde testimonios facilita que los jóvenes escolarizados puedan acceder a una definición conceptual y que al momento de leer, escuchar y analizar dichos casos puedan identificar las diferentes emociones y/o percepciones que las mujeres que han sido víctimas de dichos fenómenos sociales han tenido que experimentar, concibiendo también el esfuerzo y constancia que ha regido su vida para poder establecerse en un nuevo territorio. Por ende, establecer un contacto entre el testimonio de la víctima y los estudiantes se promueve la construcción de memoria colectiva al forjar espacios de reflexión en el aula guiados hacia la empatía y sensibilización frente al tema de estudio.

Para el desarrollo de este proyecto pedagógico, la importancia de integrar los testimonios en la enseñanza de las ciencias sociales radica en que estos relatos no solo aportan información que de alguna u otra forma desconocen los estudiantes, sino que también permite que los jóvenes a quienes se les dan a conocer los testimonios puedan comprender que hay realidades que, aunque no han vivido directamente, son parte de su contexto social; es decir, que las afectaciones que vienen por parte del conflicto armado no son ajenas a ellos. Con este interés quisimos reflexionar con ellos estos fenómenos sociales en pro de desarrollar propuestas que contribuyan a la no repetición de los hechos y a una búsqueda de paz en la sociedad.

Tras realizar un reconocimiento de los efectos que produce el conflicto armado en nuestra sociedad se optó por enfocar el desarrollo de este proyecto a partir de las vivencias de las mujeres que son víctimas del conflicto, esto porque, con base a consultas previas, se identificó que son ellas quienes viven un mayor impacto respecto a los efectos de la guerra tanto por la vulneración de sus cuerpos como por las afecciones emocionales a las que son sujetas al verse obligadas a empezar de cero, cargando un estigma de ser desplazadas y, en el peor de los casos, llevar a cuevas el dolor de haber perdido a familiares, y también en muchos casos de ser víctimas de violencia sexual. Por ende, darle relevancia a su relato resulta un acto de resignificación de sus vidas para la búsqueda de la paz, y de esta manera, intentar romper con esa desconexión que se vive en la enseñanza de las ciencias sociales donde el contenido teórico y las vivencias de la realidad muchas veces no se vinculan, lo cual limita la capacidad de los estudiantes de comprender los efectos del conflicto en las personas que conforman la comunidad a la cual pertenece.

Enseñar en las aulas sobre conflicto armado y el desplazamiento forzado puede significar una tarea ardua para el docente ya que este debe ser poseedor de tacto y comprensión al momento de impartir su cátedra, por lo cual, dentro de la estructura a la que se acogen los Estándares Básicos de Competencias en Ciencias Sociales se establece que la formación en ciencias sociales corresponde a una enseñanza interdisciplinar donde se establecen lazos de formación entre el componente ético y político que permita el desarrollo del pensamiento crítico en los estudiantes. Para poder llevar a cabo su labor, el docente cuenta con guías que le permiten identificar en qué grado de formación escolar deben empezar a

llevar a cabo dicha práctica, es por eso que la planeación de esta propuesta didáctica se planteó para el grado décimo ya que es en dicho grado donde de acuerdo a lo establecido en los estándares básicos se imparten las cátedras sobre desplazamiento y conflicto armado.

Partiendo de estas premisas, hablar de conflicto armado y desplazamiento forzado resulta de vital importancia en el aula ya que el territorio colombiano ha sido fuertemente azotado por tales manifestaciones de violencia por las cuales resulta relevante impulsar en los estudiantes una visión crítico-analítica con estos temas. De modo que nuestro trabajo de grado buscó que los estudiantes pudieran construir una visión sensibilizada frente a la experiencia de aquellas mujeres que habitan su territorio, y los muchos territorios del país, al igual que comprendieran cómo afecta ese periodo de crisis de vida provocado por el desplazamiento forzado a constituir una memoria colectiva y barrial.

En este caso, la inclusión de testimonios de mujeres víctimas del conflicto armado como parte de una metodología de enseñanza de las ciencias sociales corresponde a humanizar el conocimiento dado que, al presentar dichos relatos, se crea una constante exposición a los efectos de los fenómenos que estamos estudiando, y con ello, propiciar un pensamiento crítico y sensibilizado más allá de los conceptos teóricos que son brindados en el aula, contribuyendo de este modo desde las pedagogías de la memoria a la formación ética de estos estudiantes al adoptar en su proceso de formación académica una perspectiva de género, contrastando también los relatos oficiales como lo son los ofrecidos por parte de la Comisión de La Verdad.

Así pues, este proyecto pedagógico se justifica por su contribución académica en la que los jóvenes del colegio José María Vargas Vila lograron comprender los conceptos de conflicto armado, desplazamiento forzado y mujer como víctima de tales fenómenos sociales. La integración y el trabajo con los testimonios ayudó a promover una pedagogía con la visión de lograr la construcción de una sociedad más equitativa y consciente de la memoria que ellos comparten, la manera en que esto les afecta a todos directa o indirecta y, así, diseñar propuestas entorno a la reparación y la no repetición.

La necesidad de llevar a cabo este proyecto surge en pro de contribuir a dar conocimiento a los jóvenes sobre las vivencias que atravesaba el país antes de que se llegara la firma de los acuerdos de paz 2016, logrando así avanzar en la construcción de una memoria

colectiva en la que se reconozca la pluralidad de voces. Es decir, impulsar al pensamiento crítico donde los estudiantes cuenten con la capacidad de analizar y contrastar diferentes fuentes, enriqueciendo la formación de conocimiento al complementar la parte teórica con la recepción de historia reales brindadas de primera mano por quienes las protagonizaron. En este caso, para abarcar el tema de trabajo, las preguntas que guiaron la propuesta de este proyecto pedagógico fueron: ¿Cómo pueden los testimonios de mujeres desplazadas ser utilizados como herramienta de enseñanza en el aula? ¿De qué manera impactan los testimonios utilizados en el proceso de sensibilizar de los estudiantes frente a las realidades del conflicto armado y el desplazamiento forzado? ¿Cómo pueden estos testimonios contribuir a la formación de ciudadanos empáticos e informados respecto a las dinámicas de fenómenos sociales frente a la construcción de la memoria colectiva?

La realización de este trabajo de grado a partir de las anteriores preguntas permitió guiar el resultado a un cubrimiento del currículo de ciencias sociales, esto gracias a que mediante el enfoque que se planteó para la propuesta pedagógica fue posible conectar el análisis teórico con las experiencias directas de las víctimas; dicho de otro modo, con la implementación de las diferentes actividades se cumplió con el estándar planteado por el Ministerio de Educación en el cual se busca que los estudiantes logren identificar el impacto de los desplazamientos y, por ende, tengan la capacidad de comparar con los procesos que se viven en la actualidad. Con el fin de dar desarrollo a esta propuesta pedagógica se optó por una estructura de tres capítulos para abordar las diferentes dimensiones del problema planteado de manera integral, que se presentan a continuación.

En el primer capítulo, “Memoria y empatía: Enseñanza del conflicto armado a través de las experiencias de las mujeres desplazadas”, se desarrolló una revisión bibliográfica con el fin de reconocer cuáles han sido los autores que han hablado respecto al tema y de qué manera lo han hecho, o sea, se brinda un análisis de dichas fuentes para así poder determinar cuáles son las definiciones a las que se acoge este trabajo de grado para su correcta aplicación y posterior análisis, desarrollando así el estado del arte y el planteamiento del problema social.

En el segundo capítulo, “Una propuesta por entender nuestro contexto desde el conflicto armado y el desplazamiento forzado”, se trabajó la caracterización del colegio

donde se llevó a cabo la aplicación del proyecto, esto con el fin de establecer las herramientas metodológicas sujeta a la propuesta de incluir testimonios de las mujeres víctimas en la enseñanza de las ciencias sociales, con especial atención a los enfoques de pedagogía de la memoria en torno a la construcción de una educación para la paz. También se estudiaron las propuestas pedagógicas a fines a nuestro tema de investigación, las cuales nos sirvieron para pensar en el desarrollo de la propuesta y el posterior marco metodológico, el cual se abordó a partir de tres fases de desarrollo de la propuesta pedagógica: (Conceptualización, Incorporación de casos, y Sensibilización) que se ven reflejadas en el cronograma de trabajo diseñado y en la sistematización de la experiencia.

En el tercer capítulo, “Memoria viva: La experiencia pedagógica de conectar a los jóvenes con la historia del conflicto armado y el desplazamiento en su comunidad”, presenta la sistematización de los resultados de la implementación del proyecto pedagógico donde los testimonios de mujeres víctimas del conflicto armado en el marco del desplazamiento forzado fueron el centro de las actividades llevadas a cabo dentro del aula, brindando así un análisis tanto de los logros como los desafíos que se presentaron a medida que se llevaba a cabo esta implementación.

Finalmente, en las conclusiones se da a conocer la forma en la que fueron interpretados los resultados obtenidos tras la implementación de la propuesta pedagógica en el aula, esto con el fin de resaltar a modo de reflexión final la importancia del testimonio a la hora de llevar a cabo un proyecto de sensibilización de la enseñanza como el que fue llevado a cabo en este proyecto.

Capítulo 1: Memoria y empatía: Enseñanza del conflicto armado a través de las experiencias de las mujeres desplazadas

En este capítulo presentamos las aproximaciones a las nociones o categorías que ayudaron a definir el problema social con base en una revisión bibliográfica orientada a pensar el conflicto armado, el desplazamiento forzado y la mujer como víctima de estos dos fenómenos sociales en el contexto colombiano. Tres orientaciones con las cuales fue posible reflexionar acerca de la poca visibilidad que tienen las mujeres desplazadas por este flagelo en relación con el conocimiento que se construye sobre el conflicto armado.

El problema social se ubica en estas reflexiones y plantea, como lo desarrollaremos más adelante, que tanto el conflicto armado y una de sus consecuencias como lo es el desplazamiento forzado ha dejado marcas profundas en la vida de quienes padecen esta situación, en particular las mujeres, quienes son las que cargan con el peso de la violencia y el desarraigo y se enfrentan con sus familias a reconstruir(se) en otros espacios y territorios, que casi siempre son lugares complejos y ciudadanos en los que deben recomponer su existencia. En este sentido, el estado del arte y el problema social buscaron dar visibilidad a las mujeres víctimas para pensar en la posibilidad de realizar una propuesta pedagógica que ayude a sensibilizar a los estudiantes con sus experiencias, sobre todo, partiendo de la afirmación que el conflicto es algo que nos toca a todos, no es ajeno a nuestras realidades, y no está lejano de los contextos escolares de barrios periféricos en donde se asientan la mayoría de las personas desplazadas en nuestro país.

1.1. Construcción del problema social y el estado del arte: conflicto armado, desplazamiento forzado y mujeres víctimas de estos fenómenos sociales

Es necesario hacer mención que el estado del arte se realizó con el fin de indagar y definir conceptualmente los apartados que permiten desarrollar este proyecto pedagógico donde el conflicto armado, el desplazamiento forzado y la mujer víctima de estos escenarios serán las tres categorías para fundamentar este trabajo. Por ende, se partió de la consulta de varios autores que han trabajado estos fenómenos para poder dilucidar aspectos teóricos para la comprensión de realidades sociales que se ajustan a las vicisitudes que han vivido muchos

colombianos. Esta consulta de autores encaminó este proyecto de la manera deseada y ayudaron a configurar las sesiones de intervención en aula y fueron fundamentales para el desarrollo del trabajo. En lo que sigue, se expondrá brevemente las tres miradas sobre el conflicto armado, el desplazamiento forzado y las mujeres víctimas de estos fenómenos sociales, luego pasaremos a hablar del problema social.

1.1.1. Conflicto Armado

La primera categoría que se abarcó a lo largo de este documento es el conflicto armado. De acuerdo con lo expuesto por Amnistía Internacional nos posibilita entender que: “Un conflicto armado es un enfrentamiento violento entre dos bandos o grupos humanos grandes que genera muerte y destrucción material, los conflictos armados son un escenario en el que pueden producirse una serie de abusos de los derechos humanos y violaciones del derecho internacional humanitario” (Amnistía Internacional, 2023, ¿Qué es un conflicto armado?, párr. 1). Según Carvajal, et al (2015) El conflicto armado en Colombia inició como una guerra interna entre el Estado y los grupos armados en los años 60 del siglo XX, el cual ha perdurado hasta la actualidad. Esta afirmación responde a lo dicho por Rubio (1999) en la que indica que el conflicto armado está ubicado en un punto intermedio de los conflictos de un país que ha tiene un alto grado de impunidad y que, a su vez, es casi imposible determinar las causas de muertes violentas.

Algo que sí es comprobable, con abundantes evidencias prácticas, es que los municipios con mayores tasas de muertes intencionales son aquellos con activa presencia de grupos armados ilegales (Trejos, 2013) El conflicto ha permanecido inmerso en el diario vivir de la población colombiana, lo cual afecta de muchas maneras la integridad física y emocional de los individuos. Debemos tener en cuenta que el conflicto armado tiene sus afectaciones dependiendo de la época y el territorio donde esté ocurriendo (Pizarro, 2002). La descripción del conflicto se encuentra estrechamente relacionada con la naturaleza de sus actores, ya que no es lo mismo para la sociedad y el Estado, en términos estratégicos, enfrentarse a una organización político-militar en el marco de un conflicto armado interno que a un grupo terrorista en un escenario de paz. El conflicto armado nos muestra su impacto

devastador en las personas, especialmente en mujeres y niños, quienes sufren de traumas y desplazamientos forzados. Las historias de estas mujeres, que a menudo quedan en el olvido, revelan el dolor y la resiliencia detrás de cada desplazamiento. Comprender sus experiencias es clave para aprender del pasado y construir una paz duradera. Por ello, consideramos que la educación y la memoria colectiva nos ayudan a reconocer el sufrimiento para trabajar hacia una sociedad más justa, donde la recuperación y la esperanza puedan florecer.

1.1.2. Desplazamiento Forzado

Como ya es posible identificarlo, una de las categorías que apoyaron este trabajo de investigación fue el desplazamiento forzado, que, para entender la conexión de este término con el conflicto armado y la mujer se tomó la definición brindada por Villas (2006) quien menciona que dicho fenómeno es la manera como internacionalmente se ha nombrado a aquella situación de desplazamiento que ocurre dentro de las fronteras del territorio, ya sean estas motivadas por diferentes formas de persecución, amenaza o agresiones que atentan contra la integridad de las personas, situación que las lleva tener que partir de sus territorios.

Al hablar de la reubicación involuntaria es posible observar que esta es una dinámica constante del conflicto armado ya que tal idea se afirma desde el imaginario de que la tierra es importante para los diversos actores de estos conflictos, como lo mencionan Rojas & Hurtado “Uno de los temas claves en el origen del conflicto es el de la tierra” (1984 como lo mencionó, Ibagón, Chisnes 2019, p. 15) En este caso, esta categoría permitió entender diversas dinámicas del desplazamiento forzado colombiano, dado que el enfrentamiento bélico que se vive en el país es una de las principales causas de las migraciones del sector rural al urbano y ello ha afectado en gran medida a la mujer colombiana. Consecuentemente, tal término se analizó desde distintos factores, pues, su significado e importancia trasciende más allá de un fenómeno social. El desplazamiento, antes que un suceso intempestivo e inesperado, es el resultado de un proceso de exacerbación de un ambiente de terror, de miedos acumulados, de una ya larga historia de control de la población por parte de los grupos armados.

Así mismo, las ciudades se han convertido en el refugio de muchos de los desplazados del país, y esto produce nuevas dinámicas de poblamiento como la ocupación ilegal de algunos territorios que se da con el fin de tener un lugar de vivienda que permita mejorar la calidad de vida de los individuos afectados por el conflicto armado. Por ello se entiende que las zonas de recepción urbana de desplazados internos cuentan con alta concentración de asentamientos y densidad poblacional que, por lo general, termina dándose de forma ilegal por quienes se ven obligados a migrar a dichas zonas. Es decir, se producen dinámicas de apropiación de estos terrenos o de fenómenos conocidos como la llamada piratería (Centro de Estudios y Análisis en Convivencia y Seguridad Ciudadana CEACS, 2007 como lo menciona Vidal et al., 2011).

En este sentido, reflexionar sobre el desplazamiento forzado, especialmente desde la perspectiva de las mujeres, nos muestra la inmensa carga emocional que ellas llevan al verse obligadas a abandonar sus hogares. Estas mujeres no solo enfrentan la separación de sus seres queridos, también la pérdida de sus comunidades y su identidad territorial. Recordar y valorar sus historias es crucial para entender el verdadero impacto del conflicto y ayudar a sanar las heridas. Al preservar sus vivencias, no solo rendimos homenaje a su fortaleza, también damos un paso hacia una sociedad más comprensiva y justa.

1.1.3. Mujer Víctima del conflicto armado y desplazamiento forzado

Como se planteó inicialmente, la mujer víctima del conflicto armado y el desplazamiento forzado nos permitió adentrarnos en el desarrollo del tema de este trabajo, dado que a lo largo del conflicto y las consecuencias que provoca, las mujeres han estado inmersas tanto de manera directa como indirecta en la violencia que estos fenómenos han generado. Muchas veces las mujeres resultan violentadas física y emocionalmente. Comprender la dinámica del conflicto y la manera en que este afecta a la mujer es entender históricamente que:

Actualmente, el desplazamiento sistemático que viene sufriendo la población colombiana desde los ochenta, lo viven sobre todo mujeres de zonas rurales quienes por sus condiciones de vida han tenido poca experiencia en contextos urbanos y menos aún en espacios públicos para buscar el respeto de sus derechos. Ellas deben asumir el rol de proveedoras porque están solas a cargo de sus hijos, o porque a los hombres no les resulta

fácil emplearse en la ciudad. Sin embargo, este aspecto lejos de ser un factor de empoderamiento se convierte en uno de mayor inequidad, pues se les ofrecen empleos en condiciones precarias y mal remunerados, además de que continúan teniendo la carga de las labores de cuidado de la familia (Vélez, 2015, p. 4)

Para entender el desplazamiento a causa del conflicto armado este se debe analizar desde diferentes factores, pues la mujer no se enfrenta únicamente a dejar su tierra sino que aunque el desplazamiento al que se ve sometida se ve dentro del mismo país y las víctimas de este son colombianas, verse en la necesidad de llegar a un nuevo territorio les significa gran diversidad de tensiones y conflictos, además de que puede que para estas mujeres resulte difícil ejercer sus derechos tras su condición de víctimas y desplazadas, y además deben procurar volver a establecerse rápidamente, y por ello como lo menciona Meertens D. (2011), son ellas las que tiene la “primera responsabilidad”:

“Las mujeres desplazadas generalmente tienen la primera responsabilidad de la supervivencia sobre sus hombros. En ella muestran más flexibilidad que los hombres al asumir labores de rebusque, son más recursivas y pueden apoyarse en su larga experiencia de trabajo doméstico, ahora un recurso vendible. Tejen, con más habilidad y menos prevención que los hombres, un nuevo entorno social de reciprocidad y solidaridad al nivel de las relaciones cercanas. (p. 45)

Ahora bien, en este trabajo de investigación la mujer cumplió un papel fundamental, pues se entiende sus diversas afectaciones en el conflicto armado y el desplazamiento forzado colombiano desde una perspectiva conceptual. En ese sentido, se buscó rastrear esas voces y sus experiencias de vida desde el antes y después de estas problemáticas, lo cual nos permitió pensar en construir una sensibilización en la enseñanza de las ciencias sociales con base en el testimonio que estas lograron brindarnos.

Reflexionar sobre el conflicto armado y el desplazamiento nos lleva a reconocer el impacto profundo que tiene en las mujeres, quienes a menudo sufren el mayor peso de la violencia y el desarraigo. Estas mujeres, además de enfrentar dolor y pérdida, muestran una increíble fortaleza y liderazgo mientras reconstruyen sus vidas y comunidades. Valorar sus historias es vital no solo para entender el verdadero alcance del conflicto, sino también para aprender y avanzar hacia una paz más inclusiva y duradera. Sus experiencias nos enseñan

que, detrás de cada historia de sufrimiento, hay un ejemplo de resiliencia y esperanza que puede guiar nuestro camino hacia un futuro mejor.

1.1.4. Problema social

El conflicto armado y el desplazamiento forzado han dejado huellas profundas en la vida de muchas personas, especialmente en las mujeres, quienes a menudo cargan con el peso de la violencia y el desarraigo. Estas mujeres no solo han perdido sus hogares, también sus comunidades, ello conlleva un dolor inmenso mientras intentan reconstruir sus vidas. En las escuelas, en las ciudades, la falta de sensibilización sobre estas realidades puede llevar a que los estudiantes no comprendan el verdadero impacto de estas experiencias. Es crucial que los jóvenes reconozcan que las dinámicas del conflicto armado no son fenómenos distantes, en cambio, estos influyen en su entorno cotidiano y en la vida de las personas a su alrededor. Incorporar la memoria de las mujeres desplazadas en el currículo escolar ayuda a los estudiantes a conectar emocionalmente con estas realidades y a entender cómo el conflicto afecta su propio contexto. Por lo tanto, la pregunta que surge es: ¿Cómo podemos integrar de manera significativa las vivencias de las mujeres desplazadas en nuestras clases para que los estudiantes comprendan y reconozcan cómo estas dinámicas intervienen en su vida diaria?

El problema social planteado sobre el conflicto armado y el desplazamiento forzado, particularmente en relación con la memoria de las mujeres víctimas de estos flagelos, se manifiesta en diversas dimensiones. Primero, es fundamental definir las categorías involucradas: el conflicto armado, que engloba la violencia y las hostilidades prolongadas; el desplazamiento forzado, que implica el traslado forzado de personas de sus hogares; y la memoria de las mujeres, que recoge las experiencias vividas y sus consecuencias. La investigación sobre estas implicaciones revela que el conflicto no solo causa sufrimiento inmediato, también deja marcas duraderas en la vida de quienes deben abandonar sus comunidades. Integrar estas realidades en el aula de clases es crucial, ya que permite a los estudiantes comprender cómo estas dinámicas influyen en su entorno cotidiano y en la vida de las personas que los rodean. A través de la inclusión de testimonios y estudios sobre el

impacto del conflicto y el desplazamiento se busca sensibilizar a los estudiantes y fomentar una empatía que refleje la realidad de estas experiencias en su propia vida.

1.1.4.1. Las vivencias del conflicto: reconociendo el escenario de violencia y caos

El conflicto armado en Colombia nos remonta a una historia de violencia la cual se ha manifestado desde hace más de seis décadas, esto nos permitió realizar un análisis sobre algunas consecuencias que ha presentado este fenómeno en los últimos tiempos como lo es el desplazamiento forzado y las afectaciones de la mujer en este conflicto. En este orden, nuestro proyecto pedagógico interpretó las afectaciones causadas por el conflicto armado y desplazamiento forzado a través de la mujer víctima de tales escenarios, no como una recopilación histórica, sino como una construcción de sentires de las víctimas mencionadas. Esto nos permitió acercarnos y entender de una manera más emocional el conflicto, el desplazamiento y la resistencia de las mujeres por salvar sus vidas. Pues se buscó reconocer a la mujer como un actor importante en este fenómeno a partir del relato de sus recuerdos y luchas por pertenecer a un nuevo lugar después de enfrentar un suceso como lo es el desplazamiento forzado en relación con el conflicto armado colombiano.

Es importante reconocer que el conflicto armado ha sido uno de los grandes flagelos para la sociedad colombiana. Para brindar un contexto del surgimiento de este conflicto bélico es importante señalar que los historiadores han intentado ubicar tal inicio entre 1920 y 1960 el cual se ve intensificado entre los años cuarenta y cincuenta del siglo XX, hasta dar paso, hacia 1964, a la conformación de diversos grupos armados como las FARC, el ELN y el EPL que terminaron por afectar a la población colombiana, principalmente a la población de origen campesino, con relación a la disputa de tierras (Moreno & J., 2015). Razón por la cual dichas poblaciones han tenido que enfrentar diferentes situaciones que los reconocen como víctimas del conflicto, entre las que se resalta el verse sometidos al desplazamiento, la violencia y la desigualdad como manifestaciones de desintegración de la estructura social del pueblo colombiano. Las afirmaciones realizadas por Moreno se ven complementadas por aportes de otros autores quienes se han centrado en poder relatar de qué manera se da origen

al conflicto armado y la forma en que este se desarrolló en el territorio colombiano como es el caso de Peco & Fernández (2005) quienes afianzando lo expuesto por Moreno mencionan que: “El enfrentamiento armado ha sido la expresión de diversos conflictos estructurales que no han encontrado solución por vías democráticas y pacíficas; entre ellos, probablemente sean el conflicto por la tierra y del conflicto por el territorio los que con mayor frecuencia han generado confrontaciones violentas” (p.13).

Estos autores al brindar tal importancia al origen del conflicto evidencian una preocupación sobre la situación que atraviesa el país y, principalmente, la manera en que este influye en la vida de quienes se ven afectados por este. Por eso, es posible concluir que el contexto del conflicto armado es crucial para comprender sus causas y factores perpetuadores, humanizar a las víctimas y formular políticas efectivas para su resolución, lo cual es clave para este proyecto. El marco del conflicto armado ha permitido que se desarrollen diversos hechos de violencia tanto físicas como simbólicas que han atentado contra gran parte de la población rural de los territorios colombianos, esto provoca violaciones a los derechos humanos, por lo cual, en palabras de Sánchez (1991) “la violencia se proyecta casi exclusivamente como tragedia y como fuerza impersonal y destructora” (p. 37) Por este motivo, nuestro país ha sido considerado como uno de los más violentos, esta idea se debe a que en los actos perpetrados de violencia existen un sin número de hechos con afectaciones profundas como los secuestros, las violaciones, los asesinatos, las desapariciones, los destierros a diversas comunidades, entre otros. De hecho, como lo indica Montalvo (2012):

[...] podemos decir que nuestro particular conflicto armado ha generado miles de muertos, lisiados, secuestrados, una de las peores crisis de desplazamiento forzado en el mundo y desaparecidos, lo que ha conllevado a que Colombia sea reconocida como uno de los países más violentos, en donde, caracterizar nuestro conflicto armado es abordar abusos y agresiones que cotidianamente soportamos relación con el concepto de desplazamiento forzado. (p. 59)

Para comprender las dinámicas del conflicto armado en Colombia es necesario reconocer el entorno en que este se ha desarrollado. El territorio colombiano brinda un escenario en el cual es posible evidenciar los niveles de desigualdad socioeconómica en la que viven sus habitantes, esto de la mano de la problemática que surge con la brecha de

exclusión hacia la población campesina donde el papel de la mujer ha sido relegado y/o vulnerado al punto de invisibilizar el impacto que esta recibe al ser parte de las víctimas del enfrentamiento armado. En este sentido, Salcedo, Paes (2019) comentan lo siguiente:

La violencia colectiva en Colombia tiene efectos graves sobre la vida, el cuerpo y la mente de la población civil, pero, sobre todo, afecta a los segmentos más vulnerables como las mujeres. Mujeres que en su mayoría son de origen campesino que han perdido el ejercicio de todos sus derechos. Los eventos violentos victimizan y obligan a muchas mujeres a salir de sus regiones de origen, como única forma de conservar la vida en lo que se ha denominado desplazamiento forzado. (p.1)

Estas acciones perpetradas por parte de los diversos actores en conflicto han provocado el desplazamiento de las mujeres hacia otros territorios, en los que buscan no ser víctimas de estos actos violentos para asegurar su bienestar físico y emocional para ellas y sus familias. Entender el conflicto armado como un escenario donde se producen diferentes violencias que afectan a gran parte de las comunidades colombianas, entre estas las que habitan las zonas rurales del país, nos acerca a dos características principales como lo es el desplazamiento forzado y los abusos cometidos contra la mujer. Lo anterior no significa que se niegue a los hombres como víctimas de este conflicto. En particular, se resalta que nuestro trabajo de investigación buscó aumentar la visibilidad y reconocimiento de la mujer en el marco del desplazamiento forzado como consecuencia del conflicto armado ya antes mencionado, pues podemos afirmar que las afectaciones que producen el desplazamiento y los abusos ocasionan un impacto distinto en hombres y mujeres por el papel que estos desempeñan en la sociedad y en el hogar, lo cual en palabras de Vélez (2015):

El conflicto armado desde la perspectiva de género, nos permite afirmar que este conflicto no afecta de la misma manera a los varones que a las mujeres. Sin dejar de reconocer que los hombres mueren víctimas del conflicto armado, las mujeres padecen otro tipo de muerte que incluye la pérdida de su autoestima, su propia degradación a causa de los abusos cometidos por los varones y el estereotipo sexual que las considera causantes de sus propias desgracias. (p.14)

Tras comprender algunas dimensiones del conflicto armado y las afectaciones que este provoca como lo es el desplazamiento forzado y la violencia contra la mujer, es posible afirmar que es la mujer quien termina convirtiéndose en la principal afectada por las dinámicas de este conflicto, esto debido a que en los territorios rurales la mujer campesina, indígena y afrodescendiente es la encargada de la vida en todos sus ámbitos en la

reproducción, cuidado de la familia, tanto en lo comunitario como en lo social. Las mujeres en la sociedad son el motor de la vida en sus territorios, por lo tanto, cuando se enfrentan al conflicto armado defienden lo que han construido con tanto esfuerzo, por ende, al hablar del papel que desempeña en su territorio es posible decir que:

Las mujeres en los territorios son las encargadas de las labores de reproducción y de cuidado del hogar, la familia, lo comunitario y lo social; por ello, suelen permanecer en los lugares donde han construido su vida. Esto ha hecho que el trabajo desde las casas, los cultivos, los negocios, los animales, los hijos, los ancianos, en una palabra, la vida, queden a su cargo, y esa es la razón por la que tienden a permanecer en los territorios. Por su parte, los hombres –al ser socializados como proveedores del hogar, en los asuntos públicos y en el trabajo asalariado– establecen una relación distinta con el territorio. De manera que cuando los actores armados llegan a los territorios, son ellas quienes tienen que enfrentarlos para defender todo. (Comisión de la Verdad, 2022, p. 42)

Partiendo de esto, se reconoce que la mujer resultó afectada directamente por las dinámicas perpetradas por el conflicto armado debido al significado que esta tiene dentro de la sociedad. Es decir, al estar directamente ligada a lo sagrado, a lo maternal, como el ser del cual se desprende y da continuidad a la vida; tomar el cuerpo de la mujer para afectarlo resulta un mecanismo de ataque directo al ser, esto debido al impacto que dichos ataques provocan en ella y en la sociedad en la cual habita. Frente a lo anterior, diferentes autores se han pronunciado en cuanto al papel que asume la mujer al estar en medio de las dinámicas de conflicto, entre ellas Cortés (2014) quien menciona que la mujer se ve afectada directamente ya que, el conflicto armado:

[...] en estas circunstancias convierte al cuerpo en un lienzo donde se hace visible su identidad (la de la comunidad que debe ser despojada), y de esta visibilidad surge a justificación del ultraje que hiperfeminiza, al tiempo que deshumaniza y que posteriormente elimina (borra) la noción del ser como perteneciente a dicho lugar en disputa. (p. 69)

De igual manera, autores como Cadavid (2014) resaltan en sus escritos que las mujeres al ser víctimas del conflicto armado y el desplazamiento forzoso, a diferencia de los hombres, terminan llevando un proceso en el que son revictimizadas, esto debido a que con estas dinámicas terminan viéndose azotadas por un cambio abrupto en sus vidas que relega su papel en la sociedad, además de frenar su desarrollo debido al sin fin de dificultades que trae consigo el desplazamiento que deben asumir en contra de su voluntad. Por otra parte,

esta autora menciona que la mujer al dejar de lado su papel tradicional donde se encarga de la casa como madre, debe enfrentarse a las pocas oportunidades que le ofrecen para asumir las necesidades económicas de ella y de su familia. Es decir, se ve en la necesidad de luchar contra las condiciones de pobreza y desigualdad de la sociedad actual, esto pese a no tener suficiente experiencia laboral para intentar adaptarse a situaciones ajenas o que no conoce (2014).

En este caso, tras haber realizado una breve exploración que nos permitió realizar un primer acercamiento a las dinámicas del conflicto armado, resultó más que necesario centrar nuestra atención en uno de los grupos que ha sido fuertemente afectado y que aportó directamente al desarrollo de nuestra propuesta, es decir, las mujeres víctimas. En el siguiente apartado se describe la manera en la que las mujeres han sido víctimas directa e indirectamente, esto debido a que se convirtieron en una especie de objetivo por parte de grupos en el marco de estos fenómenos sociales, con los cuales hoy en día nos permite entender la manera en la que se vieron afectadas, por lo que sus testimonios dan cuenta de los estragos de la guerra interna que se vive en el país. Por ende, su experiencia tomó gran relevancia para nuestro proyecto tras haber expuesto sus vivencias con el conflicto.

1.1.4.2. Pilares de resiliencia: trascendiendo de la oscuridad del silencio a la luz del testimonio

La mujer ha tenido una participación importante en el conflicto armado de nuestro país como víctima de los diversos actores de este fenómeno social, pues ha sido maltratada y utilizada por parte de estos grupos para cumplir sus fines, entre estos, el control territorial de algunos paisajes geográficos que son importantes para desarrollar sus economías ilícitas. Como lo afirma González (2014) es importante destacar que las diversas actividades ilícitas que son llevadas a cabo por parte de los grupos armados resultan dadas a partir del aprovechamiento de las zonas rurales usadas para el desarrollo de la economía campesina, las cuales al ser de difícil control para las entidades estatales terminan convirtiéndose en un punto estratégico vital para el funcionamiento de dichos grupos.

En este caso, cabe resaltar la manera en la cual las mujeres se ven afectadas por las dinámicas de conflicto porque permite que se otorgue un reconocimiento a la manera en la que afrontan la forma en la cual han sido vulneradas y atacadas con una violencia ligada al género. Es decir, aunque las dinámicas que trae consigo el conflicto armado y el desplazamiento forzoso causan un impacto tanto en hombres como en mujeres, es necesario reconocer que la existencia de un impacto distinto entre hombres y mujeres, ya que a ellas se les ataca directamente su femineidad, y su participación política y/o social al obligarla a desplazarse de los territorios en los cuales se está llevando a cabo la disputa y, además de eso, se vulnera su cuerpo con atrocidades que recaen en múltiples violencias de índole sexual. Esta idea de reconocer que las consecuencias del conflicto impactan de manera distinta a hombres y mujeres ha sido planteada en documentos como *La mujer como víctima del conflicto armado en Colombia* donde los autores hacen énfasis en la necesidad de reconocer que:

La mujer ha sido víctima del conflicto armado interno en Colombia, al igual que el resto de la población colombiana, pero las consecuencias de este se han sobredimensionado en razón a su género y a factores de vulnerabilidad asociados al nivel socio económico, el nivel cultural, la etnia, la religión, la discapacidad, la orientación sexual, entre otros [...] Reconocer esta situación se hace indispensable en un contexto de post acuerdo puesto que implicará que las medidas de reparación y garantía de no repetición de los hechos victimizantes, se desarrollen y apliquen de manera diferenciada bajo un enfoque de género que garantice que las mujeres gocen en condiciones de igualdad material de sus derechos y libertades fundamentales. (Sánchez et al., 2017, p. 62)

Así mismo, al verse envueltas en los diferentes fenómenos sociales que azotan el país, tras buscar romper con los hilos de violencia que caracterizan al conflicto, las mujeres resultan viéndose en la necesidad de hacer uso de su resiliencia para poder seguir adelante con su vida dejando de lado el miedo para fomentar su recuperación y empoderamiento, que sirven como ejemplo para su familia. Es decir, a pesar de las situaciones difíciles que afrontan, se llenan de valentía para continuar con su vida, razón por la cual el recuperar sus testimonios resulta clave por traer consigo la rudeza del golpe de la violencia en Colombia y la fuerza requerida para resurgir de nuevo en un nuevo territorio.

La mujer campesina, indígena y afrodescendiente ha sufrido un sin fin de violencias que han transformado su vida de distintas maneras tanto físicas como psicológicas, las cuales

se ven en aumento cuando estas mujeres son víctimas del conflicto y lo que esto trae consigo. Al hablar del conflicto que se vive en el interior del país y el cómo este afecta a la mujer requiere comprender las distintas formas de vulneración a los derechos de las mujeres donde podemos encontrar la utilización de su cuerpo como depositario de múltiples violencias, es por eso por lo que, tal como lo menciona el informe final de la Comisión de la Verdad (2022):

El control se ejerció de muchas formas, por ejemplo, usando el cuerpo de las mujeres como lugar de conflicto, botín de guerra, fuente de placer, entretenimiento o compensación; como fuerza de trabajo, como espacio para dejar mensajes. Así se las obligó a disociarse de su cuerpo. Los actores armados se inscribieron en los cuerpos de las mujeres, los marcaron, los violentaron, los destrozaron, los despojaron de su humanidad. La violencia sexual fue una forma de control, de castigo, de esclavitud, un incentivo y una recompensa para los hombres por haber arriesgado la vida en batalla (p. 41)

El marco del conflicto armado colombiano ha afectado a gran parte de las mujeres colombianas desplazándolas de sus territorios de manera directa e indirecta, pues algunas mujeres han sido abusadas y maltratadas por los grupos armados mientras otras, en su búsqueda de evadir tales abusos se han visto en la necesidad de abandonar sus territorios, pues, la mujer en su afán por salvar su vida y la de su familia recurre a alejarse del sufrimiento. Es así como a partir de este punto, con el desarrollo de este trabajo se buscó lograr generar una sensibilización ante lo que ha significado el conflicto armado para las mujeres que migraron de sus territorios, es decir, que a través entrevistas y de fuentes documentales donde se pueden rastrear sus voces se recopile la memoria de mujeres que habitan en el territorio de estudio para que se pueda dar a conocer su experiencia con el conflicto y cómo ha sido su proceso al reconocerse como víctima de desplazamiento haciendo uso del testimonio, la experiencia e historias que brindaron las mujeres trabajo ya que:

El relato del testigo sobrepasa la dimensión individual de la vivencia atroz, y se proyecta como un habilitador de debates y reconsideración de prejuicios, que contribuyen a la estructuración de sociedades respetuosas de la dignidad de sus miembros. Los ejercicios de memoria posicionan la voz de las víctimas como las productoras de una particular verdad, en la medida en que está sujeta a distorsiones propias del recuerdo y la experiencia traumática, y a la parcialización propia de quien narra en primera persona lo vivido. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2018, p. 38)

La mujer en el marco del conflicto armado se ha visto en la difícil situación de tener que abandonar su territorio, dejar de lado aquello que posee en cuanto a bienes materiales

para conservar su integridad además de la latente necesidad de reconstruir su hogar dentro de una nueva comunidad debido a la ausencia de medidas de protección adecuadas que terminan dejándolas en una situación de vulnerabilidad tanto a ella como a sus familiares. Tener que reconstruir su vida en otro lugar deja en la mujer víctima del desplazamiento forzoso y el conflicto armado diferentes afectaciones tanto a nivel económico como social, además de la afeción directa a la salud mental de ellas, ante lo cual Mogollón y Vásquez (2006) mencionan que las mujeres tras verse en la necesidad de migrar se ven afectadas ya que:

En definitiva, la situación de exclusión social que sufren los desplazados parece agravarse por la condición de mujer, con consecuencias directas sobre su salud. Las precarias condiciones de vida en la ciudad y el cambio de roles familiares aparecen como los principales factores que inciden en la salud y en el acceso a la atención de la mujer desplazada. (Mogollón & Vásquez, 2006, p. 264)

Partiendo de lo anterior, la realización de este trabajo buscó adscribirse al relato que pueda ser brindado por parte de la mujer víctima del conflicto y desplazamiento forzado, acogiéndose a un escenario donde el testimonio es implementado en los trabajos de la memoria, esto gracias a que dentro de los cuatro escenarios identificados por Sánchez (2020) tal testimonio resulta ser de gran importancia al darse de manera dialógica, por lo cual en palabras del autor: “el testigo es un sobreviviente que testifica por sí mismo, pero también por aquellos que no lograron sobrevivir; por todos los afectados por el acontecimiento” (Sánchez, 2020, p. 17). Tal ejercicio de memoria requiere la recopilación de diferentes testimonios ya que, a pesar de que las vivencias experimentadas por las mujeres desplazadas víctimas del conflicto armado que llegan al territorio tienden a ser similares, todos y cada uno de estos testimonios cuentan con subjetividades que pueden llegar a brindar un panorama más amplio para intentar entender el contexto de sus vivencias y los espacios en donde se llevaron a cabo los hechos.

Las experiencias a las cuales se ven sometidas las mujeres en el marco del conflicto armado vienen de la mano no solo del estigma que recae sobre ellas al tener que desplazarse de sus territorios, también a la impunidad hacia tales hechos. Por esta razón, al trabajar desde los testimonios de estas mujeres, tras un estudio de los mismos, se reconoció la situación que debieron afrontar, lo cual puede provocar empatía hacia las víctimas y ayudar a sensibilizar

sobre su sufrimiento, lo que fomenta una mayor solidaridad y apoyo a las personas y comunidades afectadas por el conflicto, pues como lo indica Vargas (2018): “Desde hace décadas las mujeres colombianas han tenido que enfrentar la opresión liderando numerosos procesos de resistencia y resiliencia, convirtiéndose muchas de ellas en protagonistas de una historia no contada, no recordada, no destacada, es por ello que hoy recordaremos algunas de esas valientes mujeres” (p. 2).

Las dinámicas del conflicto armado en Colombia han dictaminado una especie de camino a seguir cuando se es víctima de dichas circunstancias, tal camino parece ser regido por el silencio, la resignación y la mala experiencia que queda como resultado de aquellas vivencias que trae consigo aquel ambiente de violencia al que se ven sometidas. Así pues, hablar de este fenómeno social en las aulas se convierte en un llamado a comprender y analizar bajo qué contexto se desarrolla el mismo, por lo cual la comprensión de esta situación que se vive en el territorio colombiano puede motivar a las personas a involucrarse en actividades de acción social y a ser ciudadanos activos comprometidos con la construcción de un país más pacífico y justo donde se empatee con la situación que atraviesa el otro, puesto que la guerra interna y el desplazamiento forzoso, directa o indirectamente nos afecta a todos, ante lo cual Sarmiento expresa que:

Si la población colombiana brinda más apoyo a todas estas comunidades y se solidariza con cada una de las situaciones, la situación cambiará radicalmente [...] El miedo debe dejar de gobernar y se debe valorar la identidad y la integridad de cada persona como prioridad. Todos provienen del mismo contexto, por lo tanto, el conflicto afecta a cada individuo colombiano. (Sarmiento, s.f, párr. 14)

Tras ofrecer esta visión general sobre el fenómeno del conflicto armado y las afectaciones, resulta crucial retomar el término desplazamiento forzado en el contexto del papel que ha tenido la mujer en estos sucesos. Esta dinámica ocasionada en gran medida por el conflicto interno de nuestro país se define como:

[...] un fenómeno extensivo, diluido en el tiempo, recurrente y continuo; que combina éxodos aluviales -familiares e individuales-, silenciosos y no visibles, con desplazamientos en masa que ponen en marcha, al mismo tiempo, pueblos enteros y pequeñas colectividades locales; a su vez, en el desplazamiento forzado se anudan huidas temporales y retornos azarosos, con el abandono definitivo de los lugares de origen y residencia. (Naranjo, 2001, p. 3)

En este conflicto la mujer es violentada de distintas maneras y además es impulsada por el sufrimiento a abandonar su hogar como último recurso de evitar las diversas atrocidades a las que se ha visto sometida por parte de los grupos armados. Migrar hacia un nuevo territorio le permite a la mujer empezar de nuevo y tener un poco más de tranquilidad frente a su futuro y el de su familia, esto nos indica que el desplazamiento forzado es un fenómeno que ocurre por diversos factores, en este caso ocasionado por el conflicto armado al cual Bello (2000) se refiere como: “la ruptura de todas las redes en las que la familia se ha conformado y mantenido, la destrucción de los proyectos individuales, familiares y sociales y en consecuencia un atentado a la integridad física y emocional de los afectados (p. 115).

1.1.4.3. El éxodo: la necesidad de empezar de cero como último mecanismo de acción

El desplazamiento forzado se ha visto evidenciado a lo largo de la historia de nuestro país, y ha afectado a gran parte de la población, principalmente a las mujeres. Para poder comprender este proceso es necesario visibilizar la participación indirecta o directa del Estado colombiano en estos sucesos, como lo mencionan Benito M. y Niño C. (2018):

[...] una constante ha sido la ingente debilidad institucional y la falta de presencia del Estado colombiano en buena parte de su territorio, lo cual se tradujo, con el paso de varias décadas, en un vacío de poder que permitió la aparición y consolidación de actores armados, como las FARC, el ELN y otras guerrillas, así como grupos paramilitares. (p. 108)

Esta idea nos permite comprender que la debilidad del Estado colombiano en este sentido ha permitido históricamente la continuidad del conflicto armado. Ello ha conllevado al desplazamiento forzado de muchas comunidades de sus lugares de origen. Este fenómeno social crea no solo grandes migraciones a las ciudades colombianas sino también diversas afectaciones que van más allá de la movilidad y migración de los afectados, como lo pueden ser las problemáticas emocionales:

En este contexto y en relación con el concepto de desplazamiento forzado, cabe decir que cuando alguien es desarraigado de su mundo y entorno sufre una experiencia traumática que determina radicalmente su existencia. Por ello el desplazamiento forzado no consiste en un simple fenómeno personal o social a observar objetivamente. (Arendt, 2004 como lo menciona Vargas, 2005 p. 184).

El campo y la ciudad son los territorios protagonistas de esta problemática, dado que los habitantes rurales se ven en la obligación de migrar buscando huir de la violencia, abandonando sus tierras y sus medios de subsistencia, y, con ello comienzan a insertarse en un nuevo contexto con dinámicas totalmente diferentes. En muchas ocasiones se evidencia que los desplazados migran hacia las ciudades, particularmente a Bogotá con la esperanza de que la urbe les brinde la seguridad que en sus lugares de origen no lograron obtener. Sin embargo, un factor determinante a la hora de llevar a cabo tal proceso de migración es el choque sociocultural que deben afrontar, puesto que sus vidas se transforman radicalmente y transcurren, “ahora en los barrios populares mucho más heterogéneos y complejos que la vereda o el pueblo, lugares que reúnen en un pequeño terreno a una gran variedad de personas de distintas regiones, climas y costumbres, cuyo denominador común es la pobreza” (Bello, 2000, p. 115).

Aquellos sujetos víctimas del desplazamiento forzoso son en su gran mayoría personas que llegan con pocas pertenencias y dinero para subsistir, y, por lo tanto, ocupan las zonas periféricas de la ciudad, como lo mencionan Vidal et al (2011) “La localidad de Ciudad Bolívar es la que más desplazados ha recibido en Bogotá, DC y con ello se constituye en el principal lugar de recepción de desplazados en Colombia” (p. 7). Las zonas marginadas de la ciudad permiten al desplazado reubicarse de manera permanente en un territorio, esto gracias a que no hay una gran presencia del Estado sobre tales áreas, por lo cual se evidencian diferentes asentamientos ilegítimos de tierra que permiten a los individuos tener un espacio para ser habitado y mitigar sus preocupaciones. Dado que las personas afectadas por el desplazamiento forzado también se enfrentan a la discriminación en las zonas centrales de la ciudad, esto fuerza al individuo a estabilizarse en las periferias, “El asentamiento de desplazados en las localidades periféricas se relaciona con los patrones de segregación socio espacial que ha mantenido la ciudad. Esto dificulta aún más las posibilidades de superación de la vulnerabilidad y del empobrecimiento de las familias desplazadas” (Ramírez, 2014, p. 189).

Nuestro trabajo de investigación ha buscado entender las diversas dinámicas que surgen a raíz del desplazamiento forzado como la movilidad y la escogencia de los territorios

donde el desplazado se acentúa para construir una nueva vida. Por eso, con este trabajo de grado se pudo reconocer que, en la dinámica del conflicto armado, se debía reivindicar a la mujer reconociéndola como sujeto activo dentro de este fenómeno, por lo que, al haber trabajado de la mano de la mujer víctima del conflicto armado, se logró tener una puerta de entrada a la experiencia que tuvo que pasar al verse obligada a desplazarse al interior del territorio colombiano para conservar su integridad y la de su familia, además se consiguió identificar las estrategias aplicadas para reconstruir su vida tras el desplazamiento, sanando y transformando en el entorno.

Como se mencionó, el reconocimiento de la forma en la cual el conflicto armado y el desplazamiento forzado han afectado a la sociedad colombiana permitió reconocer el impacto que este provocó en cada uno de sus habitantes, por ende, interactuar directamente con la forma en que los fenómenos sociales influyen en las formas de vida que llevan aquellas personas que son afectadas directamente es entender que hay cambios bruscos y radicales en dichas formas, lo cual Ruscheinsky y Baltaz (2013) describen como una afección que “produce un fuerte desarraigo frente al proyecto original de vida, lo que, a su vez, conlleva a la pérdida de capital humano, condición de inserción social” (p.164) reconociendo que el desplazamiento forzoso origina un impacto negativo en diferentes aspectos para aquellos que llegan a ser víctimas del mismo.

Este trabajo de investigación tiene como territorio de estudio la localidad de Ciudad Bolívar, centrándose en el barrio Paraíso el cual tiene una gran población de desplazados, algunos desde hace más de 35 años y otros asentados en los últimos 5 años. Bermúdez (s/f), dice al respecto lo siguiente:

Los barrios Paraíso, Mirador y Bella Flor, así como otros tantos de la localidad Ciudad Bolívar reciben anualmente una gran cantidad de desplazados. La violencia, el desempleo y la imposibilidad de acceder a servicios como la educación y la salud son algunas de las razones por las cuales muchas personas de diferentes regiones deciden dejar sus lugares de origen y radicarse en la ciudad. Sin embargo, el alto precio de los predios y los arriendos en las zonas centrales de la ciudad conducen a estas personas a buscar destinos al alcance de sus posibilidades. (p. 31)

La llegada de las personas que han sido desplazadas a las zonas periféricas cuenta con un carácter que va más allá de querer habitar un nuevo territorio como solución temporal a la violencia a la cual están escapando. Es decir, llegar a construir un nuevo hogar en las

laderas de la ciudad como lo es el caso de la localidad Ciudad Bolívar resulta la solución más rápida y viable en cuanto a factores económicos puesto que estas personas al salir de sus tierras abandonan gran parte de sus bienes materiales y en muchas ocasiones todos, además de dejar parte de su esencia en estos. Ante esto, Gómez (2010) comenta para el caso de Medellín generalmente la llegada a las zonas periféricas tiene una justificación debido a que,

[...] han sido las zonas de la periferia de la ciudad, las laderas de las montañas, los espacios que encuentran las personas desterradas para asentarse y e intentar reconstruir la vida a partir del desplazamiento. Después del despojo y al no contar con la capacidad económica mínima para proveerse una vivienda digna, encuentran en estos lugares la única opción para construir una morada en el contexto urbano. (p. 21)

Estos factores también se pueden comprender para Bogotá. En este caso podemos entender que la segregación espacial de la ciudad y los altos costos de vida que en esta se dan, llevan a que los desplazados del conflicto armado se ubiquen en las periferias de Ciudad Bolívar, dado que este es un lugar estratégico para mejorar su calidad de vida. Recientemente, se ha identificado que, para 2023 el país tenía 9.472.019 personas reconocidas como víctimas del conflicto armado (en adelante VCA) e incluidas en el Registro Único de Víctimas (RUV), esto es el 18% del total de la población en el país. En Bogotá D.C. se ubican 354.760, el 3,75 % del total del país y el 4,45 % de la población total de la ciudad. Así mismo en el informe brindado por el observatorio de víctimas se evidencia que las periferias de la ciudad han refugiado a las víctimas del conflicto armado: Kennedy con una población de 1.035.224 cuenta con 39.340 Víctimas del conflicto; Ciudad Bolívar con una población de 661.592 cuenta con 38.067 Víctimas del conflicto; y Bosa con una población de 729.781 cuenta con 37.023 Víctimas, siendo las tres localidades de la ciudad con las tasas más altas de desplazados(Observatorio distrital de víctimas, 2023 pp. 5 y 23).

Las cifras anteriormente mencionadas nos indican y nos permiten evidenciar que Bogotá en su territorio brinda la una oportunidad de amparo los diversos desplazados del territorio colombiano, lo cual, por condiciones ligadas a factores económicos, hacen que Ciudad Bolívar se convierta en uno de los lugares con mayor migración en su periferia debido al bajo costo de vida que significa el habitar en tal sector de la ciudad. El barrio Paraíso es clave para comprender estas dinámicas, ya que en las últimas décadas ha acogido a un gran número de personas desplazadas víctimas del conflicto armado, esto nos permitió tener un

contacto más directo con las mujeres víctimas dado que habitamos y recorremos cada día estos escenarios. Nuestra investigación buscó, en este sentido, tener como fuentes principales tanto a las personas que han sufrido el conflicto como las voces halladas en documentos especializados que han trabajado este flagelo.

1.2. Propósito de la investigación: salir del campo de investigación a un escenario de aportación

La investigación llevó al aula (grado décimo) la comprensión del conflicto armado y el desplazamiento forzado desde la mirada y perspectiva de la mujer víctima de estos fenómenos sociales, ya que, consideramos que estas circunstancias deben tratarse desde una perspectiva que permita reconocer estos fenómenos con la complejidad que conllevan para que no sean tomados como algo natural o del día a día, debido a que la persistencia en el territorio se ha vuelto parte de la vida cotidiana, y esto puede ir restándole la importancia que se le debe brindar. Entonces, presentar estos conceptos de conflicto armado y desplazamiento forzado como algo que no son solo un tema más, permite que los estudiantes puedan relacionarlos como una dinámica constante en el país. En este caso, los alumnos pudieron relacionar las experiencias de estas mujeres con su contexto y visibilizar la importancia de estas dinámicas para la sociedad, tras comprender y reflexionar en torno a los relatos de las víctimas para lograr empatizar con ellas no desde la victimización de estos sucesos si no desde unión social por entender el sufrimiento y luchas de los demás.

Realizar este proyecto de investigación tuvo entre sus objetivos el brindar a los estudiantes del colegio José María Vargas Vila herramientas que les permitan entender y comprender de qué manera afecta el conflicto armado y el desplazamiento forzoso a las dinámicas que son puestas en práctica en la sociedad en la que se desenvuelven, donde al partir del hecho de reconocer el entorno que habitan y de qué manera se trata el tema del conflicto, puedan sensibilizarse con el contexto social de su entorno, y de esta manera ser conscientes de que estas realidades no son ajenas a sus vidas, aunque no lo hayan vivenciado sí pueden estar muy cerca de personas que hayan padecido estas situaciones de desplazamiento. Como lo plantean Padilla y Bermúdez (2016) en su obra *Normalizar el*

conflicto y des-normalizar la violencia, es preciso fortalecer las herramientas pedagógicas para la enseñanza del conflicto armado. Los autores argumentan que, en el contexto actual, es crucial examinar y adoptar nuevas formas de narrar la historia del pasado violento, con el fin de promover una enseñanza que contribuya a la construcción de una paz sostenible.

De hecho, la formación docente que hemos recibido nos proporciona herramientas para sensibilizar a los estudiantes sobre fenómenos sociales como el desplazamiento forzado y el conflicto armado. Elegir el barrio Paraíso Mirador como territorio de aplicación es clave, ya que está compuesto por personas afectadas directamente por el conflicto en Colombia. Trabajar en esta comunidad ofrece oportunidades únicas para contribuir al desarrollo educativo y social a través de nuestra labor docente. En este contexto, nuestro proyecto pedagógico se desarrolló en este barrio, el cual ha acogido en las últimas décadas a numerosos desplazados del país afectados por el conflicto armado. Este entorno proporciona una visión amplia para recopilar las experiencias de las mujeres desplazadas que ahora viven en la zona. Además, permite investigar cómo se abordan estos temas en las instituciones educativas locales.

1.2.1. Fuentes usadas para la propuesta pedagógica

Para llevar a cabo nuestro proyecto pedagógico, hemos decidido usar recursos como el Programa Nacional de Educación para la Paz, Educapaz. Este recurso se adaptó perfectamente a nuestra enseñanza sobre el conflicto armado interno y sus efectos, ya que ofrece una metodología en cuatro niveles diseñada para cambiar la forma en que los jóvenes comprenden estos fenómenos sociales. Educapaz está organizado en diferentes áreas de acción, lo que nos permitió aplicar sus principios de manera práctica y alineada con nuestros objetivos. Su valor radica en que promueve una educación sobre la paz que no solo enseña, sino que también invita a los estudiantes a reflexionar y analizar el conflicto desde distintas perspectivas, ayudándolos a desarrollar una comprensión más profunda y crítica. Sus campos de acción son:

[...] el individual, que busca transformaciones en los seres humanos, en sus capacidades y sus competencias; el nivel de las instituciones educativas, teniendo como fin el transformar las relaciones de poder en las escuelas y en el ámbito escuela-comunidad en

el nivel de la región y el territorio; y en el nivel del país vinculado al mundo, en el que las diversas expresiones del movimiento de educación para la paz toman fuerza y actúan decididamente a través de redes, plataformas, el intercambio de experiencias, la investigación y la gestión del conocimiento. (Educapaz, 2023)

A partir de la iniciativa que brindan recursos como lo son Educapaz surgen diferentes propuestas para contribuir con la construcción de una educación que tenga en cuenta el enfoque sensible en cuanto a la enseñanza del conflicto armado y el desplazamiento forzado; las cuales nos proporcionaron una adecuada orientación para trabajar con los estudiantes.

También consideramos pertinente incluir los trabajos realizados por la Comisión de la Verdad, especialmente el informe *Mi cuerpo es mi verdad. Experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado* que guarda la memoria de las voces de las mujeres que fueron víctimas de los diferentes fenómenos sociales relacionados con las violencias perpetradas hacia ellas. Con este informe se buscó que en las aulas de clase se brindara mayor importancia para la sensibilización y enseñanza del conflicto armado y el desplazamiento forzoso al partir de la conciencia y comprensión de la realidad que brindan las voces de estas supervivientes, ya que como lo mencionan en el preludio del informe:

“Mujeres y hombres experimentaron el conflicto armado de modos diferentes. A muchos de ellos les costó la existencia; a las mujeres sobrevivientes, la guerra marcó sus cuerpos, su intimidad, sus relaciones sociales, su salud, sus estados de ánimo, sus deseos de vivir y de amar. Sumidas en el dolor, perseveraron en el empeño de cuidar la vida, sus hijos, su techo, su territorio. Por eso, era necesario un documento que reconociera las experiencias vividas por millones de mujeres, porque la guerra es, sobre todo, posesión y destrucción de lo femenino y del cuidado de la vida”. (Comisión de la Verdad, 2022 p. 14)

En la planificación de nuestro proyecto de investigación, también decidimos incorporar recursos didácticos ofrecidos por Formación CRESE. Esta elección se basó en el compromiso de CRESE con la educación para la paz y la reconciliación, particularmente en el contexto del conflicto armado interno en nuestro país. Formación CRESE proporciona herramientas diseñadas para crear conciencia y sensibilizar a los estudiantes sobre los fenómenos sociales derivados del conflicto. CRESE funciona a través de una serie de recursos y actividades que facilitan la comprensión de los efectos del conflicto armado y promueven valores de paz y reconciliación. Estos recursos no solo informan, sino que también estimulan la reflexión crítica y el diálogo entre los estudiantes, ayudándoles a

desarrollar una mayor empatía y comprensión de las experiencias de los afectados por el conflicto, como lo menciona CRESE:

[...]incrementar la importancia de la construcción de capacidades socioemocionales, para la ciudadanía y la reconciliación, como una forma de contribuir a la formación integral de los individuos y a la construcción de paz en sociedad, promoviendo la implementación de metodologías para esa construcción desde la escuela y comunidades educativas. (Formación CRESE, s/f)

La inclusión de CRESE en nuestro proyecto de grado añade una dimensión significativa al proporcionar métodos didácticos innovadores y probados para abordar temas complejos y sensibles relacionados con la paz y la reconciliación. Estos recursos didácticos no solo facilitan la transmisión de conocimientos sobre el conflicto armado y sus consecuencias, sino que también fomentan un aprendizaje activo y participativo como se explica en el capítulo 2.

Dentro de las estrategias de la iniciativa Educar para la Paz, Escuelas de la Palabra se destaca como una herramienta valiosa para la educación de los jóvenes. Este enfoque promueve una enseñanza participativa y colaborativa que ayuda a los estudiantes a entender mejor el impacto del conflicto armado y el desplazamiento forzado en sus comunidades. Escuelas de la Palabra busca abrir espacios para el diálogo y la reflexión profunda sobre estos temas porque permite que los jóvenes se involucren de manera activa en el aprendizaje. Como docentes en formación, apreciamos cómo este enfoque facilita la comprensión de estos problemas sociales y apoya a los estudiantes en su desarrollo crítico y empático, como lo menciona Escuela de la Palabra:

[...] a través de investigaciones participativas y reflexiones pedagógicas, las comunidades educativas construyan vínculos entre el valor de la verdad en conflictos cotidianos que se presentan en sus entornos escolares y familiares, así como en sus comunidades y territorios, y la importancia de hacer memoria y contribuir al esclarecimiento de la verdad en relación con el conflicto armado colombiano (Escuelas de Palabra, 2020, p. 15)

Escuelas de la Palabra es clave para nuestra propuesta pedagógica sobre el conflicto armado, el desplazamiento y las mujeres víctimas porque crea un espacio en donde los estudiantes pueden hablar abiertamente y entender mejor estas realidades. Ayuda a los jóvenes a conectar emocionalmente con las historias de las mujeres afectadas, promueve la

empatía y el respeto. Además, les da herramientas para enfrentar y resolver conflictos en su propia vida mientras van comprendiendo y reflexionando las experiencias de las víctimas de una manera que resuena profundamente. Todo ello contribuye a un aprendizaje más humano y consciente.

La elección de las herramientas anteriormente mencionadas va ligada a la idea de que al hacer uso de recursos digitales es posible propiciar una mayor cercanía con los jóvenes debido a la facilidad de difusión que estos poseen. Teniendo en cuenta que en la actualidad gran parte de la información que consumimos llega a nosotros en este tipo de formatos, el hacer uso de recursos digitales para la implementación de nuestro proyecto pedagógico permite el aprovechamiento de materiales creados por entidades como Educapaz, los cuales se han encargado de integrar una variedad de formatos, como videos, infografías, juegos interactivos, historias multimedia que después se comparten abiertamente al público para hacer uso de los mismos y que en este caso como docentes en formación nos brinda la posibilidad de tenerlos a disposición para replicarlos en las aulas de clase de acuerdo con los objetivos que tengamos planteados.

El trabajar con los jóvenes del grado décimo del colegio José María Vargas Vila significó un reto debido a la normalización que se ha venido presentando en cuanto al conflicto interno y los fenómenos que han surgido en torno al mismo. Es decir, las dinámicas del conflicto armado y el desplazamiento forzoso se han vuelto tan habituales que se termina generando un ambiente en el cual se pierde esa sensibilización frente a la manera en que las víctimas de dichos fenómenos han sido afectadas o que pierdan el tacto frente a la realidad de que ellos, directa o indirectamente se han visto afectados por estos.

Recurrir a trabajar con esta población responde a la necesidad de fomentar en ellos un pensamiento crítico social que les permita desarrollar y fortalecer habilidades con las cuales los estudiantes puedan desarrollar la comprensión más profunda de los desafíos que enfrentan sus propias comunidades tras comprender la manera en que ellos, sus familiares y/o las demás personas que componen el territorio en el que habitan se han visto afectados para así desarrollar una mayor empatía y una comprensión hacia aquellos que han vivido o viven actualmente las afectaciones que trae consigo el conflicto interno colombiano.

Con la recopilación de las voces de las mujeres que han sido víctimas del conflicto armado y del desplazamiento forzado se buscó que los estudiantes del grado décimo logaran analizar y evaluar las complejidades de estos problemas para desarrollar perspectivas informadas y bien fundamentadas sobre temas sociales que han afectado tanto en la historia como en la actualidad a la conformación de los espacios que ellos habitan, y de este modo, se pudo promover una sensibilización frente al tema con lo cual pensamos que fue posible contribuir de manera significativa, a la construcción de sociedades más justas y pacíficas desde un involucramiento cívico por parte de estos a partir de la memoria social y colectiva.

Capítulo 2. Una propuesta por entender nuestro contexto desde el conflicto armado y el desplazamiento forzado

En el capítulo anterior surgieron algunos planteamientos sobre el conflicto armado y el desplazamiento forzado en relación con la memoria de las mujeres víctimas de estos fenómenos, así mismo se planteó el problema social el cual respondió a la necesidad de que los estudiantes del colegio José María Vargas Vila ubicado en barrio Paraíso Mirador en la localidad Ciudad Bolívar pudieran evidenciar que los fenómenos antes mencionados no son ajenos a sus contextos diarios, por el contrario, la idea era que reconocieran que se encuentran profundamente permeados en el diario vivir de la población colombiana. En este capítulo se planteó el diseño de la propuesta pedagógica que atendió el problema social planteado, así se trabajó desde la enseñanza del conflicto armado reciente, desde las memorias de las mujeres víctimas que permitieron entender los cambios de vida y cotidianidad de los afectados. La propuesta partió de los fundamentos del modelo pedagógico crítico social y el enfoque de pedagogías de las memorias que se explicarán más adelante. De modo que este capítulo se ha dividido en cinco (5) apartados: el primero identifica los rasgos y características de la institución educativa en donde se realizó la intervención pedagógica; en la segunda parte se encontrarán conceptos, fuentes, referencias y propuestas desde la escuela sobre el trabajo del conflicto armado en las aulas de clase; en el tercer apartado el lector podrá evidenciar desde qué modelo y enfoque trabaja nuestra propuesta y cómo estos se orientaron a responder el problema social; en el cuarto momento se evidencian las fases planteadas para desarrollar la propuesta pedagógica y, por último, se presenta la planeación de actividades.

El conflicto armado ha sido parte de la historia del pueblo colombiano, razón por la cual se ha convertido en uno de los temas más estudiados durante décadas donde se evidencia que la complejidad de este fenómeno es bastante, por lo que comprender sus inicios, su evolución y su permanencia en el tiempo es fundamental para entender las dinámicas de las comunidades de nuestro país¹. En los últimos años, este tema ha tomado mayor fuerza gracias

¹ A propósito de este tema hacemos referencia a: Guzmán Campos, G., Fals Borda, O., y Umaña Luna, E. (2010); Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas. (2015); Sánchez Gómez, G., y Peñaranda, R. (2007); Sánchez Gómez, Gonzalo (2021); y el libro *¡Basta ya!, Colombia: memorias de guerra y dignidad: informe general Grupo de Memoria Histórica* de 2013.

al Acuerdo de Paz firmado en el año 2016 con las FARC EP donde dicha negociación permitió al mundo conocer diversas características que tal vez muchos desconocían, entre estas podemos encontrar torturas, desplazamiento forzado, secuestros y violaciones a los derechos humanos, pues una de las finalidades del acuerdo era reconocer a las víctimas de estos conflictos, y entre estos, los desplazados por la violencia. A lo largo de los conflictos en los diversos territorios, el desplazamiento forzado se volvió una dinámica constante, dado que las víctimas debían dejar sus hogares y territorios expulsados por los grupos armados o en su defecto, huyendo de la violencia generada por el conflicto armado.

Muchos de estos desplazados llegaron a territorios como Bogotá y se ubicaron en las periferias de Ciudad Bolívar, como lo mencionaba Redacción nacional (2018), los desplazados,

Están en un punto alto de Bogotá. Hasta allá treparon cientos de desplazados para esconderse de la guerra que ensangrentó el campo colombiano. Hoy, en la ciudad, son los olvidados de la paz. Ya van varios días sin sol en Ciudad Bolívar, la populosa barriada del sur de la capital. En uno de sus cerros, el terreno de invasión de donde temen ser desalojados estos campesinos (parr. 1)

Con las negociaciones del gobierno de Juan Manuel Santos y las FARC EP., estas víctimas se hicieron más visibles al contar sus historias sentidas, en las que se ponen en evidencia muchas atrocidades que casi siempre son difíciles de comprender, muchos testimonios sirven para entender el conflicto y para acercar a la población que no ha vivido estos acontecimientos a una mirada más cercana de la realidad social y de sus contextos porque los desplazados no desaparecieron del mundo sino que se vieron en la necesidad de encontrar un nuevo territorio para seguir adelante; por eso terminan experimentando discriminación, carencias y, además, afrontan un proceso de adaptación en el cual muchos se sintieron abandonados al no contar con la suficiente ayuda por parte de las entidades gubernamentales.

Entre los diversos afectados por el conflicto armado y el desplazamiento forzado encontramos a las mujeres quienes, a lo largo de la historia han sufrido violencias de género: han sido violentadas y vulneradas de distintas maneras ya que han quedado expuestas a múltiples violencias físicas, psicológicas y económicas. La mujer dentro del conflicto armado ha tenido un papel fundamental como víctima, razón por la cual en este trabajo tuvo un papel

fundamental para mostrar la cara del conflicto armado desde su forma de comprender los hechos que las llevó a desplazarse de sus territorios. Esta propuesta pedagógica tiene como fuentes secundarias de carácter histórico del conflicto armado y el desplazamiento forzado que permite tener un panorama más amplio de estos fenómenos. Asimismo, como lo mencionamos en el capítulo anterior, a través de la historia reciente y la memoria se analizó el tomo *Mi cuerpo es la verdad: experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado* de la Comisión de la Verdad en los que se hallan testimonios de mujeres víctimas, estos relatos se complementaron con un testimonio de una mujer habitante del barrio Paraíso Mirador que fue desplazada por las dinámicas del conflicto armado. También se analizaron propuestas realizadas para trabajar con las comunidades como las de Educapaz, Escuela de la Palabra y CRECE los cuales buscan que las poblaciones comprendan las afectaciones del conflicto armado y el proceso de paz en el contexto diario. Por último, se analizaron trabajos realizados en el aula de clases desde historia, memoria, cultura y geografía para crear una propuesta que responda y fortalezca a los procesos ya adelantados por la institución educativa con la intención de aportar a la construcción de conocimiento en el área de estudio.

El conflicto armado en relación con el desplazamiento forzado y la mujer como protagonista de este trabajo resulta muy importante en la enseñanza de la historia, pues durante años el conflicto armado ha sido una constante en la vida de muchas comunidades, y esto ha llevado a que tanto niños como jóvenes en las aulas a menudo no sean plenamente conscientes del impacto real de estas experiencias. Al entender que el conflicto armado y el desplazamiento forzado han marcado profundamente la historia de Colombia, los estudiantes pueden comenzar a ver su propio entorno con una mirada más crítica y reflexiva.

Es fundamental reconocer que el conflicto no se limita a áreas lejanas, también afecta a las ciudades. Al enfocarnos en el barrio Paraíso Mirador y el colegio José María Vargas Vila, vemos que la población urbana también vive con las secuelas del conflicto a diario. Los jóvenes de estos lugares no están apartados de esta realidad; están inmersos en ella, enfrentando sus desafíos y consecuencias constantemente. Esta perspectiva ayuda a los estudiantes a conectar más profundamente con su entorno y a abordar su realidad con mayor empatía y comprensión.

Así mismo, es clave reconocer que las instituciones educativas dentro de sus planes de estudios dictan este tema del conflicto en el marco de la realidad nacional. No obstante, por misma complejidad de estos fenómenos, sumado a las dinámicas educativas de las instituciones, la falta de materiales didácticos y los planes de asignatura que deben abarcar diferentes contenidos durante el año escolar, no se logra profundizar de una mejor manera. Es por eso por lo que, esta propuesta pedagógica buscó originar diversos espacios donde se pudieron analizar diferentes fuentes para fortalecer los conocimientos que los estudiantes puedan tener sobre este tema. Los testimonios de las mujeres permitieron a los estudiantes comparar las vivencias y los conceptos escritos, elaborando comparaciones y relaciones que les facilitaron entender la dinámica del conflicto armado y el desplazamiento.

Este trabajo de grado pretendió identificar los conocimientos previos sobre el conflicto armado y el desplazamiento forzado de los estudiantes e impulsar el desarrollo de un pensamiento más crítico en ellos. Por lo tanto, a lo largo de esta propuesta intentamos responder algunas preguntas como: ¿Qué conocimientos tienen los estudiantes sobre el conflicto armado y el desplazamiento forzado? ¿Los estudiantes entienden las dinámicas del conflicto armado y el desplazamiento forzado? ¿Para los estudiantes estos temas son relevantes? ¿Los estudiantes consideran e interpretan que el conflicto y el desplazamiento forzado influye en sus contextos diarios? Para nosotros, estas inquietudes son relevantes porque el objetivo de este trabajo no era producir cátedras sobre el conflicto; era crear espacios de participación y análisis que permitieran a los estudiantes entender su contexto, lo que ha pasado a su alrededor, y cómo el conflicto y el desplazamiento forzado tienen injerencia en Colombia y hace parte de nuestra historia.

2.1. Caracterización del colegio José María Vargas Vila

El trabajo que realizamos como estudiantes y docentes en formación de la Universidad Pedagógica Nacional fue implementado en el colegio José María Vargas Vila en el barrio Bellaflor ubicado en lo alto de la UPZ 67 Los Luceros, es un sector con poco comercio pues el barrio es pequeño y sus habitantes acostumbran a realizar sus compras y demás diligencias en el barrio vecino (Paraíso Mirador) que es muy comercial.

El Colegio cuenta con dos jornadas escolares en las cuales ofrece formación desde prejardín hasta los grados superiores, además de brindar a la comunidad la oportunidad de acceder al beneficio del servicio de restaurante para los estudiantes. La institución se ha centrado en transformar la realidad de los estudiantes del plantel educativo, se ve evidenciado en diferentes propuestas como talleres de educación sexual, charlas preventivas del consumo de sustancias psicoactivas y talleres en jornadas contrarias como música, teatro, danza, deportes que tienen como finalidad brindar espacios de esparcimiento que generen nuevos conocimientos aprovechables en el diario vivir de niños y jóvenes de la institución, lo que se evidencia con los años gracias a la planta docente.

El colegio José María Vargas Vila tiene como prioridad la formación de seres humanos que contribuyan a la construcción social de su entorno, esto se evidencia en los distintos documentos y planeaciones que se realizan para el año escolar. Dentro de estos documentos se encuentra la escala evaluativa utilizada por la institución, la cual tiene como misión el seguimiento en el avance de los niños del colegio pues en cada una de las asignaturas propuestas se evalúa el conocimiento y el desarrollo humano de los estudiantes, por lo tanto, las calificaciones cumplen con dar seguimiento a los avances de los estudiantes y así poder crear planes y estrategias que fomenten el desarrollo de los alumnos. Los parámetros establecidos por el colegio se evidencian desde el 1.0 hasta el 5.0 el número menor indica que no se cumplió con el objetivo mientras el mayor indica que se logró la finalidad propuesta por el docente esto se encuentra expreso en el acuerdo 008 sise 2023 en el artículo 11 de la institución. El colegio José María Vargas Vila trabaja en fomentar el crecimiento humano de los estudiantes mediante valores muy importantes para la institución, como la autonomía, respeto, responsabilidad, honestidad, solidaridad, liderazgo, empatía y pertinencia. Los valores antes mencionados representan para la institución los saberes mínimos que un ser humano debe tener para vivir sanamente en comunidad y ser una persona que contribuya a su comunidad. En gran medida encontramos que los profesores de ciencias sociales tienen esta responsabilidad dentro de sus cargas académicas, dentro de los docentes que actualmente imparten clases en la Institución encontramos que el área de sociales tiene la participación de cinco maestros distribuidos en las distintas ramas que componen esta área,

las cuales son: religión, ética, ciencias políticas y sociales esta última tiene dentro de sus componentes historia y geografía.

En los lineamientos del colegio encontramos que los estudiantes son evaluados y observados a partir de tres saberes fundamentales que estructuran la construcción continua de las aptitudes y conocimientos humanos como lo son: Saber conocer, Saber hacer y Saber ser convivir. Primero, encontramos “conocer” que se define como la adquisición del conocimiento clasificado y codificado de los instrumentos mismos, y consiste en que cada persona logre aprender y comprender el mundo que nos rodea, para vivir con dignidad, desarrollar sus capacidades y comunicarse con los demás, pues es el placer de comprender, de conocer y de descubrir. En segundo lugar, encontramos el Saber hacer que se define como adquirir una competencia que le permita al estudiante hacer frente a un sin número de situaciones y a trabajar en equipo. Por último, Saber ser – convivir que se define como “la idea de enseñar desde pequeños que existen diferencias entre las personas y que éstas deben ser respetadas, es aprender a compartir y trabajar intercambiando ideas, generando proyectos en común, prepararlos para enfrentar los conflictos y estimulando la comprensión mutua” (Acuerdo jmvv, 2023, p 3). Los saberes antes mencionados buscan ser potenciadores en el diario vivir de los alumnos para así poder enfrentar y convivir con el contexto que los rodea.

A su vez encontramos tres métodos de calificación que se dan durante cada periodo académico como lo son la heteroevaluación a cargo de los docentes, la coevaluación que se da entre pares y la autoevaluación que se da así mismo. La finalidad de este método de evaluación potenciará los valores establecidos por la institución, fomenta la responsabilidad, honestidad, solidaridad y empatía entre la comunidad educativa y permite que el estudiante se vea desde distintas miradas y la formación académica se comprenda desde el conocimiento intelectual, si no, los evaluadores consideran distintos rasgos característicos de la formación humana del estudiante.

En cuanto al modelo pedagógico que rige a esta institución encontramos que esta se centra en el constructivismo. El estudiante puede tener como función orientada la acción de su realidad social, y, desde el colegio, puede observar cómo practica sus conocimientos, los orienta, interpreta y actúa en su entorno diario. Para el colegio este modelo es una pieza fundamental para su misión pedagógica pues como lo mencionan en su documento Modelo

pedagógico José María Vargas Vila "El constructivismo es una posición interaccionista en la que el conocimiento, es el resultado de la acción del sujeto sobre la realidad, y está determinado por las propiedades de estos, los instrumentos del sujeto determinan cómo conoce la realidad, lo que equivale a decir como la construye" (2008) De esta manera, con los años, la institución ha tenido como prioridad entender el mundo que rodea a los niños y jóvenes del plantel educativo, para poder crear nuevas formas de brindar herramientas que contribuyan a la comunidad.

El Colegio José María Vargas Vila ha intentado vincular a diversas organizaciones que intensifiquen su labor en esta comunidad y así mostrar a los jóvenes las distintas dinámicas del mundo, entre las organizaciones que han trabajado junto a la institución encontramos la universidad EAN que a través del proyecto Media Fortalecida ofreció tres énfasis laborales entre ingeniería, administración y alimento. Para fomentar en los jóvenes el interés por la formación profesional, se estableció esta alianza en el año 2012 durante la jornada extendida. Los estudiantes de grado décimo y once tuvieron la oportunidad de elegir entre las tres ofertas mencionadas anteriormente y recibieron clases especializadas en cada área, esto tenía como objetivo que los estudiantes pensarán en sus posibles carreras profesionales al salir de la institución educativa. Así mismo, encontramos al Sena y la Universidad Central, que con el mismo enfoque desarrollan espacios donde los jóvenes se idealizaran en otros contextos formativos para dar soluciones a largo plazo en sus comunidades. Desde el modelo pedagógico que orienta la institución esto hace parte de enfrentar a los jóvenes con sus contextos y los posibles escenarios que podrían encontrar fuera del plantel educativo.

Dentro del área de sociales encontramos que el currículo es abierto y responde a las necesidades de la población, pues los maestros se han guiado de los estándares básicos para el aprendizaje y sus propios pensamientos. Dentro de los temas impartidos por los docentes encontramos la identidad, el territorio, los valores, la historia del país bajo las distintas dinámicas como la diversidad, la violencia y el conflicto, y las dinámicas geográficas que influyen en los demás temas. Esto responde a las metas propuestas por la institución, ya que estos temas son fundamentales para interpretar y comprender la realidad que rodea a los estudiantes del colegio José María Vargas Vila.

Por último, cabe resaltar que el trabajo de la institución diariamente se transforma para cumplir su propuesta. Los estudiantes reciben los distintos proyectos y acciones a través de las clases, pues en los últimos años varios maestros aseguran que los alumnos se piensan el mundo de una manera distinta y poco a poco aumentan los deseos de entrar a la educación superior para transformar su realidad y dar nuevas soluciones a las problemáticas que los acongoja como sociedad, como lo indica la profesora María Reales (2023):

Este colegio era un lugar de violencia y muy malos hábitos. Tú preguntabas: ¿Qué harán después del colegio? Muchos respondían: pues pegarlo, darme unos botes, ir camellar y ver que más se enreda. Además, terminábamos jornada y afuera todos los días peleas, pero no eran comunes niños con armas blancas gritando barbaridades, muchos no querían volver. Pero los pocos que creíamos en los chinitos buscamos alternativas para cambiar esto, no puedo afirmar que el 100% de los estudiantes han mejorado su forma de pensar, pero puedo decir que las actividades o proyectos que hemos generado han cambiado la vida de un 60%. Ahora se gradúan y quieren estudiar, buscan mejorar su vida y las de su familia.

El colegio ha mejorado mucho con los años, pues en sus comienzos este lugar no era bien visto y hoy es un centro de ejemplo para la población. Entre 2008 y 2011, la institución sufrió de segregación social por el punto de ubicación, y se conocía como una olla de venta de sustancias psicoactivas. Muchos de los estudiantes que ingresaban al colegio en su gran mayoría eran personas con extra-edad que fueron expulsados de otros colegios. Esto generaba mucho malestar en la comunidad educativa y también miedo, pues varios papás no querían matricular a sus hijos en esta institución. Esto cambió gracias a los esfuerzos de los docentes que fomentaron distintos trabajos con los estudiantes y padres para poder transformar el colegio en un punto de referencia y ejemplo para las comunidades de la localidad de ciudad Bolívar.

Frente a la experiencia que se vive en el colegio José María Vargas Vila es necesario brindar un reconocimiento a los constantes cambios que ha estado realizando para brindar un espacio seguro y ameno para quienes forman parte de dicha institución. Por ende, en el contexto educativo, resulta de vital importancia el poder contar con datos claros donde se evidencie cuáles son las cifras de los estudiantes que hacen parte de una población estudiantil más vulnerable, es decir, tener certeza de a cuánto asciende el número de aquellos estudiantes que se han visto afectados por el conflicto armado y el desplazamiento forzado. Al indagar

dentro de la institución sobre la metodología que ha sido implementada para llevar a cabo la recopilación de datos en la que se pueda tener un acercamiento con las realidades de los jóvenes que han sufrido el impacto de la violencia fue posible recibir información por parte de la coordinadora Zulma Yasmil Novoa Rubiano, en este caso, ella nos permitió acercarnos a un compilado de datos los cuales se obtuvieron gracias al Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas llevado a cabo en el año 2023, el cual a través de un enfoque integral con una temática de transformación de conflictos logró promover la inclusión y bienestar de los jóvenes en el entorno escolar. Todo ello mediante una serie de sesiones que se desarrollaron por equipos de trabajo para entender la diversidad y la complejidad de las situaciones que afrontan los jóvenes escolarizados, tanto desde que el conflicto armado toca su vida como cuando ello los obliga a tener que empezar de cero en un nuevo territorio, que en este caso corresponde al barrio Paraíso Mirador y Bellaflor.

Los resultados de tal compilado permiten concluir que en el colegio hay un total de 201 niños que han sido afectados por los fenómenos sociales que estamos estudiando, en este caso, el documento recopila diferentes edades, las cuales, al resumirse de manera rápida, nos informa que en la actualidad el 20% de esos niños corresponde a 39 niños entre 7-10 años; el 21% de esos niños corresponde a 42 niños de entre 11-13 años; el 33% equivale a 67 estudiantes entre 13 y 16 años, y finalmente, el 26% de dicha población identificada corresponde a 57 estudiantes entre los 17-20 años. Para nosotros resultó importante contar con estos datos porque nos permitió confirmar que el colegio también estaba identificando una problemática como la que hemos planteado en nuestro problema social, es decir, la necesidad de brindar un aporte frente a este tema se encuentra latente debido a que el colegio se encuentra comprometido con fomentar un ambiente educativo de empatía y apoyo en el que al promover valores de respeto y solidaridad es posible crear una visión de la reconstrucción del tejido social donde el Estado y la institución educativa son sujetos activos que trabajan en colaboración mutua por una mejoría en la relación de los estudiantes a la hora de desarrollarse dentro de la comunidad.

2.2. La enseñanza del conflicto armado y el desplazamiento forzado en la escuela

En la historia colombiana se ha evidenciado el problema del conflicto armado y el desplazamiento forzado como una dinámica constante, así como motivo de estudio por varias ramas de las ciencias sociales. Para afirmar esto es posible encontrar literatura diversa sobre el tema que nos da cuenta de este fenómeno y de la forma en que marcó en el tiempo, lo que nos permite preguntarnos ¿Qué papel ha tenido la escuela frente a estas problemáticas? y a su vez ¿Qué prácticas o propuestas han surgido desde la escuela para explicar y entender estas dinámicas? Por eso, en nuestra propuesta pedagógica se llevó a cabo el análisis de diferentes planteamientos elaborados en torno a temas como el conflicto y el desplazamiento forzado para poder responder las preguntas anteriores.

Para esta propuesta pedagógica es importante resaltar los avances educativos frente al conflicto armado y el desplazamiento forzado y analizar las propuestas surgidas desde la academia para enseñar e interpretar estos fenómenos sociales, lo cual resulta importante para incentivar nuevas formas de llevar estos temas al aula clase, ya que el conflicto armado ha afectado a la historia de Colombia por lo cual es importante que los niños y jóvenes de los territorios conozcan y entiendan el impacto que este causó en nuestro país como las dinámicas del desplazamiento forzado. En los últimos años se han elaborado diversos instrumentos para llevar a las instituciones este tema desde la historia, la geografía, la memoria, entre otros, por eso en este capítulo se recorrerán algunos instrumentos para diseñar una propuesta correspondiente a las ya creadas y fortalezca la enseñanza de los temas mencionados en las instituciones educativas.

Es preciso aclarar que las propuestas analizadas son producto de la Universidad Distrital, Universidad del Rosario y Universidad Pedagógica Nacional; además de esto, se estudiaron propuestas como Educapaz, la Escuela de la Palabra y CRESE, que nacen como propuestas de la Universidad Javeriana para entender los cambios con los acuerdos de paz, los cuales busca cómo propiciar espacios de diálogo y resarcimiento de las víctimas del conflicto. Así mismo, se trabajó con el tomo *Mi cuerpo es la verdad: experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado* de la Comisión de la Verdad desde las memorias

de las mujeres afectadas por el conflicto y el desplazamiento forzado, es importante rescatar este trabajo e integrarlo a la creación de la propuesta pedagógica porque esta se centra en rescatar las memorias de las mujeres para crear un espacio de expresión a esas voces que muchas veces no son tomadas en cuenta. Por último, se analizó e integró un testimonio de una mujer habitante del barrio Paraíso Mirador, quien fue víctima de los fenómenos antes mencionados.

Para cumplir con el objetivo de este proyecto pedagógico se desarrollaron propuestas que permitieron relacionar cómo se enseña en las aulas el conflicto armado y el desplazamiento forzado y cómo los jóvenes escolarizados interpretan estos fenómenos. Identificar las propuestas aplicables en el territorio de estudio requiere que antes se reconozca el espacio donde se encuentra la zona de ejecución. Desde la caracterización del colegio se identificó el modelo pedagógico implementado para considerar la mejor estrategia para establecer las actividades de las cátedras educativas y reconocer los recursos que permiten recibir más la información transmitida a los estudiantes.

Al plantear una propuesta pedagógica que permita crear una sensibilización desde la enseñanza de las ciencias sociales a partir de la memoria de mujeres víctimas del conflicto armado y el desplazamiento forzado, requirió llevar a cabo una revisión bibliográfica que permitiera identificar las tendencias en cuanto a propuestas planteadas en este sentido, para aportar a nuestro trabajo diferentes perspectivas que permitan que el resultado de la propuesta responda de manera óptima al solucionar la problemática social identificada en nuestro trabajo, y con base en los aportes de esta revisión de literatura.

Para empezar, se ha tomado como base el documento de Rangel (2016) “Enseñanza del conflicto armado en la escuela: entre la memoria y el abandono”, en el cual es posible encontrar una propuesta para la enseñanza del conflicto armado que parte de la necesidad de abordar dicho tema en las aulas de clase debido a que, gracias a su implementación, es posible guiar a los estudiantes a una mejor comprensión del conflicto desde un punto de vista reflexivo que aporta al propósito de este proyecto pedagógico, porque contribuye a mantener la memoria histórica y resarcir la problemática de desensibilización que se ha logrado identificar frente a temas como lo son el conflicto armado y el desplazamiento forzado.

La propuesta que Rangel plantea en el texto se centra promover la enseñanza del conflicto armado aportando valor a la historia que ha sido transmitida en los últimos años, que busca, desde la labor docente, guiar a los estudiantes a una interpretación de los hechos que han marcado la historia que conocemos, y así, llegar a concluir de qué manera se han visto afectados por tales hechos. El texto señala los lineamientos requeridos para trabajar el conflicto armado en la escuela como lo es el dar a los estudiantes el reconocimiento del aula como un espacio seguro en el que prima el diálogo y el respeto por la opinión del otro, la promoción del respeto ante las interpretaciones del grupo, el análisis crítico, la búsqueda de la inclusión de las diferentes perspectivas que puedan surgir frente al tema para dar tratamiento al mismo con enfoques diferenciales en la reconstrucción de la memoria que ha dejado la guerra en Colombia.

Para Rangel (2016), la enseñanza sobre el conflicto armado es necesaria para construir una memoria histórica, ya que permite comprender las dinámicas que lo desencadenaron, y tras ello promover la formación ciudadana y el conocimiento de los derechos humanos. Además de esto, la autora resalta que enseñar sobre conflicto armado permite fomentar una convivencia más democrática que conlleve a la discusión y al debate en la escuela, razón por la cual, teniendo presente las afecciones que trae consigo el conflicto armado pueda llegar a evitarse el olvido colectivo. Rangel (2016) comenta que los documentos producidos por el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) permiten elaborar una estrategia de comparación que, *grosso modo*, consiste en guiar al estudiante a opinar frente a un tema en específico tras contrastar diferentes fuentes primarias, y estudios de caso relacionados con la historia del conflicto armado. Sobre esto, la autora menciona que con esta estrategia:

[...] se busca la posibilidad de explorar la historia, se logra así mismo que los estudiantes se acerquen a los informes desde dos análisis; en el primero se describe el hecho, las causas, el desarrollo, las consecuencias, la problemática, y el segundo busca el porqué, lo cual implica una interpretación que no necesariamente supone una verdad exclusiva, pero sí un acercamiento al hecho histórico y sus implicaciones, y obliga a un debate. (Rangel, 2016, p.49)

La metodología propuesta por esta autora contribuye con el proyecto pedagógico que estamos desarrollando y aporta lo necesario para convertir el aula en un espacio para la

enseñanza y recepción de experiencias entorno al conflicto armado colombiano y el desplazamiento forzado desde la perspectiva de la mujer como víctima.

Por otra parte, tras el sondeo de documentos relacionados al tema de este proyecto pedagógico se toma en cuenta la propuesta de Castro Guzmán & Rivera (2016) quienes en “Propuesta para la enseñanza del conflicto armado: Aplicación de la pedagogía conceptual a poblaciones vulnerables”, plantean su propuesta aplicada en la localidad Ciudad Bolívar con el fin de abarcar problemáticas que trae el conflicto armado, como el desplazamiento forzado, que se acompaña de problemáticas locales y que surgen alrededor de las dinámicas territoriales atribuidas a las laderas. Su propuesta funciona como una manera de incitar a los estudiantes a un proceso reflexivo, como lo indican las autoras, el trabajo está diseñado “para contextos receptores de poblaciones en situación de vulnerabilidad donde se fomentan procesos de refuerzo escolar, su diseño metodológico está estructurado por actividades basadas en el juego de roles, talleres y creaciones artísticas” (p. 65).

La propuesta de las autoras desarrolla en el aula diversos temas como el conflicto armado y el desplazamiento forzado para que así se sensibilice a los estudiantes frente a las dinámicas que afrontan las personas que habitan en el territorio, afectados directa o indirectamente por el conflicto, es decir, llegar a una comprensión de la historia en pro de una mejor convivencia al promover esa empatía necesaria para trabajar por el bienestar colectivo y cumplir con una metodología basada en actividades lúdicas que facilitan al estudiante la socialización de experiencias, la creación de cuentos, entre otras actividades que potencializan el proceso creativo para la comprensión de los fenómenos sociales en cuestión.

Otro de los documentos de estudio para plantear la propuesta pedagógica de este proyecto es “Propuesta para la enseñanza del conflicto armado: aplicación de la pedagogía conceptual a poblaciones vulnerables” de (González, 2014), que trabaja una experiencia de formación política desde el enfoque de la historia reciente en la I.E.D. Carlos Albán Holguín. La autora es enfática en indicar que el trabajo con los estudiantes debe estar constantemente relacionado con la empatía, por ello resalta que,

En cuanto al trabajo de la historia reciente en el aula y en otros espacios que posibiliten la educación es necesario generar sentimientos de empatía e identificación con el problema social y las víctimas de este para profundizar en los procesos de formación

política y generación de memoria en el contexto al cual se pertenece (González, 2014, p. 103)

Por lo que esta es una propuesta en la que se busca que los estudiantes al conocer los diferentes eventos que se le presenten en el aula a la hora de aprender sobre el conflicto armado puedan generar emociones que les faciliten desarrollar sensibilidad frente a la construcción de una memoria colectiva; por ende, desde una metodología reflexiva, se busca llevar a los estudiantes a contrastar su experiencia personal y las experiencias de sus pares o sus familiares para que, tras el ejercicio de sensibilización, puedan comprender su entorno, el entorno de quienes fueron víctimas directas del conflicto, para cumplir así con el fomento de solidaridad y empatía que se requiere para con las víctimas de los fenómenos sociales que tenemos como foco de estudio.

El desarrollo de la propuesta de González (2014) parte desde una metodología crítica para guiar a la población con la que se trabaja para transformar su entendimiento frente a la realidad del entorno que les rodea, dejando de lado los diferentes estereotipos que rechazan y/o discriminan a quienes históricamente se han visto afectados por las dinámicas del conflicto, por lo que, evidencia una conexión con el problema social que se está abordando en nuestro caso, al ligar las posturas que se han venido mencionando, se fundamentan las actividades en el aula, proporciona bases para alcanzar el objetivo del proyecto; lo cual nos permite reconocer el hecho histórico y su integración en la memoria colectiva, fomentando en los estudiantes una empatía más allá del relato, visualizándolo y comprendiéndolo desde otra perspectiva.

En este caso, el texto de González (2014) resulta de gran utilidad para este proyecto pedagógico debido a que con la propuesta que este plantea fortalece nuestra postura sobre la necesidad de que los estudiantes se relacionen con el contexto del cual forman parte, esto con el objetivo de que su formación vaya más allá de lo que puede ofrecer un currículo escolar. Es decir, que se forme un pensamiento crítico directamente con lo que observa dentro de su comunidad y que pueda ser llevado al aula a la hora de recibir los temas de estudio, donde la comprensión de los procesos históricos y sociales se de bajo el entendimiento de las situaciones que ha tenido que afrontar el otro y, principalmente, que dichas interpretaciones se den con bases de conciencia y empatía por quienes las afrontan.

De igual manera, el texto de Moreno (2015) “Didácticas del conflicto armado: una experiencia desde la pedagogía crítica” permite comprender la necesidad que surge en torno a la intención de fomentar una enseñanza de las ciencias sociales desde un aporte que fomente la sensibilización en el aula, a partir de reconocer que el ámbito escolar y el del hogar están fuertemente ligados gracias a que el aprendizaje adquirido en uno de estos termina reflejándose en el otro, ante lo cual Moreno (2015) señala que “se establece una relación inseparable entre la educación y la cotidianidad de los estudiantes, es decir, la escuela se abre a la realidad social y el mundo penetra en los contenidos de la escuela” (p. 44). En este sentido, se puede afirmar que desde nuestra labor docente es posible aportar a la manera en que los jóvenes escolarizados se vinculen con el entorno desde una postura reflexiva en relación con los temas que planteamos y que están directamente relacionados con la realidad social. Trabajar con base en este documento brinda la posibilidad de evidenciar lo importante que resulta que, desde las aulas de clase, que se cree un espacio en el que los mismos estudiantes puedan recolectar información y opiniones sobre estos temas, priorizando tanto las enseñanzas de su contexto como la experiencia propia con la que estos cuentan (p. 46) por ende, esta propuesta plantea la pedagogía crítica como base de implementación para que los estudiantes analicen diferentes situaciones tanto propias como de su entorno con el fin de construir conocimiento para contrarrestar el olvido, tras poner en una balanza los temas que se tratan dentro del aula y la realidad que afrontan, esto con el objetivo de que los estudiantes logren a través de la pedagogía crítica llegar a cuestionar la manera en la que se constituye el poder, lo cual aporta al planteamiento de esta propuesta pedagógica debido a la guía que se le brinda a los jóvenes para llegar a cuestionar si realmente en las escuelas se brinda un aprendizaje que parte desde la empatía por el otro y de no ser así, llevarlo a cuestionarse cuales son los diferentes mecanismos que pueden llegar a ser implementados para provocar un cambio frente a ello.

Así mismo encontramos la propuesta “Enseñanza de la historia del conflicto armado a partir de la obra de Jairo Buitrago y otras narrativas de infancia, en estudiantes del ciclo V de la I.E.D Gerardo Molina Ramírez de la localidad de Suba” de Ortiz (2021). Esta propuesta nace desde la línea en investigación y enseñanza de la historia de la Universidad Pedagógica Nacional, la autora identifica la importancia del maestro el aula en la enseñanza de la historia

en relación con el conflicto armado. Esta investigación lleva a fomentar el uso de las narraciones infantiles en la enseñanza de la historia, toma un total de 7 textos en los cuales identifica rasgos importantes para expresar a los estudiantes el nacimiento, desarrollo y consecuencias de conflicto armado.

Esta propuesta se enfoca en mostrar la historia del conflicto armado y en enseñar a los estudiantes que muchas de las dinámicas actuales en la sociedad son consecuencias de dicho fenómeno social. Así, se realiza la implementación en las aulas de clase para que los estudiantes puedan establecer relaciones tempranas desde sus contextos. La lectura es la fuente de esta propuesta pedagógica, ya que, como herramienta, llevó a los estudiantes narraciones que poco a poco fueran descubriendo los sucesos de diversos personajes en el marco del conflicto. Entre las narraciones que se trabajaron encontramos: Antonia va al río, Eloísa y los bichos, retrato de niños con bayonetas, camino a casa, ese gol de cabeza fue de mi papa, Gabriela camina mucho y era como mi sombra. En estos textos encontramos diversos relatos y protagonistas que revelan las distintas travesías que atraviesan las víctimas de conflicto armado. A medida que avanzan las lecturas, los niños observaron transformaciones en los espacios, emociones y luchas de los personajes, cada acontecimiento permite a los estudiantes identificar cada vez más las distintas dinámicas del conflicto armado y entender el contexto social de nuestro país. También es importante mencionar que esta propuesta se enfocó en buscar textos infantiles que describieran de forma clara el conflicto, sin ocultar el horror de este, pues la historia del país debe retratarse como ocurrió y así debe darse a conocer con todos sus detalles. Para terminar, la autora da las conclusiones sobre la implementación de esta propuesta, entre las que destaca los avances en la enseñanza de la historia del conflicto armado en su investigación y los resultados de la implementación de la propuesta, donde se observan un avance positivo en el reconocimiento de los niños al tema del conflicto armado.

Entre otras propuestas que hemos podido analizar encontramos a Báez (2020) “Podcast como herramienta pedagógica para la enseñanza y la identificación de transformaciones identitarias de mujeres negras desterradas por el conflicto armado hacia la ciudad de Bogotá”. Como su nombre lo indica busca evidenciar como las mujeres negras desplazadas por el conflicto armado se enfrenten a las transformaciones de identidad luego del

destierro. El autor de esta propuesta indica que el podcast mencionado será el producto final y se creará a partir de las intervenciones en el aula de clases, pues señala que antes de elaborar este medio de información es necesario realizar una contextualización histórica del papel de la mujer en medio del conflicto armado, el desplazamiento y las luchas femeninas realizadas.

En un principio se puede evidenciar un plan de trabajo que se remonta al periodo colonia, y poco a poco, se va trabajando el tema del conflicto armado, en este punto se logra visibilizar de una manera más propia a la mujer negra como protagonista de esta propuesta. En las distintas sesiones planteadas en este documento se observan 5 espacios de intervención con diversos contenidos como lo son: el mundo colonial, el conflicto armado, la representación de la mujer negra, la resistencia y la identidad que se transforma por medio del desplazamiento forzado. Una vez estas sesiones terminaron se crea el podcast que se piensa dividir en 5 capítulos con una distribución un poco similar a lo establecido en la implementación, pues nuevamente se inicia con la historia colonial, el conflicto, explicación de las categorías desarrolladas en este trabajo, se mencionan dos testimonios de mujeres negras afectadas y se hacen reflexiones en torno a este trabajo.

Para nosotros y para nuestra propuesta pedagógica es importante analizar este trabajo, dado que este podcast podría ser un insumo muy importante para mostrar el papel que ha tenido la mujer en el conflicto armado y el desplazamiento forzado. Así mismo nos parece muy pertinente el tema central sobre la identidad, pues este tema nos permitiría reforzar un poco el cambio del contexto que sufre la ciudad y los territorios como consecuencia del desplazamiento por el conflicto armado en Colombia. Por último, es importante resaltar que esta propuesta produce una nueva mirada en la escuela, pues se centra en un grupo muy específico de mujeres, en este caso negras, que al ser víctimas del conflicto armado también han tenido diversas luchas por su raza y género.

Como se ha podido evidenciar, estas propuestas que trabajan el conflicto armado y el desplazamiento forzado en el aula de clases tuvieron como finalidad enseñar y mostrar a los niños y jóvenes los impactos de estas dinámicas en el territorio colombiano durante las últimas décadas. Cada una de las propuestas fue trabajada desde distintas líneas de investigación, y esto nos permite comprender otras miradas que refuerzan nuestro tema.

Ahora bien, en la revisión de literatura nos pareció pertinente abordar algunas propuestas que nos hablan desde el posconflicto y los procesos de paz, pues nuestra propuesta pedagógica busca que los niños y jóvenes puedan relacionar el conflicto armado y el desplazamiento forzado con el contexto que los rodea en el marco de la construcción de paz y que puedan evidenciar los distintos procesos que se producen para evitar y sanar estos sucesos que han pasado por décadas en nuestro país.

Además, hemos analizado la propuesta denominada “‘Arando el conflicto, sembrando la paz’ Sobre el territorio y el conflicto, pasos para la construcción de la paz: una herramienta pedagógica y metodológica desde la geografía de la violencia en la cátedra de paz”, de la autora Ramírez (2017). La propuesta se centra en la geografía de la violencia, explorando cómo el conflicto armado ha influido en la historia de Colombia y en la formación del estado-nación. Examina la conexión entre conflicto y territorio, y propone la creación de una cartografía que ilustre las consecuencias del conflicto armado en los territorios colombianos. Este fenómeno transforma la economía, el medio ambiente, el mercado laboral, las prácticas culturales, entre otros aspectos. La autora fundamenta estas ideas en los trabajos de Velásquez, Monsalve y Berneth, que describen las transformaciones que sufre el territorio afectado por el conflicto armado. Este enfoque permite a niños y jóvenes comprender mejor el contexto en el que viven.

Este trabajo es valioso para desarrollar nuestra propuesta pedagógica al proporcionar una base teórica robusta sobre la geografía de la violencia y herramientas metodológicas para comprender cómo el conflicto armado afecta la configuración territorial. Aunque nuestro proyecto se enfoca en un territorio (ciudad) que no ha experimentado el conflicto de manera tan intensa como otras regiones del país, entender los principios fundamentales del conflicto y el desplazamiento nos permitirá anticipar y prevenir posibles impactos futuros, así como adaptar nuestras estrategias para fomentar la paz y el desarrollo en diversos contextos.

La propuesta está cimentada en un enfoque pedagógico de la pedagogía del diálogo. El método pretende que los alumnos fortalezcan aspectos cognitivos, afectivos y praxeológicos, que permitan al individuo pensar en el desarrollo de sí mismos en compañía de los demás. Un punto central del pensamiento que se expresa en esta pedagogía es el diálogo constante entre el docente y el estudiante a partir del conocimiento, esto de una

manera más crítica, pues, la finalidad no es la formación individual, en cambio en conjunto mediante un diálogo permanente que permite la integración, empatía y entendimiento entre los participantes de los espacios de la propuesta pedagógica que serán enfocados en entender el conflicto y los acuerdos de paz que se desarrollaron en la última década.

Por otro lado, encontramos la propuesta de Pérez (2021), la cual tiene por nombre “Caja de herramientas: propuesta de enseñanza para la paz” La autora parte desde el estudio de las cátedras de paz en la actualidad he identifica algunas dificultades en sus prácticas. Esto lo explica desde la pregunta ¿Cómo es posible generar espacios de paz y reflexión, si Colombia a traviesa por diferentes momentos de violencia en la actualidad? Pues para la autora es muy importante que los niños y jóvenes de las instituciones educativas conozcan la historia del conflicto y las dinámicas actuales para así poder hablar sobre la sobre justicia y paz. Además, nos indica que estas cátedras estas creadas y dirigidas para la formación ciudadana, por lo tanto, la academia da por sentado que los individuos están informados sobre el conflicto armado. Para la autora esto no es correcto dado que los espacios que promuevan paz deben ser formados desde la reflexión y el conocimiento de todos los hechos ocurridos durante todas estas décadas, ya que, tomar la catedra como una asignatura de conocimiento como las demás no fomenta espacios de construcción social, ni de justicia, verdad y tampoco de memoria, que es lo necesario para llegar a la paz después de tanto sufrimiento y dolor.

Para construir la paz en Colombia, la escuela tiene un papel fundamental, la propuesta llevó a los estudiantes a conocer lo ocurrido en el conflicto armado y así permitió crear espacios de diálogo que, gradualmente, llevan a reflexionar y comprender el contexto actual del país. La autora dentro de las categorías principales de su propuesta menciona la memoria brindándole una importancia significativa manifestando que esta llegará a revivir y evocar los recuerdos que en algún momento fueron experiencias de vida. También nos indica que para trabajar la paz no se debe contemplar la individualidad total del ser humano, en cambio se debe evocar la memoria plural en relación con las experiencias conjuntas que llevarían a los estudiantes a tener empatía con el otro.

En esta propuesta la memoria será trabajada desde el conflicto armado en compañía de la pedagogía crítica que fomentará espacios de análisis entre los estudiantes, entendiendo el conflicto, sus consecuencias, la violencia que atraviesa el país y así poder entender el

contexto que los rodea, pues el cambio de las dinámicas depende que los individuos conozcan la verdad de los hechos y tengan un acercamiento a la realidad de los demás. Esta propuesta pedagógica tiene como resultado una caja de herramientas, creada desde investigaciones y sesiones aplicadas sobre la cátedra de paz que propicia 10 espacios de conocimiento y apropiación de los temas antes mencionados, esta caja tiene documentales, problemas, testimonios, juegos y lecturas que orientan al estudiante a entender, reflexionar y problematizar el contexto del país.

Así mismo también es importante mencionar el trabajo realizado por la Comisión de la Verdad que presentó varios tomos que recopilan la historia y testimonios de las víctimas y victimarios del conflicto armado², para esta propuesta pedagógica trabajamos el tomo *Mi cuerpo es la verdad. Experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado*, el cual nos permite leer algunos testimonios de mujeres afectadas por el conflicto y así poder acercarnos de una manera más profunda a los sentires de las víctimas. También es pertinente analizar este trabajo pues, así como las cátedras de paz cumplen la función crear espacios de diálogos en función de entender el conflicto armado, sus consecuencias, reflexionar y sanar como país. La recopilación y explicación de las memorias del tomo antes mencionado provocan un acto de saber, informar y entender todo lo sucedido con las mujeres afectadas por esta dinámica. Este trabajo realizado por la Comisión de la Verdad será una herramienta clave para construir las distintas actividades que guiarán nuestra propuesta pedagógica y se afianza al problema planteado inicialmente, el cual buscó que, por medio de las memorias de las mujeres víctimas del conflicto y el desplazamiento forzado en el barrio Paraíso Mirador, nos permitiese desarrollar una propuesta que permitiera a los estudiantes evidenciar las dinámicas del conflicto dentro de sus territorios. Por tanto, este tomo se convierte en una fuente relevante porque tiene testimonios de mujeres vulneradas por el conflicto que fueron utilizadas para acercar a los estudiantes al tema de nuestra propuesta.

² La Comisión de la Verdad fue creada por el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera firmado en noviembre de 2016. Hace parte del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (SIVJRNR), junto con la Jurisdicción Especial para la Paz y la Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas. Con un trabajo de investigación de 6 años que culminó con la entrega de los informes para esclarecer la verdad el 28/06/2022.

2.3. Fundamentos conceptuales para una propuesta educativa transformadora en pro de la memoria social

Para hablar de sensibilización sobre la enseñanza de las ciencias sociales a partir de la memoria de mujeres víctimas del conflicto armado y desplazamiento forzado, es crucial definir claramente el enfoque pedagógico de la propuesta educativa que aborda este problema social, razón por la que al adscribir este proyecto a la línea de Formación Política y Memoria Social se optó por la pedagogía de la memoria como el enfoque que cumple de manera más efectiva con lo que se quiere hacer en el aula en pro de los jóvenes escolarizados que forman parte de la institución educativa Colegio José María Vargas Vila. Trabajar a partir de un enfoque educativo como lo es la pedagogía de la memoria resulta importante para la elaboración y desarrollo de nuestra propuesta pedagógica ya que como lo mencionan Herrera & Díaz (2012), la pedagogía de la memoria nos permite:

rescatar y explicitar los olvidos para recordar aquello que se ha sumergido pero que está latente en la historia, y sin obviar el rigor investigativo, poder desde una crítica de la memoria, escuchar la voz y otorgarle la palabra a los silenciados y hacerlos palabra evocada en un tiempo, el tiempo de los testigos, de los que cuentan, de los que testimonian, de los que narran y también de los que callan, para visibilizarlos y hacerlos públicos, a ellos, a sus vivencias, a sus historias, a sus contextos, para recuperarlos del olvido impuesto (p. 6)

Plantear la propuesta pedagógica con el enfoque que brinda la pedagogía de la memoria permite un correcto desarrollo en función de la misma, esto debido a que, según lo expuesto por Ortega Valencia et al., (2014) “El propósito es atravesar los resquicios temporales, espaciales y simbólicos de una historia socio-política que toca corporeidades para dotarla de sentido y recuperar el significado desde la perspectiva de sujetos marginados de la narración oficial de la historia” (p. 5) lo cual permite que la memoria promueva en los estudiantes una necesidad de ir más allá de lo que la historia oficial narra respecto a hechos históricos para que ellos, mediante la memoria, encuentren una forma de interpretar la manera en la que el momento que se está sometiendo a estudio los involucra y afecta tanto a ellos como a las personas que los rodean.

Elegir la pedagogía de la memoria como enfoque educativo en nuestra propuesta pedagógica permite que, al trabajar a partir de las memorias individuales de las víctimas, los

estudiantes logren un proceso reflexivo profundo. Según Vélez Villafañe (2012), este enfoque “activa pedagógicamente la memoria en tiempos de las víctimas, y con ello aporta en la construcción de un relato histórico plural” (p. 10). Este tipo de trabajo permite que las memorias sueltas, a pesar de que cada una afecte de manera distinta a quienes las vivieron, logren conectarse a través de una red común. En el aula, los testimonios y vivencias de los afectados por el conflicto armado y el desplazamiento forzado no solo se presentan como relatos aislados, sino como fragmentos que se integran en un relato compartido que invita a la reflexión crítica.

Este enfoque también resulta clave al analizar los fenómenos sociales que el conflicto armado trae consigo, ya que no solo permite reconocer la violencia, sino también entender cómo esta transforma la vida de los individuos y las comunidades. En este sentido, trabajar con la pedagogía de la memoria facilita que los testimonios no solo sean recordados, esta pedagogía también ayuda a que estos sean comprendidos en su complejidad histórica y emocional. Como indica Domínguez-Acevedo (2019), “la pedagogía de la memoria es una estrategia para el tratamiento del pasado reciente inacabado y en actualización” (p. 259). Esta mirada del pasado, que no está completamente cerrado, conecta con la perspectiva crítica, invitando a los estudiantes a cuestionar las estructuras sociales que perpetúan la violencia y las desigualdades. En particular, la perspectiva de género resulta esencial, ya que permite visibilizar las formas de violencia específicas que afectan a las mujeres en contextos de conflicto. Como menciona Marta Lamas (2004), “el análisis de la violencia hacia las mujeres debe ser un componente central en la educación crítica” (p. 72), lo que refuerza el vínculo entre la pedagogía de la memoria y la necesidad de una educación que impulse la reflexión y el cuestionamiento de las opresiones sistémicas.

La pedagogía de la memoria, al ser utilizada como enfoque educativo, no solo preserva el pasado, sino que también actúa como una herramienta para involucrar a los estudiantes de manera activa en el proceso de reflexión. Este enfoque ayuda a los estudiantes a entender que el pasado no está completamente cerrado, sino que sigue influyendo en la sociedad actual. De esta forma, la pedagogía de la memoria se convierte en un puente entre la historia y el presente, permitiendo que los jóvenes se conecten emocionalmente con las historias de las víctimas y reflexionen sobre las lecciones que aún pueden aprenderse. Tal

como afirma Richard K. Lee (2013), “la memoria colectiva no solo resalta el dolor de la historia, sino que también da una voz a los que fueron silenciados, abriendo espacio para nuevas narrativas” (p. 45). Esta perspectiva permite a los estudiantes cuestionar las estructuras sociales y las narrativas dominantes, entendiendo que el presente está marcado por las huellas de un pasado no resuelto.

La perspectiva de género resulta ser una herramienta fundamental en este proceso de reflexión. Al incorporar las experiencias de las mujeres en el análisis del conflicto armado, los estudiantes tienen la oportunidad de visualizar cómo la violencia y el sufrimiento no afectan a todos de la misma manera. El conflicto armado tiene un impacto particular sobre las mujeres, quienes a menudo son objeto de violencia sexual y desplazamiento forzado, roles que no solo las victimiza, sino que también las coloca en un contexto de vulnerabilidad estructural. De acuerdo con Rita Laura Segato (2003), “la violencia sexual en contextos bélicos no solo es un arma de guerra, sino también una forma de control social que marca a las mujeres de manera irreversible” (p. 96). Esta afirmación resalta la necesidad de dar espacio a la voz de las mujeres, ya que sus testimonios reflejan tanto el sufrimiento como su resistencia ante un sistema que las oprime.

La educación crítica, al integrar el análisis de la violencia de género, no solo proporciona a los estudiantes herramientas para entender la historia, también les ofrece la posibilidad de cuestionar las estructuras de poder que perpetúan esa violencia. Al considerar las narrativas de las mujeres, se invita a los estudiantes a reflexionar sobre cómo las relaciones de poder y las desigualdades sociales son transmitidas de generación en generación. En este sentido, Paulo Freire (1970) argumenta que “la educación no debe ser un acto de transferencia de conocimientos, sino un proceso de transformación, donde el estudiante se convierte en un sujeto activo de su propio aprendizaje” (p. 72). Esta concepción de la educación crítica se vincula directamente con la pedagogía de la memoria, pues ambos enfoques buscan que los estudiantes no solo aprendan, sino que también se conviertan en agentes de cambio en la construcción de una sociedad más equitativa. La memoria histórica, cuando se activa en el contexto educativo, no se limita a la simple repetición de hechos, sino que se convierte en un espacio dinámico donde las vivencias de las víctimas se entrelazan con las realidades presentes de los estudiantes. A través de las narrativas de las mujeres

afectadas por el conflicto armado, se construye una historia más completa y rica que permite comprender los hechos, las emociones y las experiencias vividas. En palabras de Nelly Richard (2016), “la memoria activa es un ejercicio de reconstrucción del presente a través del pasado, que no solo busca recordar, sino también recomponer los lazos rotos” (p. 54). Este enfoque contribuye a que los estudiantes se apropien de los relatos históricos y los integren a su propia experiencia, reforzando la idea de que la memoria es fundamental para comprender el presente.

Al trabajar con la pedagogía de la memoria, se está promoviendo la construcción de un relato histórico plural que permita reconocer las diferentes voces dentro de la sociedad, especialmente aquellas que han sido históricamente silenciadas, como las de las mujeres víctimas del conflicto armado. Este proceso también invita a los estudiantes a cuestionar las versiones oficiales de la historia que han ignorado o minimizado las experiencias de las mujeres. La memoria se convierte en un espacio de resistencia en el que las víctimas no solo recuerdan su sufrimiento, sino que también reivindican su derecho a ser escuchadas. Como subraya María Teresa Lugo (2017), “la memoria histórica es una herramienta para crear conciencia, un proceso de recuperación que no solo es emocional, sino también profundamente político” (p. 120). De esta manera, los estudiantes son invitados a reflexionar sobre cómo el pasado ha sido manipulado y a identificar las formas de opresión que siguen presentes en la sociedad

La pedagogía de la memoria permite a los estudiantes conectar los relatos de las víctimas con las problemáticas actuales que enfrentan las comunidades para poder ir creando un puente entre el pasado y el presente. Este enfoque les permite no solo entender los hechos históricos, sino también reflexionar sobre cómo estos continúan teniendo un impacto en la vida cotidiana. Además, al trabajar con testimonios de mujeres víctimas, se facilita que los estudiantes comprendan cómo el sufrimiento de las mujeres ha sido minimizado a lo largo del tiempo, y cómo la sociedad debe asumir una responsabilidad colectiva en la reparación y la justicia. En palabras de Walter Benjamin (2007) “la memoria no debe ser entendida solo como un recuerdo pasivo, sino como una herramienta activa para cuestionar y transformar las injusticias del presente” (p. 34). Este enfoque invita a los estudiantes a tomar una postura crítica frente a la historia, al mismo tiempo que los motiva a transformar su realidad.

A través de la pedagogía de la memoria, los estudiantes también tienen la oportunidad de comprender cómo las víctimas, especialmente las mujeres, han sido agentes activos de resistencia y lucha por la justicia. Al integrar estas voces en el proceso educativo, se visibiliza no solo el sufrimiento, sino también las contribuciones de las mujeres a la construcción de la paz. El estudio de estos relatos puede ser una fuente de inspiración para los estudiantes, mostrándoles que la resistencia no es solo una respuesta al sufrimiento, sino una forma activa de reivindicar los derechos humanos. Como bien dice Boaventura de Sousa Santos (2010), “la memoria debe ser vista como una herramienta para la resistencia y la creación de nuevas formas de justicia” (p. 92), abriendo el espacio para que los estudiantes se conviertan en defensores de los derechos humanos en su propia comunidad. Finalmente, la pedagogía de la memoria no solo fomenta una comprensión profunda del pasado, sino que también promueve la construcción de una sociedad más justa y equitativa, en la que las voces de las mujeres y las víctimas del conflicto armado sean reconocidas y valoradas. Este proceso educativo no se limita a la transmisión de información, sino que invita a los estudiantes a participar activamente en la creación de un relato colectivo que refleje las diversas experiencias vividas por las personas afectadas. Al hacerlo, se les brinda la oportunidad de imaginar un futuro más inclusivo, en el que las injusticias históricas no vuelvan a repetirse y el sufrimiento de las víctimas sea finalmente reconocido.

El uso de la pedagogía de la memoria, como se mencionó previamente, tiene un papel crucial en la formación de una conciencia crítica que permita cuestionar las estructuras sociales que perpetúan la violencia y las desigualdades. Esta metodología se ve enriquecida cuando se integra con recursos digitales que facilitan el acceso y la transmisión de relatos históricos que a menudo han sido silenciados. Finalmente, implementar esta propuesta desde la pedagogía de la memoria, con el apoyo de herramientas digitales de Escuela de la Palabra, CRESE y Educapaz, nos permite rescatar y valorar la memoria colectiva. Estos recursos no solo ayudan a transmitir conocimientos, sino que también hacen que los jóvenes se conecten de manera más directa y emocional con la historia y las experiencias que compartimos en el aula. Al incorporar tecnologías que facilitan el acceso a relatos y testimonios, los estudiantes tienen la oportunidad de interactuar de manera más profunda con las memorias del pasado, lo que fomenta una comprensión más integral de los procesos de violencia y resistencia. Esta

conexión entre la memoria histórica y las herramientas digitales permite a los jóvenes no solo conocer el pasado, sino también reflexionar sobre su impacto en el presente y su responsabilidad en la construcción de un futuro más justo.

Al utilizar herramientas digitales, podemos captar mejor la atención de los estudiantes, facilitando que entiendan y procesen la información que queremos transmitir. En un mundo donde lo digital forma parte de su vida cotidiana, estas herramientas se convierten en puentes que acercan la enseñanza a su realidad. Al sensibilizar a los estudiantes sobre temas tan importantes como el conflicto armado y la memoria histórica, es vital usar medios que resuenen con ellos. Como afirman Salazar et al. (2019) en su estudio sobre el uso de tecnologías en el aula, estas sirven para generar motivación en los estudiantes,” la implementación de las TIC dentro y fuera del aula son necesarias para los estudiantes y a su vez se identifican como un instrumento de motivación, resultado que se puede alcanzar una vez que el docente se decide a innovar su práctica de enseñanza” (s/p).

En esta propuesta pedagógica, se han integrado el uso de recursos digitales como Educapaz, un programa de educación para la paz que se organiza en diferentes líneas de acción, escalando desde el nivel individual. La metodología aplicada se basa en utilizar herramientas que facilitan las distintas fases del programa. Por ejemplo, en la fase uno, se emplean recursos como Educación Ciudadana para la Reconciliación, Socioemocional CRESE y Escuelas de la Palabra. Según la descripción del programa Educapaz, estos recursos están diseñados para contribuir al proceso de formación integral de cada estudiante, proporcionando materiales digitales que fortalecen el trabajo educativo que estamos desarrollando.

En Educación Ciudadana para la Reconciliación y Socioemocional CRESE se encuentran cartillas de apoyo a la educación escolar, así como diversas estrategias metodológicas. Estas, tal como se describe, buscan “la construcción de capacidades socioemocionales, para la ciudadanía y la reconciliación, como una forma de contribuir a la formación integral de los individuos y a la construcción de paz en sociedad” (CRESE, S/F). A lo largo de la historia colombiana, el conflicto armado ha sido un tema difícil de abordar en la escuela. Sin embargo, en esta propuesta pedagógica hemos analizado diferentes materiales que han ayudado a enseñar este tema en las aulas, desde enfoques como la

geografía y la historia. Nuestra propuesta se enfoca en las narrativas testimoniales, entendidas como ejercicios de construcción de memoria histórica. A través de los recuerdos y experiencias de aquellos afectados por el conflicto armado y el desplazamiento forzado buscamos crear espacios de aprendizaje, análisis y reconciliación en las aulas. Educapaz es una herramienta esencial en nuestro trabajo, ya que, en el contexto del proceso de paz en Colombia, ha desarrollado actividades y espacios donde las personas afectadas por el conflicto pueden compartir sus historias, tristezas, luchas y logros. Esto enriquece nuestro enfoque, permitiendo que la enseñanza sobre el conflicto no solo sea informativa, sino también profundamente humana y orientada hacia la reconciliación. Educapaz ha desarrollado sus propuestas a partir de la memoria, ofreciendo a mujeres, hombres y niños la oportunidad de ser escuchados, haciendo que cada palabra que pronuncian sea valorada en la construcción de un nuevo país. Dentro de sus iniciativas se encuentran CRESE y El Círculo de la Palabra.

CRESE se enfoca en la educación ciudadana para la reconciliación, entendiendo que el conflicto ha dejado muchas víctimas y victimarios que hoy forman parte de nuestra sociedad. Este espacio es crucial para crear oportunidades donde cada participante pueda ser escuchado y expresar sus sentimientos, contribuyendo así a un proceso de sanación y entendimiento mutuo. Por otro lado, El Círculo de la Palabra es un espacio inclusivo que permite a cada integrante contar su historia, sin discriminación. Aquí, las personas pueden compartir sus experiencias y reflexionar sobre el pasado, el presente y el futuro, con el objetivo de promover la paz en nuestro país. Estos espacios no solo facilitan la expresión personal, sino que también generan un entorno de reflexión colectiva, esencial para la construcción de una sociedad más justa y reconciliada.

Al inicio de este trabajo de grado planteamos la idea de entrevistar a 3 o 5 mujeres en el barrio Paraíso Mirador que hubieran llegado al territorio a partir del desplazamiento forzado e hicimos varios contactos, hablamos con varias mujeres. No obstante, conseguir sus testimonios fue una tarea ardua porque muchas de estas mujeres prefieren no hablar por distintas razones. De modo, que, frente a la propuesta inicial, únicamente logramos realizar una entrevista que fue fructífera y que nos ayudó mucho en la propuesta pedagógica. La experiencia de esta mujer sumado a las otras fuentes trabajadas, y que ya mencionamos,

permitieron a los estudiantes acercarse a las realidades del conflicto, ayudándolos a relacionar estas dinámicas con el contexto cotidiano de nuestro país.

Es importante destacar que la mujer que compartió su testimonio cumple con cuatro características clave para nuestro trabajo: 1) Ser víctima del conflicto armado y desplazada; 2) Desde su desplazamiento ha vivido en Ciudad Bolívar; 3) Sus hijos fueron o son estudiantes en los colegios del barrio Paraíso Mirador o Vella flor; y 4) Ser madre cabeza de hogar. Cada historia es única, y cada testimonio contribuye a comprender cómo el conflicto ha impactado a lo largo de los años en nuestro país. Nidia Consuelo Gaitán Lozano es ejemplo vivo del conflicto, del desplazamiento, de la lucha, y del deseo de ver un país en paz.

Cada una de las propuestas, el testimonio y las plataformas analizadas a lo largo de esta investigación se alinearon con nuestro enfoque pedagógico, que buscó trabajar desde la memoria de quienes han estado implicados en el conflicto armado. Nuestro objetivo es crear espacios de aprendizaje, análisis y reflexión en las aulas sobre estas dinámicas, y de este modo, ayudar a que los estudiantes puedan reconocer cómo el conflicto armado, lejos de ser un hecho ajeno, está profundamente entrelazado con el contexto diario en el que se desenvuelven.

2.5. Fases de abordaje para la propuesta pedagógica

Abordar la enseñanza de las ciencias sociales mediante la pedagogía de la memoria es una estrategia eficaz para contrarrestar el olvido colectivo y promover la sensibilidad entre los estudiantes. Al llevar a las aulas los testimonios de personas afectadas por el conflicto armado y el desplazamiento forzoso desde diferentes fuentes, se capta mejor la atención de los jóvenes y se les ofrece una oportunidad única para conectar emocionalmente con estas realidades; asimismo para la comprensión y la reflexión profunda de lo que implica no ser ajenos a las muchas realidades vivenciadas por otros en el marco del conflicto armado. Esta metodología facilitó que los estudiantes identificaran similitudes entre diferentes casos y fomentó una reflexión personal que, esperamos, puede llevar a una mayor empatía y a un deseo de evitar la repetición de tales tragedias. El objetivo general de nuestra propuesta fue fomentar la sensibilización y comprensión crítica de los jóvenes desde las ciencias sociales,

enfocándose en las experiencias y memorias de las mujeres víctimas del conflicto armado y el desplazamiento forzado.

Para implementar nuestra propuesta pedagógica, diseñamos un cronograma de actividades dividido en tres fases: Conceptualización (3 sesiones), Incorporación de casos (4 sesiones), y Sensibilización (2 sesiones), lo cual permitió una adecuada apropiación del tema por parte de los estudiantes y una evaluación continua del progreso. Esta división en etapas facilitó la identificación de cómo se estaba percibiendo la información, el uso de recursos digitales, y la posibilidad de ajustar estrategias si era necesario para alcanzar los objetivos propuestos. Los objetivos específicos de nuestra propuesta incluyen: analizar el impacto del conflicto armado y el desplazamiento forzado en la vida de las mujeres a partir de sus testimonios, crear actividades participativas que promuevan la reflexión y el análisis crítico entre los estudiantes, y promover la empatía y la conciencia social en los jóvenes escolarizados a través del conocimiento de las historias de las mujeres víctimas.

Antes de iniciar las fases del proyecto, los docentes en formación realizamos un proceso de contextualización tanto del tema como del territorio en el que trabajamos, el barrio Paraíso Mirador y el colegio José María Vargas Vila. Este proceso de preparación fue fundamental para garantizar que la implementación de nuestra propuesta fuera efectiva y relevante para los estudiantes.

2.5.1. Fase I: Conceptualización

El desarrollo de esta fase compone gran parte de la aplicación de nuestra propuesta pedagógica, esto gracias a que es la etapa en la cual se plantearon las bases de trabajo que determinaron el posterior rendimiento y/o aceptación del tema dentro del aula de clase, es decir, es en esta etapa donde se presentaron a los estudiantes las problemáticas sociales que íbamos a trabajar para realizar una activación de (pre)saberes lo cual nos permitió identificar los puntos en los que más énfasis se debía hacer para que a la hora de implementar los recursos digitales se lograra dar esa guía a la sensibilización de la enseñanza.

En esta primera fase fue importante dar a conocer a los estudiantes las categorías que rigen la propuesta pedagógica que llevamos al aula, es decir, esclarecer conceptos como lo

son el conflicto armado, el desplazamiento forzado y las implicaciones que dichos fenómenos traen consigo a la vida de los víctimas; las categorías de trabajo son el punto inicial en el proceso de enseñanza que elegimos aplicar ya que como lo mencionan Barrios Fernández & de la Cruz Capote (2006): “la asimilación de conocimientos no es solo la apropiación de la definición de los diferentes conceptos que forman parte del contenido de las asignaturas, sino que además brinda la posibilidad a los alumnos de utilizarlos en la práctica y de aplicarlos a las diferentes situaciones de la vida” (p.5).

Con esta fase se buscó que los estudiantes empezaran a relacionarse con la definición de estos conceptos, ya sea complementando la definición previa que tenían sobre los mismos, o, agregándola a sus saberes en el caso de que les resultara desconocido. El proceso de esclarecimiento de los conceptos se dio de la mano de podcast y textos que fomentaron un acercamiento a la manera de concebir estos términos donde tras la apropiación de estos facilitó el desarrollo de la fase posterior, por ende, para evaluar esta fase se hizo un registro que permitió identificar la manera en la que cambió y/o se fortaleció la percepción de los conceptos abordados.

2.5.2. Fase II: Incorporación de casos

Siguiendo el hilo de la propuesta pedagógica se abordó esta fase desde la concepción de la mujer como afectada por el conflicto armado, esto con el fin de comprender el rol que ella desempeña a la hora de dar forma a la memoria social. Para dar cumplimiento a lo anterior se incorporaron al aula una serie de casos relevantes al tema para que así los jóvenes pudieran establecer conexiones entre los relatos individuales y los fenómenos sociales que dieron pie al desarrollo de estos. Presentarle a los estudiantes una serie de casos relevantes a nuestro tema de estudio brindó la posibilidad de realizar diferentes actividades en aula donde, tras comparar y contrastar los casos presentados, permitió a los estudiantes identificar patrones comunes que hay de un caso a otro, por lo cual se estarían profundizando los temas abordados en la primera fase, es decir, se tendría un mayor nivel de comprensión de las dinámicas del conflicto y del desplazamiento forzado tras reconocer el papel de las mujeres como protagonistas dentro del mismo.

La socialización de los casos tuvo un enriquecimiento por parte de los recursos digitales que se han planteado en nuestra propuesta, por ende, se incorporan en esta fase fragmentos del tomo *Mi cuerpo es la verdad: experiencias de mujeres y personas LGBTQ+ en el conflicto armado* de la Comisión de la Verdad, algunos podcast y videos que ilustran diversas facetas del conflicto y el impacto específico que este ha ejercido en la vida de las mujeres. Además, se dio a conocer el testimonio de la mujer que habita el barrio Paraíso Mirador, el cual bajo un formato de encuesta nos permitió acceder a lo que fue historia con el conflicto, cómo llegan al territorio y lo que ha venido después de su migración, y, de esta manera, estas fuentes sirvieron como punto de partida para discusiones en clase sobre las similitudes y diferencias entre los diferentes casos y cómo estos análisis pueden enriquecer nuestra comprensión del conflicto principal.

Tras la presentación de los casos se organizamos grupos de trabajo con los cuales se realizó un análisis y discusión del material observado con el fin de que los estudiantes puedan compartir con sus pares las reflexiones que surgían en torno al tema que estamos tratando en el aula, es decir, procuramos guiar a los estudiantes a ampliar el panorama de comprensión frente al conflicto armado y es desplazamiento forzado tras un ejercicio de intercambio de ideas, ya que, como lo mencionan Velázquez y Alarcón (2021) “La pedagogía de la memoria propone analizar el presente en base a los hechos de nuestro pasado reciente, para así reconstruir las miradas subalternas y visibilizarlas en la actualidad” (p. 62).

Para evaluar esta fase se llevaron a cabo métodos de evaluación reflexivos que documentaron la comprensión del tema y la manera en la que esto aportaba a su formación; dentro de estos se utilizaron encuestas, cuestionarios y reflexiones escritas que permitieron observar la manera en que se fueron transformando sus percepciones ante estos fenómenos sociales, con la idea que no solo adquirieran conocimientos detallados sobre casos presentados, sino que también los estudiantes desarrollaran habilidades analíticas para la comprensión del impacto que estos fenómenos producen dentro y fuera del territorio que habitan.

2.5.3. Fase III: Sensibilización

El desarrollo de esta fase será la que nos permita consolidar el aprendizaje y la sensibilización de los estudiantes, esto gracias a que con el proceso que se ha venido atravesando a lo largo de las dos anteriores fases, esta brinda la posibilidad de promover en los estudiantes un nivel de comprensión regido por la empatía hacia los casos de las mujeres que se han visto afectadas por el conflicto armado y el desplazamiento forzado, además que, en esta etapa del proceso, los estudiantes ya contaban con una mayor sensibilidad frente a lo que es ser víctima de estos fenómenos sociales, reconociendo que tales fenómenos nos han tocado a todos.

Para dar paso a la enseñanza de nuestro tema de investigación en el marco de las ciencias sociales y con un enfoque de sensibilización, se llevó a cabo un proceso donde las sesiones de trabajo se centraron en reflexiones tanto desde el sentir individual como el sentir grupal, así se intentó brindar al estudiante la posibilidad de aplicar lo aprendido a lo largo de las fases anteriores observando el conflicto y las consecuencias de este con un sentir empático. En esta etapa los estudiantes pudieron escribir sobre cómo los relatos y los casos estudiados han influido en su percepción del conflicto, las víctimas y la importancia de la memoria de las mujeres, esto con el fin de que pudieran crear fichas de reflexión en sus grupos de trabajo y posteriormente la socialicen con el resto del aula.

Partir de la reflexión y socialización de los temas tratados ayudó a consolidar sus aprendizajes y a internalizar las lecciones derivadas de las actividades realizadas a lo largo de la implementación de esta propuesta pedagógica, toda vez que promovió el respeto y la empatía entre los estudiantes, lo cual resulta indispensable en el aula dado que:

Las estrategias de sensibilización, permiten traer al salón de clases experiencias propias de los estudiantes y que forman parte de su cotidianidad directa o indirectamente relacionadas con el objeto de estudio. La sensibilización busca activar elementos afectivos del sujeto que aprende, que si bien, utilizando una analogía se podría comparar con el combustible del motor, son entonces indispensables para que se generen aprendizajes situados y significativos. (Moreira et al., 2014, p. 25)

El cierre de esta etapa busca fomentar un sentido de colaboración por parte de los jóvenes, para esto, los estudiantes compartieron sus aprendizajes con el grupo a través de la creación de una galería con la cual se evaluará el impacto de los temas abordados y la

efectividad de las actividades implementadas. Además de esto, la creación de la galería pueda dar un registro en el que es posible señalar el grado de sensibilización alcanzado en comparación con los resultados encontrados en la primera sesión, proporcionando así un espacio para reconocer el esfuerzo de los estudiantes a la hora de interiorizar los nuevos conceptos y su constante compromiso con la sensibilización del tratamiento de los fenómenos sociales que fueron objeto de estudio.

En la Tabla 1 se presentan cada una de las fases de Conceptualización, Incorporación de casos y Sensibilización junto con las actividades y la forma de registro que diseñamos para la etapa de aplicación de la propuesta pedagógica; y en la Tabla 2 se presenta el Detalle de los recursos didácticos usados en la implementación de la propuesta pedagógica.

Tabla 1: Cronograma y actividades fases de Conceptualización, Incorporación de casos y Sensibilización

Fase y/o momento	Fecha / Sesión	Contenidos	Actividades	Forma de registro
Conceptualización	1/	Conflicto armado Desplazamiento forzado	<p>Como primera actividad, se realizará la pregunta ¿Qué es conflicto armado y desplazamiento forzado? Esta pregunta busca identificar el conocimiento previo de los estudiantes sobre el tema. La actividad consistirá en dar la pregunta.</p> <p>En una hoja, cada estudiante deberá escribir lo que sabe sobre los conceptos. Después de escribir su respuesta, los docentes fomentaran un espacio de diálogo y participación con los estudiantes donde cada uno podrá expresar sus conocimientos y conocer lo que saben sus compañeros.</p>	Esta actividad se registrará por medio de las respuestas escritas de los jóvenes y un diario de campo escrito por los docentes donde se recopilará el dialogo que tienen los estudiantes en la actividad.
Conceptualización	2/	Conflicto armado Desplazamiento forzado Victimas	<p>En la segunda sesión retomaremos la pregunta realizada: ¿Qué es conflicto armado y desplazamiento forzado? Después de identificar, el conocimiento previo que tienen los jóvenes sobre esta dinámica.</p> <p>Trabajaremos académicamente definiciones aproximadas de estos conceptos con el fin de aclarar las dudas que ellos puedan tener. Con base en ello, trabajaremos un nuevo concepto: Víctimas.</p> <p>Para ello, escucharemos podcast: Hablemos del conflicto armado en Colombia. Colombia, vivir en medio del conflicto, que nos permite acercarnos a la definición de los conceptos. Además, mostraremos el video: ¿Que es el conflicto armado?, que complementará la información del podcast</p>	Esta actividad tendrá un registro fotográfico y el escrito de los estudiantes, así podremos evidenciar si los estudiantes cambiaron la definición que tenían frente a la primera actividad.

Fase y/o momento	Fecha / Sesión	Contenidos	Actividades	Forma de registro
			<p>Por último, pediremos a los estudiantes que escriban lo que ellos entienden por conflicto armado, todo ello a partir de lo visto en la sesión.</p>	
<p>Conceptualización</p>	<p>3/</p>	<p>Conflicto armado Desplazamiento forzado Victimas Periferias Mujeres</p>	<p>La tercera actividad finalizará la etapa de conceptualización.</p> <p>En las dos anteriores sesiones se buscaba evidenciar los conocimientos previos de los jóvenes y definir estos términos más concretamente para desarrollar nuestro trabajo.</p> <p>Esta sesión nos abrirá la puerta a la siguiente fase que se centrará en las víctimas, en su trayecto y lucha. Aquí brindaremos diversos textos narrativos (Antonia va al río, Eloísa y los bichos, retrato de niños con bayonetas y camino a casa.) que cuentan historias con varios protagonistas que sufren el conflicto.</p> <p>La finalidad de esta actividad es evidenciar los actores del conflicto armado, las víctimas, migraciones y asentamientos realizados por los afectados.</p> <p>Después de realizar la lectura, los jóvenes compartirán sus opiniones de los textos y realizarán un dibujo de lo leído. Por último, se pondrá un podcast de un testimonio de una mujer: Trinidad cuenta su historia y aprende a sanar. víctima que huyó de su territorio para salvar su vida. Ellos lo escucharan y terminaremos la sesión.</p>	<p>Esta actividad se registrará por medio de los dibujos realizados por los estudiantes y se realizará un diario de campo escrito por los docentes donde se recopilará los sentimientos que compartirán después de la lectura.</p>

Fase y/o momento	Fecha / Sesión	Contenidos	Actividades	Forma de registro
<p align="center">Incorporación de casos</p>	4/	Conflicto armado Desplazamiento forzado Mujeres Víctimas Comisión de la Verdad Testimonios	<p>La cuarta sesión comenzó con dos preguntas que llevaron el hilo de la actividad</p> <p>La primera será referente al podcast propuesto en la última actividad: Trinidad cuenta su historia y aprende a sanar ¿Por qué creen que escuchamos ese testimonio? Y la segunda será ¿Cuál es la importancia de la mujer en el conflicto armado?</p> <p>Se abrirá el espacio para participar y las respuestas se anotarán en el tablero y serán registradas en nuestro diario de campo, esto con el fin de registrar las respuestas previas y comparar el inicio de la actividad con el final de esta misma.</p> <p>Después de esto se tomará el preludio del tomo de la CV tomo <i>Mi cuerpo es la verdad: experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado</i>, que lleva por título “<i>Mujeres: voces que defienden y cuidan la vida es la verdad</i>”, donde hablaremos del trabajo realizado por la Comisión de la Verdad, la importancia de la mujer y su participación en las dinámicas del conflicto armado. También se leerá un fragmento de este libro con el fin de acercar a los estudiantes a las memorias de la mujer. Por último, se realizará una socialización con los jóvenes. Sus respuestas serán anotadas en el tablero y se compararán con lo dicho al inicio de la sesión.</p>	<p>Esta sesión se registrará por medio del diario de campo, donde están las respuestas de los estudiantes a lo largo de la actividad.</p>

Fase y/o momento	Fecha / Sesión	Contenidos	Actividades	Forma de registro
Incorporación de casos	5/	Conflicto armado Desplazamiento forzado Mujeres Victimas Violencia	<p>La quinta sesión se abrirá con una pequeña reflexión a cargo de los docentes con el fin de preparar a los jóvenes para las actividades que se desarrollarán. Trabajaremos algunos fragmentos del tomo <i>Mi cuerpo es la verdad: experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado</i> y el texto “dejarlo todo y empezar una nueva vida. Experiencias de mujeres en el desplazamiento forzado y el despojo”. Los fragmentos que se trabajarán serán testimonios de mujeres que han sufrido el conflicto armado.</p> <p>Los estudiantes se dividirán en grupos de 3 a 4 personas y trabajarán un testimonio. Deberán realizar una muestra dibujo, cuento, pintura o lo que deseen que exprese sus reflexiones frente a lo leído. Tendremos un espacio donde un integrante del grupo compartirá los sentires que dejó el testimonio leído.</p>	El registro de esta sesión serán los instrumentos creados por los jóvenes que participarán en la actividad.
Incorporación de casos	6/	Mujeres Victimas Territorio Testimonio	<p>La sesión 6 se llevó a cabo con el testimonio recopilado con la mujer del barrio Paraíso.</p> <p>En esta oportunidad presentamos su historia para indicar que ellas habitan diariamente los contextos en lo que los estudiantes se mueven. En un principio, pensamos en darles a conocer textos con estos relatos o grabaciones que permitan a los jóvenes sentirse más cerca de su testimonio.</p>	El registro de esta sesión se llevó a cabo por medio de un diario de campo escrito por los docentes, y por la producción de textos de los jóvenes.

Fase y/o momento	Fecha / Sesión	Contenidos	Actividades	Forma de registro
			<p>Luego generaremos un espacio de dialogo con los estudiantes entorno a la pregunta ¿Conocen personas desplazadas víctimas por el conflicto en el barrio Paraíso? ¿Sabes las historias de estas personas? ¿Qué sienten al saber que hay personas víctimas del conflicto armado y el desplazamiento forzado en sus contextos diarios? Este dialogo será mediado por los docentes.</p>	
<p>Incorporación de casos</p>	<p>7/</p>	<p>Territorio Sociedad Invasiones Derechos humanos Paz Reconciliación</p>	<p>En la sesión 7 se centrará en desarrollar un espacio de análisis frente al contexto diario de las mujeres desplazadas en los contextos de Bogotá y las periferias. Desde los testimonios trabajados en la sesión 6 se fomentará un espacio con características CRESE, donde se hablará de la reconciliación, el pasado, el presente y el futuro para plantear la reflexión sobre la memoria y el olvido.</p> <p>Las preguntas centrales girarán alrededor de: ¿Las victimas pueden olvidar? ¿Qué piensan que es la paz? ¿Cuál sería la mejor forma de obtener la paz en Colombia? ¿Creen que hay paz en Colombia?</p> <p>Estas preguntas se desarrollarán por medio de un tejido de pensamiento, donde los estudiantes estarán unidos por medio de una lana. La cual se ira pasando por la persona que responda la pregunta.</p>	<p>El diario de campo registrará esta sesión, donde se resaltarán las discusiones y respuestas de los estudiantes junto a fotografías de la construcción del tejido del pensamiento.</p>

Fase y/o momento	Fecha / Sesión	Contenidos	Actividades	Forma de registro
Sensibilización	8/	Reflexión Paz Mujeres Victimas Conflicto Desplazamiento	<p>La octava sesión se plantea desde un círculo de la palabra donde no tendremos preguntas guiadas ni un orden específico. Se indicará a los estudiantes que armen dos grupos. Cada grupo tendrá un tema: el primero, será conflicto armado y, el segundo, será desplazamiento forzado.</p> <p>A cada grupo se le entregara una silueta del cuerpo humano (Mujer) los estudiantes deben dilucidar una reflexión donde se evidencie los distintos aportes que se generan de los integrantes, estas ideas, pensamientos y conclusiones debes rellenar la silueta. Luego los grupos se unirán, creando un círculo y dialogarán sobre lo plateado en sus conversaciones, presentando su trabajo.</p>	Esta sesión se registrará por medio de fotografías y recopilación escrita en el diario de campo de los docentes.
Sensibilización	9/	Conflicto Desplazamiento Victimas Mujeres Paz Testimonios Sociedad Colombia	<p>En esta sesión se centrará en crear una galería con los diferentes recursos que se crearon durante las clases previas. En este espacio lo jóvenes podrán observar sus definiciones, sentires y aprendizajes sobre el conflicto armado, el desplazamiento forzado y las mujeres.</p> <p>Para terminar como docentes a cargo brindaremos unas conclusiones a los estudiantes.</p>	Este registro se llevó a cabo por medio de fotografías.

Tabla 2: Detalle de los recursos didácticos usados en la implementación de la propuesta pedagógica

Recursos para las actividades	
Sesión 1	Pregunta orientadora: ¿Qué es conflicto armado y desplazamiento forzado?
Sesión 2	Retomar la pregunta inicial: ¿Qué es el conflicto armado y el desplazamiento forzado? Recursos multimedia: <ul style="list-style-type: none"> - Podcast: Hablemos del conflicto armado en Colombia. Colombia, vivir en medio del conflicto. https://open.spotify.com/episode/5p3cMHNiv1vydXYUGqt7gh - Video: ¿Qué es conflicto armado? ¿Qué es un conflicto armado? (youtube.com)
Sesión 3	Textos narrativos: <ul style="list-style-type: none"> • Antonia va al río • Eloísa y los bichos • Retrato de niños con bayonetas • Camino a casa. Recursos multimedia: <ul style="list-style-type: none"> - Podcast: Dios Proveerá https://open.spotify.com/episode/4FhS5VNvwy1iZnw8IoZ3gN?si=Xv3AHseWO1SvZ9fHsmE1dw
Sesión 4	Retomando el podcast de la sesión anterior: <ul style="list-style-type: none"> - ¿Por qué creen que escuchamos ese testimonio? - ¿Cuál es la relevancia del papel de la mujer en el conflicto armado? Pregunta orientadora: <ul style="list-style-type: none"> - ¿Por qué creen que escuchamos este testimonio? - ¿Cuál es la importancia de la mujer en el conflicto armado? Recursos multimedia: <ul style="list-style-type: none"> - Podcast: Trinidad cuenta su historia y aprende a sanar. 020 TRINIDAD CUENTA SU HISTORIA Y APRENDE A SANAR - Cuento mi historia aprendo a sanar Podcast on Spotify
Sesión 5	Fragmentos del libro: <ul style="list-style-type: none"> - Tomo <i>Mi cuerpo es la verdad: experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado</i> y Dejarlo todo y empezar una nueva vida.
Sesión 6	Preguntas clave para reflexión: <ul style="list-style-type: none"> - ¿Conocen a personas desplazadas víctimas del conflicto en el barrio Paraíso?

	<ul style="list-style-type: none"> - ¿Sabes las historias de estas personas? - ¿Qué sienten al saber que hay víctimas del conflicto armado y el desplazamiento en su vida cotidiana? <p>Recursos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Lectura de fragmentos del testimonio de mujer Barrio Paraíso
Sesión 7	<p>Preguntas orientadoras:</p> <ul style="list-style-type: none"> - ¿Las víctimas pueden olvidar? - ¿Cuál sería la mejor forma de obtener la paz en Colombia? - ¿Creen que hay paz en Colombia? <p>Materiales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Lana para el tejido de pensamiento
Sesión 8	Silueta de las mujeres para plasmar ideas y sentimientos frente al tema asignado al grupo.
Sesión 9	Creación y presentación de la galería a partir de los recursos creados durante las anteriores sesiones.

Capítulo 3. Memoria viva: La experiencia pedagógica de conectar a los jóvenes con la historia del conflicto armado y el desplazamiento en su comunidad

Este trabajo de grado buscó desde el principio sensibilizar a los estudiantes del colegio José María Vargas Vila, sobre las diversas características, afectaciones y dinámicas desarrolladas en el conflicto armado y el desplazamiento forzado relacionando las memorias de mujeres afectadas por estos fenómenos. Este capítulo permitirá demostrar la aplicación de los conceptos, fuentes, experiencias y actividades tratadas en los dos capítulos anteriores. Así mismo, se podrá observar si las actividades planteadas para la sensibilización de los estudiantes son acordes y cumplen con el objetivo principal de la propuesta pedagógica.

Para la construcción de esta propuesta pedagógica se analizó un problema social que siempre consideramos importante. Este problema nace en el desconocimiento de los habitantes del barrio Paraíso frente a las afectaciones que ha tenido el conflicto armado en el contexto diario en el cual se desenvuelven. Las dinámicas antes mencionadas han perdurado en el tiempo, y han producido efectos negativos en el diario vivir de las poblaciones rurales de nuestro país. Entre las diversas afectaciones generadas por el conflicto, resalta el desplazamiento forzado, teniendo como característica principal que las personas dejen su territorio para salvar sus vidas o las de sus familias, esto ocasionó una migración a distintas partes del país. La ciudad de Bogotá ha sido parte de estas migraciones desde el inicio del conflicto, ubicando en gran parte a los desplazados en las periferias de la ciudad, como lo son los barrios Paraíso Mirador y Bellaflor donde se aplicó la propuesta pedagógica.

Los dos barrios nombrados anteriormente han acogido a decenas de desplazados en su historia. Estos barrios ubicados en la localidad de Ciudad Bolívar fueron fundados y habitados por personas que sufrieron el desplazamiento forzado. Al pasar las generaciones se evidenció que gran parte de los habitantes actuales desconocen este aspecto de la fundación del barrio y así mismo omiten las diversas características o afectaciones que ha generado el desplazamiento en su territorio. Por lo tanto, este trabajo buscó como escenario principal el colegio José María Vargas Vila, donde estudian varios niños y jóvenes que tienen familia desplazada por el conflicto armado, buscando propiciar la sensibilización sobre estos flagelos

al conjunto de la población estudiantil. Para lograr nuestro objetivo principal nos apoyamos en la memoria y en la mujer desplazada, desde ella se logró un acercamiento más emocional a los estudiantes.

La memoria en la enseñanza es lo que nos permite aprender de lo que vivimos y no solo de lo que nos enseñan los libros. Recordar las experiencias, los errores y los momentos que nos marcaron nos ayuda a entender mejor el mundo y a encontrar sentido en lo que aprendemos. Para el trabajo de grado, la memoria cobra aún más importancia, ya que nos permite forjar un mayor acercamiento a los jóvenes por medio de los testimonios de la Comisión de la Verdad y el relato de la mujer del barrio Paraíso. Es a través de estas historias que logramos aprender de verdad, porque además de que guardamos información, transformamos lo vivido en nuevos aprendizajes.

La mujer ha jugado un papel crucial en el conflicto armado y el desplazamiento, por lo que más allá de ser víctima, se convierte en testigo y agente de cambio. En el caso del barrio Paraíso, su testimonio es vital para comprender las heridas que deja la guerra y las estrategias de supervivencia que emergen en medio de la adversidad. Su relato, al igual que los testimonios recogidos por la Comisión para la Verdad, nos acerca a una verdad más completa y humana del conflicto. Estas memorias nos permiten establecer un puente con los jóvenes, quienes a través de sus historias pueden conectar emocionalmente y entender mejor las realidades del desplazamiento y la resistencia. La mujer que nos compartió su testimonio en el barrio Paraíso es un símbolo de resistencia y fortaleza. A lo largo de su vida, ella ha enfrentado el desplazamiento, la pérdida de seres queridos y la violencia que marcó su comunidad. Sin embargo, su relato habla del sufrimiento, de su increíble capacidad para reconstruir su vida y apoyar a otros que han vivido experiencias similares. Con una mirada llena de dignidad y una voz firme, nos contó cómo, a pesar de las profundas cicatrices del conflicto, ha encontrado formas de sanar y de seguir adelante. Su historia no es solo la suya, es la de muchas mujeres que, aunque invisibilizadas por la guerra, han sido esenciales en la resistencia y la reconstrucción de sus comunidades.

La entrevista revela un testimonio conmovedor de una mujer desplazada por el conflicto armado en Colombia, quien describe las difíciles circunstancias que vivió junto a su familia en Viotá, Cundinamarca. En su relato, menciona un trágico episodio en el que se

produjeron 27 muertes, incluidas mujeres embarazadas y jóvenes acusados de ser informantes, y cómo este evento forzó a su familia a abandonar su hogar. Además, cuenta cómo la violencia en la región afectaba profundamente a la comunidad, pues actores armados incendiaron propiedades y sembraron el terror, dejando marcas imborrables en quienes tuvieron que sobrevivir en medio de estas circunstancias. A lo largo de su relato, la entrevistada también menciona la persecución que su esposo sufrió a manos de grupos armados, quienes intentaban asesinarlo. Esta amenaza constante forzó a la familia a huir para proteger su vida. Con nombres reservados para proteger su identidad, la mujer narra cómo el poder y la influencia de ciertos terratenientes, aliados con los actores armados, complicaban aún más la situación, creando un ambiente de desconfianza y temor en la comunidad. La entrevista no solo muestra la violencia directa del conflicto, sino también el impacto psicológico y emocional en aquellos que fueron desplazados y perseguidos por la brutalidad del conflicto armado.

Queremos comenzar agradeciendo profundamente al colegio, a sus niños, jóvenes y profesores, por habernos recibido y haber sido parte de este proceso. Su curiosidad, entusiasmo y disposición fueron esenciales para que nuestra propuesta pedagógica cobrara vida. A los profesores, les agradecemos especialmente por su acompañamiento constante y su compromiso, que fue fundamental para el desarrollo de este trabajo conjunto. De manera especial, queremos expresar nuestra gratitud a la mujer del barrio Paraíso Mirador, cuyo valiente testimonio de resiliencia se convirtió en el eje central de nuestro proyecto. Su historia permitió a los jóvenes conectar de manera más humana y profunda con las realidades del conflicto y el desplazamiento. Ahora, procederemos a contarles cómo nos fue en la aplicación de la propuesta pedagógica, compartiendo los aprendizajes y experiencias que surgieron a lo largo de este proceso tan significativo para todos nosotros.

3.1. Implementación y resultados de la propuesta pedagógica: Un acercamiento a la memoria y sensibilización de los jóvenes

La aplicación de nuestra propuesta pedagógica en el colegio José María Vargas Vila fue un proceso enriquecedor y transformador tanto para los estudiantes como para nosotros.

A través de actividades interactivas, testimonios y discusiones, logramos que los jóvenes se acercaran de manera más consciente y emocional a las realidades del conflicto armado y el desplazamiento forzado. El testimonio de la mujer del barrio Paraíso fue clave para crear un espacio de empatía, en el que los estudiantes, además de que comprendieron los conceptos teóricos, conectaron con las historias de vida de quienes han sufrido estas realidades. A medida que avanzamos en el desarrollo de las actividades, vimos cómo los jóvenes comenzaban a reflexionar de manera crítica sobre su entorno y sobre la historia de sus propias familias y comunidades, cumpliendo así con el objetivo de sensibilización planteado en nuestra propuesta.

Durante la implementación de nuestra propuesta pedagógica, trabajamos en un total de 9 sesiones con los estudiantes del colegio José María Vargas Vila, abordando tres temas centrales: el conflicto armado, el desplazamiento forzado y el rol de las mujeres víctimas. Estas actividades se dividieron en tres momentos o fases para facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje. Las tres primeras sesiones se centraron en la conceptualización, donde trabajamos en la construcción y aclaración de los conceptos clave. Las siguientes cuatro sesiones estuvieron dedicadas a estudios de caso, en las cuales los estudiantes profundizaron en situaciones concretas, explorando las realidades del conflicto y el desplazamiento a través de testimonios y análisis críticos. Finalmente, las dos últimas sesiones se enfocaron en la sensibilización, donde los jóvenes pudieron reflexionar de manera más profunda sobre lo aprendido y sobre el impacto emocional que estas experiencias dejaron en ellos.

Durante la implementación de nuestra propuesta pedagógica, utilizamos el programa CRESE como una herramienta clave para fomentar un ambiente de diálogo respetuoso y constructivo, en el que los jóvenes pudieran expresar sus emociones y reflexiones de manera abierta. CRESE, con su enfoque en la comunicación, la empatía y el respeto mutuo, permitió crear un espacio seguro para los estudiantes, quienes, a través de sus propias experiencias y conocimientos, construyeron un entendimiento más profundo sobre las realidades del conflicto armado y el desplazamiento forzado. El programa facilitó actividades como el “Círculo de la Palabra”, donde los estudiantes se reunieron en pequeños grupos para compartir sus pensamientos y aprendizajes sin juicios ni interrupciones, permitiendo una

participación equitativa. Este círculo generó un ambiente de confianza: los estudiantes podían conectar emocionalmente con las historias de las víctimas, al mismo tiempo que se integraban las dinámicas de escucha activa y reflexión crítica.

Además, el tomo de *Mi cuerpo es la verdad: experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado* jugaron un papel fundamental a lo largo de todo el proceso. Los fragmentos y testimonios extraídos de esta obra permitieron a los estudiantes acercarse a las vivencias de mujeres víctimas del conflicto armado, logrando una conexión directa con sus experiencias de resistencia y lucha. Estos textos sirvieron como base para la reflexión y discusión, ofreciendo una visión íntima y humana de los efectos del conflicto en las vidas de las mujeres. A través de la lectura de estos testimonios, los estudiantes pudieron visualizar no solo la magnitud del impacto de la violencia, sino también la fuerza y la resiliencia de quienes la enfrentan. Al unir estos recursos con las actividades de reflexión y expresión creativa, como los dibujos y narraciones, logramos que los estudiantes se involucraran activamente, logrando un aprendizaje significativo y transformador que trascendió el aula.

En respuesta a las actividades propuestas, los estudiantes realizaron una serie de trabajos creativos que incluyeron escritos, dibujos y carteleras. Estos trabajos reflejaron sus reflexiones personales sobre lo aprendido y les permitió expresar sus emociones y pensamientos sobre el conflicto, el desplazamiento y las mujeres víctimas. A través de estas expresiones artísticas y escritas, logramos ver cómo los estudiantes interiorizaron los conceptos y los transformaron en formas significativas de comunicación y sensibilización.

3.1.1. Fase de Conceptualización: Entendiendo el conflicto armado y el desplazamiento forzado

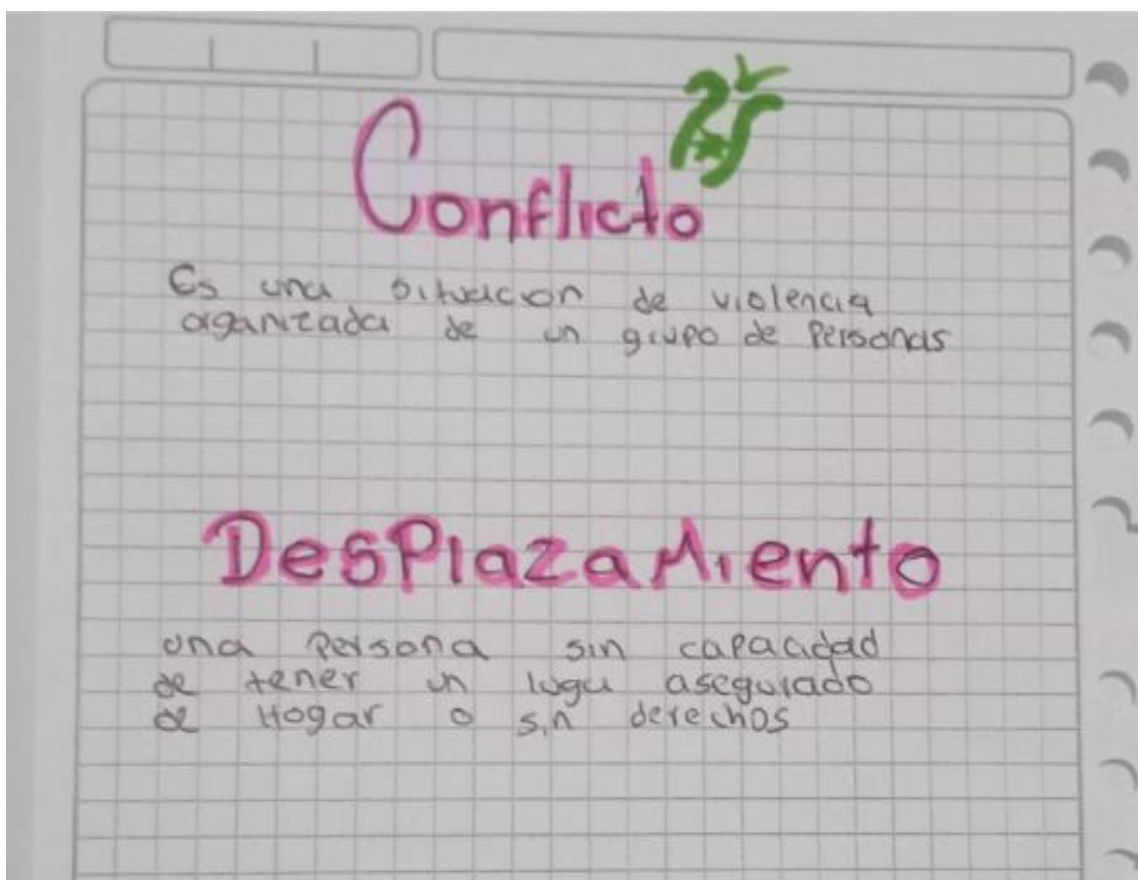
Iniciamos la primera sesión de nuestra propuesta pedagógica planteando una pregunta fundamental: ¿Qué es el conflicto armado y el desplazamiento forzado? Esta pregunta permitió identificar el conocimiento previo de los estudiantes sobre estos temas, también pretendió abrir la puerta a una conversación más profunda y significativa. Al pedir a cada estudiante que escribiera en una hoja lo que sabía sobre estos conceptos, les dimos la oportunidad de reflexionar y articular sus pensamientos de manera individual antes de compartirlos. Esta primera actividad resultó crucial, ya que estableció las bases para el

aprendizaje posterior, permitiendo comprender el nivel de familiaridad de los jóvenes con el conflicto armado y sus repercusiones en el desplazamiento forzado.

Una vez que los estudiantes completaron su ejercicio de escritura, pasamos a fomentar un espacio de diálogo y participación. En este momento, facilitamos una discusión abierta donde cada estudiante pudo expresar lo que había escrito, compartir sus ideas y escuchar las opiniones de sus compañeros. Este intercambio además de que enriqueció el aprendizaje, también promovió la empatía y la comprensión crítica entre los jóvenes, ayudándoles a conectar las teorías con las realidades humanas que subyacen detrás del conflicto y el desplazamiento. Al compartir sus conocimientos y sentimientos, los estudiantes comenzaron a formar una visión más completa de las dificultades que enfrentan las mujeres desplazadas en su comunidad, especialmente en el barrio Paraíso, donde estas experiencias eran más que estadísticas; eran historias de vida que merecían ser escuchadas.

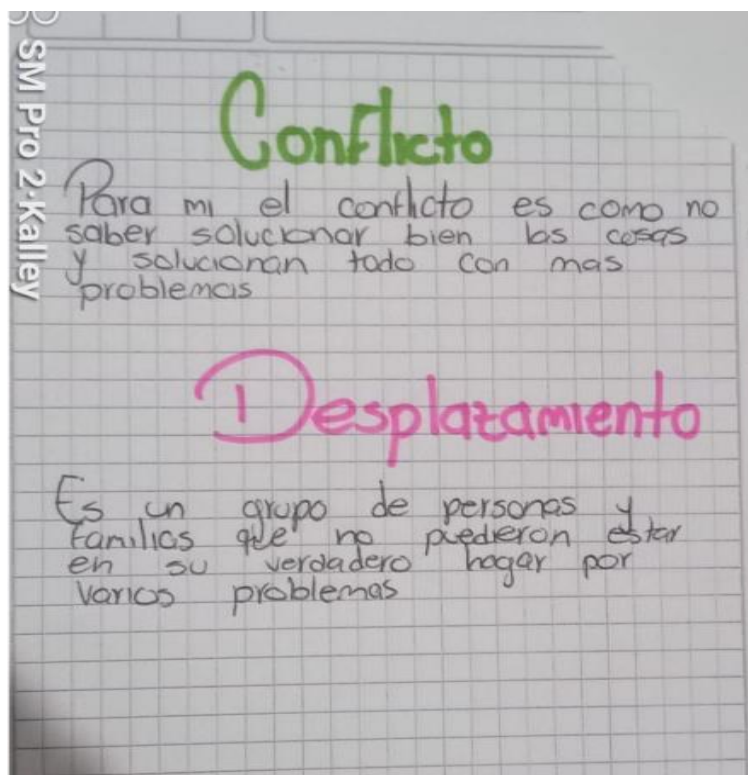
La actividad culminó en una reflexión grupal, donde guiamos a los estudiantes a identificar las emociones que surgieron durante la discusión. Se hizo evidente que muchos de ellos sentían curiosidad y preocupación por las realidades que habían compartido sus compañeros. Esta conexión emocional facilitó un ambiente de respeto y apertura, sentando las bases para las futuras actividades del programa. Al final de la sesión, quedó claro que esta primera actividad además de haber permitido a los estudiantes expresar sus conocimientos, había sembrado las semillas de un entendimiento más profundo sobre el conflicto armado y el desplazamiento forzado, preparándolos para explorar más a fondo estas realidades en las siguientes sesiones.

Ilustración 1: Evidencia de activación de saberes previos mediante la pregunta ¿Qué es el conflicto armado y el desplazamiento forzado?



Los estudiantes compartieron sus definiciones del conflicto armado y el desplazamiento. Utilizaron un lenguaje sencillo y directo, describiendo el conflicto como una situación de violencia entre grupos. Esta aproximación mostró que, aunque estaban comenzando a comprender un tema tan complejo, sus reflexiones no profundizaban en las causas subyacentes ni en las consecuencias que esta violencia trae consigo. Al observar sus expresiones, se notaba una mezcla de curiosidad y confusión, lo que refleja el desafío de entender un fenómeno tan arraigado en la historia y la sociedad. Era evidente que necesitaban más tiempo y recursos para explorar las dinámicas que generan el conflicto y su impacto en la vida de las personas.

Ilustración 2: Evidencia de la activación de saberes previos mediante la pregunta ¿Qué es el conflicto armado y el desplazamiento forzado?



Al abordar el desplazamiento, los estudiantes hicieron conexiones importantes al relacionarlo con la necesidad de abandonar el hogar debido a la violencia. Sin embargo, sus explicaciones también parecieron superficiales, ya que no consideraron las historias individuales detrás de cada desplazamiento ni las profundas huellas que deja en quienes se ven obligados a huir. La falta de un análisis más reflexivo reveló una oportunidad para conectar emocionalmente con la realidad de miles de personas afectadas. Estas imágenes, en conjunto, subrayaron la importancia de educar a los jóvenes sobre estos temas de manera más profunda, para que puedan desarrollar no solo conocimiento, sino también empatía y comprensión crítica sobre realidades que, aunque lejanas, tienen repercusiones en el mundo que les rodea.

Los resultados de la actividad inicial revelaron que muchos estudiantes tenían una comprensión limitada sobre los conceptos de conflicto armado y desplazamiento forzado. Aunque algunos asociaban el conflicto armado con la violencia y las luchas entre grupos,

pocos lograban conectar estas ideas con las experiencias humanas detrás de ellas, como las historias de sufrimiento y resistencia de quienes han sido afectados. En cuanto al desplazamiento forzado, varios estudiantes entendían que se trataba de dejar el hogar, pero escasamente conocían los motivos que llevan a las personas a abandonar todo lo que conocen, ni las profundas huellas que este proceso deja en sus vidas. Este ejercicio mostró que muchos jóvenes aún no comprenden cómo estas realidades han impactado a su propia comunidad, lo que subraya la importancia de seguir explorando estas historias y memorias. Al hacerlo, ampliamos su conocimiento mientras que buscamos establecer una conexión emocional, ayudándoles a ver el rostro humano detrás de cada cifra y cada relato.

En la segunda sesión, retomamos la pregunta inicial: ¿Qué es el conflicto armado y el desplazamiento forzado? Luego de haber identificado el conocimiento previo de los jóvenes, nos enfocamos en profundizar académicamente en las definiciones de estos conceptos. Era fundamental aclarar las dudas que surgieron en la primera sesión para que los estudiantes comprendieran de manera más clara las causas, características y efectos del conflicto armado y el desplazamiento forzado. Con ese propósito, trabajamos con definiciones más estructuradas y accesibles, que ayudaron a los estudiantes a organizar la información de una manera más comprensible. Además, comenzamos a introducir un nuevo concepto clave en esta dinámica: Víctimas. Con ello, abrimos un espacio de reflexión sobre quiénes son las personas afectadas y cómo se define su experiencia en este contexto.

Para apoyar este aprendizaje, utilizamos dos recursos multimedia. Primero, los estudiantes escucharon un podcast titulado “Hablemos del conflicto armado en Colombia. Colombia, vivir en medio del conflicto”, que ofreció un acercamiento más detallado a los conceptos de conflicto armado y desplazamiento forzado. El podcast proporcionó información valiosa la cual ayudó a los jóvenes para que durante su escucha atenta lograran contrastar diferentes perspectivas y testimonios que enriquecieron su comprensión. Después del podcast, presentamos el video “¿Qué es el conflicto armado?”, que complementó y reforzó el contenido auditivo, visualizando situaciones y contextos que facilitaron aún más la conexión de los estudiantes con estos conceptos. Estas herramientas permitieron que los estudiantes obtuvieran un panorama más completo y crítico del tema.

Finalmente, después de haber trabajado con el podcast y el video, pedimos a los estudiantes que escribieran nuevamente lo que ahora entendían por conflicto armado y desplazamiento forzado. Este ejercicio fue esencial para analizar si las definiciones vistas en la sesión habían cambiado o profundizado su comprensión del tema. Además, abrimos un espacio para la reflexión colectiva donde discutimos cómo estos fenómenos han impactado nuestra sociedad y cuáles podrían ser algunas posibles soluciones o estrategias para mitigar sus efectos. Los estudiantes se mostraron comprometidos al pensar en cómo estos conceptos afectan tanto a su comunidad como a todo el país, y comenzaron a explorar maneras en las que se podría contribuir a la paz y la reconciliación desde sus propias experiencias y aprendizajes. Además de trabajar con los conceptos de conflicto armado, desplazamiento forzado y víctimas, fomentamos un espacio de reflexión más profunda al final de la sesión. Los estudiantes discutieron en grupos pequeños sobre las posibles soluciones y estrategias para mitigar los impactos del conflicto y el desplazamiento, basándose en la información obtenida del podcast y el video. Estas discusiones facilitaron la comprensión teórica por lo cual permitieron que los jóvenes se pusieran en el lugar de las personas afectadas, reflexionando sobre cómo podrían, desde sus propios contextos, contribuir a reducir estos problemas. Fue inspirador ver cómo muchos de ellos comenzaron a pensar en términos de empatía y responsabilidad social, conectando lo aprendido con la necesidad de una mayor conciencia y acción en sus propias comunidades.

En las imágenes se observan definiciones escritas por parte de los estudiantes, después de aclarar los temas de la sección sobre los conceptos de “conflicto armado” y “desplazamiento forzado”. La primera hoja describe el conflicto armado como una situación en la que un grupo obliga a otros a realizar acciones como asesinatos o secuestros bajo amenazas, mencionando a grupos como las FARC y el ELN. También se menciona cómo estos grupos invaden territorios campesinos, obligándolos a desplazarse (Ilustraciones 3 y 4).

Ilustración 3: Resultado de la interiorización y reinterpretación de los conceptos “conflicto armado” y “desplazamiento”

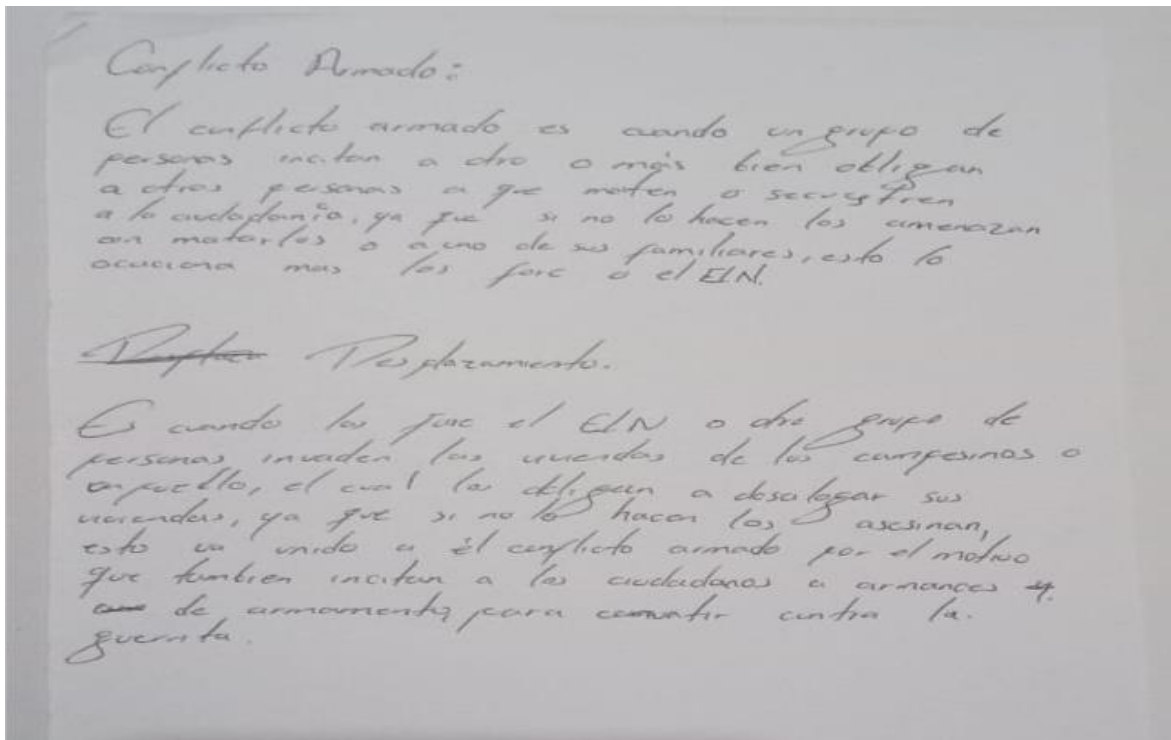
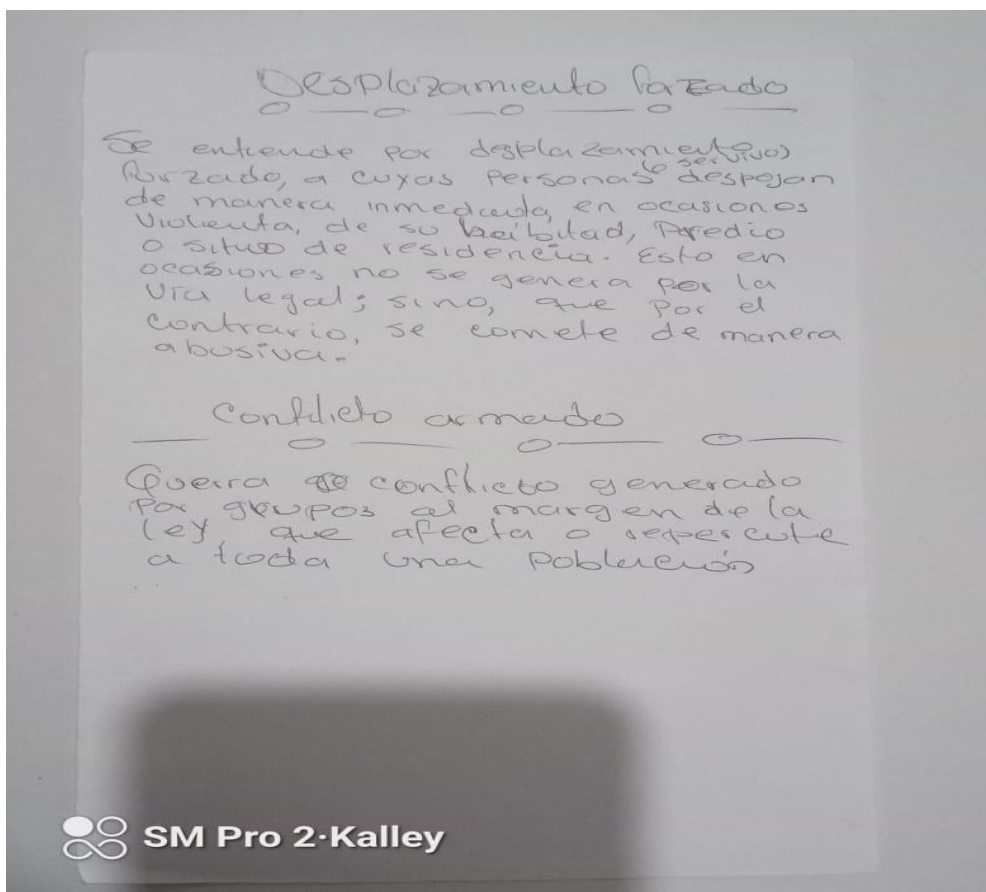


Ilustración 4: Evidencia de apropiación del concepto “desplazamiento forzado”



La Ilustración 4 continúa profundizando en el desplazamiento forzado, explicándolo como una situación en la que las personas son despojadas de su lugar de residencia por vías violentas e ilegales, mientras que el conflicto armado se define como un fenómeno generado por grupos al margen de la ley que afecta a la población en general.

Los resultados de la segunda sesión nos permitieron identificar que, tras haber presentado definiciones más claras sobre el conflicto armado y el desplazamiento forzado, los estudiantes lograron una mejor comprensión de estos conceptos. Muchos de ellos, que al inicio tenían ideas vagas o incompletas, comenzaron a conectar los términos con situaciones concretas de la historia de Colombia y su impacto en la vida cotidiana. El uso del podcast y el video resultó particularmente efectivo para ilustrar cómo estas realidades han afectado a

millones de personas en el país, lo que permitió que los jóvenes expandieran su perspectiva más allá de la teoría. Durante el diálogo posterior a la actividad, notamos que los estudiantes comenzaron a hacer preguntas más profundas sobre las causas del conflicto y los motivos detrás del desplazamiento forzado. Además, surgió una mayor curiosidad por entender el papel de las víctimas en todo este proceso, especialmente en cómo estas personas enfrentan las secuelas del conflicto.

En las dos sesiones anteriores, nos enfocamos en conocer el punto de partida de los estudiantes en cuanto al conflicto armado y el desplazamiento forzado, y posteriormente les proporcionamos definiciones más claras y estructuradas para cimentar el trabajo que continuaríamos desarrollando. Ahora, en esta nueva sesión, avanzamos hacia la siguiente fase, centrada en las víctimas, sus trayectos y luchas, buscando conectar más profundamente con las historias personales y el impacto del conflicto en la vida de quienes lo han sufrido. Para lograr este objetivo, compartimos con los estudiantes tres textos narrativos: *Antonia va al río*, *Eloísa y los bichos*, y *Camino a casa*. Estos cuentos, con diversos protagonistas, abordan de manera sensible y cercana las experiencias de aquellos que han sido afectados por la violencia, la migración y el desarraigo. A continuación, hacemos una breve semblanza de lo que tratan los relatos:

“**Antonia va al río**” cuenta la historia de una niña llamada Antonia, quien vive en un tranquilo pueblo rural hasta que la violencia del conflicto armado llega a su comunidad. El relato sigue a Antonia mientras trata de entender lo que sucede a su alrededor y lo que debe enfrentar junto a su familia: la dolorosa realidad del desplazamiento forzado. A través de los ojos de una niña, vemos cómo el miedo y la incertidumbre se mezclan con el amor por su hogar y los recuerdos que va dejando atrás. Es una historia conmovedora que nos hace sentir la inocencia rota por el conflicto y, al mismo tiempo, la fortaleza que surge en quienes deben comenzar de nuevo.

“**Eloísa y los bichos**” es un cuento que relata la experiencia de Eloísa, una niña que, junto con su familia, debe adaptarse a una nueva ciudad y debe enfrentarse al sentimiento de no pertenecer. La historia, narrada desde su perspectiva, describe su entorno como un mundo lleno de “bichos” —seres extraños y desconocidos—, simbolizando la dificultad de integrarse y el miedo a lo desconocido en este nuevo lugar. A medida que Eloísa se va

acostumbrando, esos “bichos” dejan de ser tan amenazantes y aprende a encontrar su propio lugar en esta ciudad que al principio le resultaba tan ajena. Es un relato delicado y profundo sobre el proceso de adaptación y la construcción de identidad en medio de cambios y desafíos, con el que cualquiera que haya enfrentado el desarraigo puede identificarse.

“**Camino a casa**” es un cuento que narra la historia de una familia que debe huir de su hogar debido al conflicto armado. Contado desde la perspectiva de una niña, el relato muestra su viaje hacia lo desconocido, mientras la niña intenta comprender la pérdida y el desarraigo que vienen con el desplazamiento. A lo largo del camino, la niña observa y describe el mundo que la rodea con una mezcla de temor y esperanza, mientras su familia busca un lugar seguro donde comenzar de nuevo. Es una historia conmovedora y poderosa que invita a reflexionar sobre el impacto emocional del desplazamiento en los más pequeños, quienes, a pesar de la adversidad, encuentran la fuerza para seguir adelante.

La finalidad de esta actividad era que los estudiantes puedan identificar los actores del conflicto armado, las víctimas y los procesos de migración y asentamiento que han experimentado. A través de la lectura de estos relatos buscamos que comprendan mejor los hechos históricos y sociales detrás del conflicto y que, como secuencia de esto, desarrollen una empatía más profunda hacia las experiencias humanas que se esconden detrás de estas historias. Cada uno de los textos aborda el conflicto desde una perspectiva diferente, permitiendo a los jóvenes conectar con diversas realidades y comprender cómo la violencia y el desplazamiento forzado impactan de formas únicas a cada persona. Este enfoque narrativo les ofrece una visión más humana y accesible del conflicto.

Después de realizar la lectura, los estudiantes tuvieron la oportunidad de compartir sus opiniones sobre los textos y las historias que leyeron. Esta actividad de diálogo fue clave para que los jóvenes pudieran expresar sus pensamientos, emociones y reflexiones sobre lo que habían leído. Además, como parte de la expresión creativa, les pedimos que realizaran un dibujo basado en lo que habían interpretado de las narraciones. A través de esta dinámica artística, los estudiantes plasmaron visualmente sus impresiones y a su vez representaron, de manera personal y única, las luchas y emociones de los protagonistas de los textos. Este ejercicio fomentó la creatividad, y, además de eso, permitió a los estudiantes conectarse emocionalmente con las historias de una manera más profunda.

Para cerrar la sesión, les presentamos un podcast con el testimonio de una mujer víctima que se llama *Trinidad cuenta su historia y aprende a sanar* que, al igual que los personajes de los cuentos, tuvo que huir de su territorio para salvar su vida. Al escuchar este testimonio, los estudiantes reflexionaron sobre las similitudes con las historias que habían leído, se acercaron a una experiencia real, una historia que bien podría haber ocurrido en su propia comunidad. Este cierre de la actividad buscó consolidar en ellos una mayor sensibilidad hacia las víctimas y un entendimiento más humano de lo que significa vivir en medio del conflicto armado y verse forzado a abandonar el hogar, (Ilustraciones 5 y 6).

Ilustración 5: Ejercicio de sensibilización correspondiente al primer acercamiento al testimonio

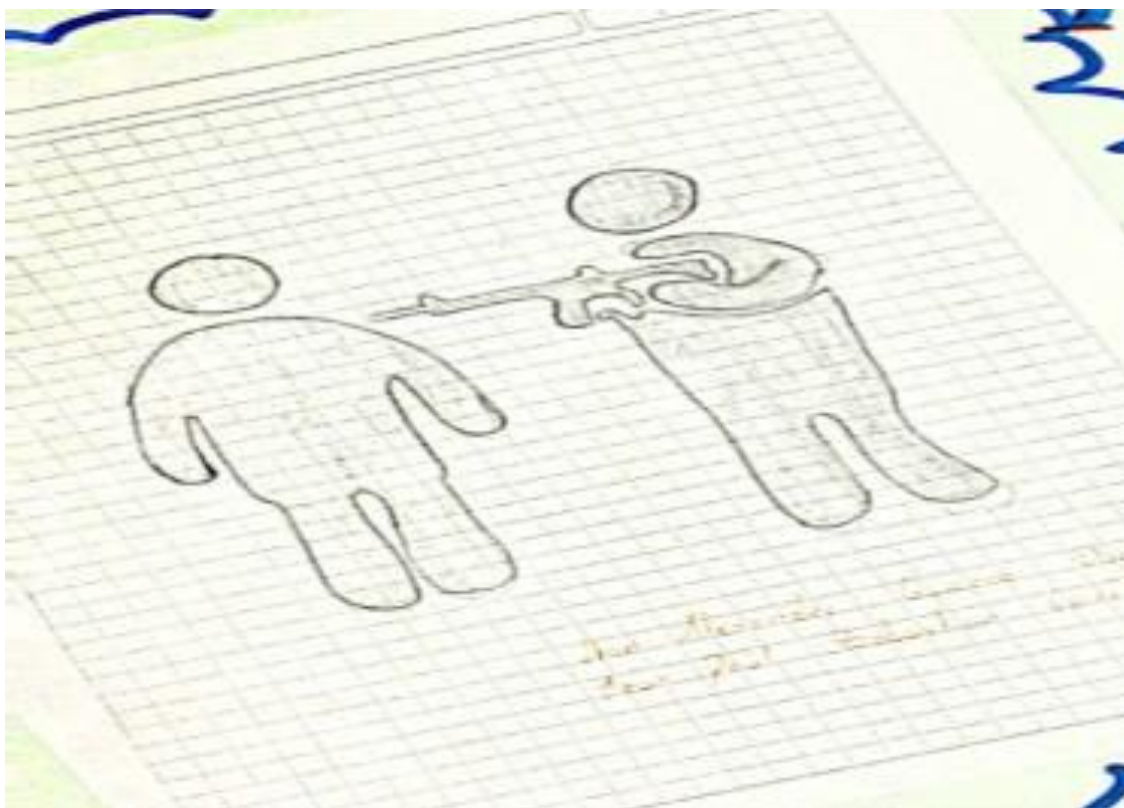


Ilustración 6: Identificación de sentimientos y reflexiones tras actividad con cuentos



En las Ilustraciones 5 y 6 se evidencian las representaciones gráficas que los estudiantes realizaron a partir de las narraciones leídas durante esta sección. En la Ilustración 5, los estudiantes relacionan los cuentos con el conflicto armado, representándolo con símbolos de violencia, como el uso de armas y destacando la interacción forzada y dolorosa entre las personas afectadas por el conflicto armado. Por otro lado, en la segunda imagen se refleja el impacto emocional que el cuento dejó en los estudiantes. El dibujo muestra la despedida de un familiar víctima del conflicto, simbolizando el dolor y la tristeza que produce la pérdida en medio de estas situaciones violentas. Este tipo de representación subraya cuán profundamente las historias escuchadas resonaron en ellos.

Los resultados de la tercera sesión revelaron un impacto significativo en la comprensión y empatía de los estudiantes hacia las víctimas del conflicto armado. A través de la lectura de los cuentos narrativos como *Antonia va al río*, *Eloísa y los bichos*, y *Camino a casa*, los jóvenes lograron adentrarse en las historias de personajes que vivieron el

desarraigo, la violencia y la pérdida, aspectos que quizás hasta ese momento no habían comprendido en toda su magnitud. Los estudiantes captaron la gravedad de los eventos narrados ante lo cual se conmovieron con las luchas y emociones de los protagonistas, lo que permitió generar una reflexión profunda sobre las consecuencias humanas del conflicto.

Durante la discusión posterior a la lectura, muchos estudiantes compartieron sus impresiones sobre las historias y cómo estas les habían hecho replantearse su comprensión sobre el desplazamiento forzado. Algunos mencionaron sentirse identificados con los personajes, ya sea por experiencias familiares o por el entorno en el que viven. Este ejercicio de diálogo y reflexión fue clave para que los jóvenes pudieran expresarse y compartir sus puntos de vista, creando un ambiente de participación donde las historias de víctimas del conflicto dejaron de ser cifras distantes y se convirtieron en experiencias cercanas. A continuación, observaremos algunas de las expresiones de los jóvenes que reflejan esta conexión.

“Me identifiqué mucho con Eloísa, sobre todo con la sensación de ser diferente y de no encajar. A veces es difícil estar en un lugar nuevo, y siento que la historia muestra muy bien el miedo y la incomodidad de empezar de cero. Me hizo pensar en las personas que llegan de otros lugares y cómo deben sentirse tratando de adaptarse.”

“Este cuento me hizo sentir lo difícil que debe ser dejarlo todo. Antes de leerlo, creo que nunca había pensado en lo duro que es para alguien dejar su hogar sin saber si podrá volver. Me hizo entender mejor lo que significa el desplazamiento, más allá de una palabra, como una experiencia humana muy fuerte.”

“La valentía de Antonia me impresionó muchísimo. En su historia se ve lo fuerte que son las personas que viven en medio de conflictos, y especialmente las mujeres que protegen a su familia. Me hizo pensar en todas las decisiones difíciles que deben tomar y en cómo el conflicto afecta su vida diaria.”

Así mismo el ejercicio artístico de realizar dibujos basados en los textos también ofreció resultados interesantes. A través de sus representaciones visuales, los estudiantes plasmaron sus propias interpretaciones sobre el sufrimiento y la resistencia de los protagonistas. Los dibujos reflejaron tanto los eventos dramáticos narrados en los textos, como las emociones y desafíos que enfrentan quienes son forzados a dejar sus hogares. Esta actividad, además de permitir desarrollar su creatividad, les ayudó a procesar emocionalmente las historias leídas, conectando lo intelectual con lo emocional de manera profunda como se evidencia en las ilustraciones 5 y 6 anteriormente mencionadas.

Con la culminación de esta fase de conceptualización, logramos que los estudiantes comprendieran de manera clara y concreta los conceptos de conflicto armado, desplazamiento forzado y víctimas, y, a su vez, comenzaran a desarrollar una conexión emocional con estas realidades a través de los relatos, discusiones y actividades creativas. La reflexión que se generó en torno a estos temas permitió abrir un espacio de diálogo donde los jóvenes ampliaron su conocimiento teórico, también empezaron a reconocer el impacto humano y emocional que el conflicto ha tenido en su entorno y comunidad.

A partir de aquí, iniciamos la fase dos de incorporación de casos, en la cual nos enfocamos en analizar experiencias reales y cercanas de personas que han sido víctimas directas del conflicto armado y el desplazamiento. En esta nueva etapa, exploramos historias concretas y testimonios que nos permitieron profundizar en las vivencias de aquellos que sufrieron estas realidades, con el fin de que los estudiantes más allá de que adquirieran mayor entendimiento, pudieran desarrollar una empatía más profunda y crítica sobre el tema.

3.1.2. Fase de incorporación de casos: Comprendiendo las realidades de las mujeres víctimas del conflicto

La cuarta sesión inició con un enfoque reflexivo en la que se plantearon dos preguntas clave que guiaron la actividad: la primera se centró en el podcast que escuchamos en la sesión anterior *Trinidad cuenta su historia y aprende a sanar*, preguntando a los estudiantes ¿por qué creían que escuchamos ese testimonio? y la segunda indagaba sobre ¿la relevancia del papel de la mujer en el conflicto armado? La segunda indagaba sobre la relevancia del papel de la mujer en el conflicto armado. Esta apertura permitió que los jóvenes participaran

activamente, compartiendo sus impresiones y experiencias mientras sus respuestas se registraban en el diario de campo. Esta estrategia, por una parte, sirvió para anotar sus conocimientos previos, y por la otra, estableció un punto de comparación que nos permitiría evaluar el aprendizaje al final de la sesión. A continuación, se mencionarán algunas de las respuestas de los estudiantes, que reflejan su proceso de comprensión y empatía hacia las experiencias compartidas.

“Escuchar a Trinidad me hizo pensar en mi abuela, que también vivió cosas difíciles en el campo. Me di cuenta de que estos relatos son necesarios para entender lo que en verdad significa el desplazamiento y el dolor que causan las guerras. Ella también es una víctima.”

“Para mí, la importancia de la mujer en el conflicto armado es que muchas han sido afectadas de forma especial, pero al mismo tiempo han sacado fuerzas de donde no hay para seguir adelante. Escuchar a Trinidad me hizo pensar en la resiliencia de muchas mujeres que he conocido.”

“Creo que escuchamos el testimonio de Trinidad porque nos ayuda a entender que el conflicto no es solo una historia de hombres, sino que muchas mujeres también han sufrido y han tenido que aprender a sanar. Es como si sus historias fueran menos conocidas, pero son igual de importantes.”

Los aportes de los estudiantes reflejan una comprensión creciente y una conexión emocional con las historias compartidas. Al escuchar el testimonio de Trinidad, los jóvenes empezaron a ver la historia del conflicto desde una perspectiva humana y cercana, reconociendo el papel crucial de las mujeres en medio de la violencia y la resiliencia. Sus reflexiones muestran cómo esta experiencia les ayudó a ver más allá de los hechos y a valorar las vivencias personales de las víctimas.

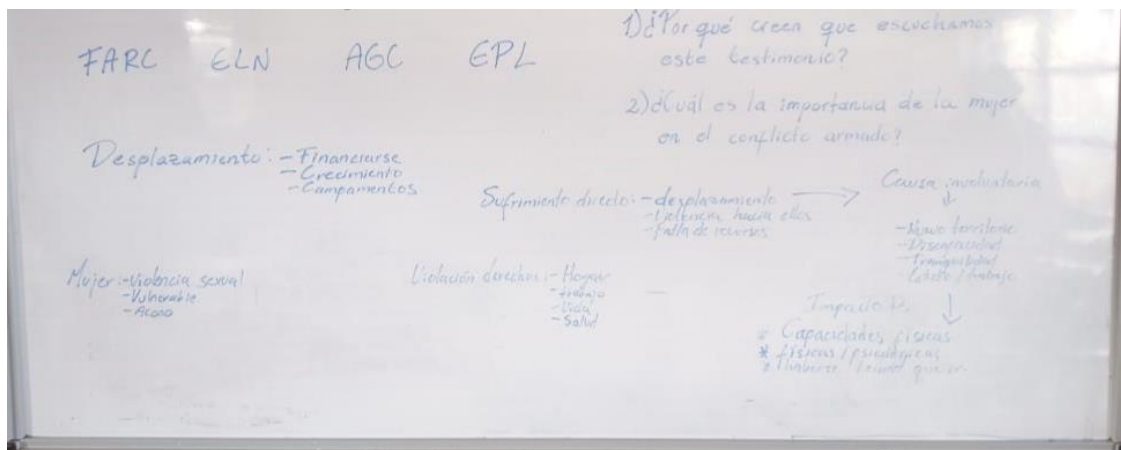
Luego, profundizamos en el prelude del libro *Mi cuerpo es la verdad*, que lleva por título “Mujeres: voces que defienden y cuidan la vida”, donde discutimos la importancia del

trabajo realizado por la Comisión de la Verdad y la notable participación de las mujeres en las dinámicas del conflicto armado. A través de esta lectura, los estudiantes pudieron conectar con la idea de que las mujeres no son solo víctimas pasivas, sino agentes de cambio y resistencia en sus comunidades. Este enfoque brindó una nueva perspectiva sobre el papel de las mujeres en situaciones de conflicto porque se destaca su capacidad de liderazgo y su lucha por la defensa de la vida y la dignidad.

Para complementar esta reflexión, se leyó un fragmento de los testimonios incluidos en el libro para acercar a los estudiantes a las memorias de mujeres que han enfrentado la violencia y el desplazamiento, por ejemplo, uno de los testimonios de una mujer llamada Luz Dary relata: “Había mucha corrupción, robos, infidelidades, estropeo de mujeres, robos de gallinas, violaciones. En ese tiempo, una mujer no podía salir a hacer una diligencia [...] porque si alguien sabía, se reunían diez o veinte hombres para abusar de ella” (Comisión de la Verdad, Testimonio de Luz Dary, 2022, p. 43). Al escuchar y discutir estas historias, los jóvenes empezaron a comprender las profundas huellas que deja el conflicto en la vida de las mujeres y cómo estas experiencias influyen en su lucha por la justicia y la reparación. Esta conexión emocional buscó sensibilizarlos sobre la realidad de las mujeres en situaciones de conflicto, fomentando una empatía genuina hacia sus vivencias.

Finalmente, se realizó una socialización donde los estudiantes compartieron sus reflexiones sobre la importancia de la mujer en el conflicto armado. Las respuestas fueron anotadas en el tablero y comparadas con lo que habían expresado al inicio de la sesión. Este ejercicio permitió que los jóvenes visualizaran su evolución en el entendimiento del tema, promoviendo un diálogo significativo sobre el impacto de la violencia en las vidas de las mujeres. Al finalizar esta actividad, los estudiantes además de que ampliaron su conocimiento sobre la temática, también desarrollaron una mayor conciencia crítica y un compromiso con la defensa de los derechos de las víctimas del conflicto (Ilustración 7).

Ilustración 7: Identificación del reconocimiento del papel de la mujer víctima con relación con los fenómenos sociales



En la Ilustración 7 se reflejan las ideas de los estudiantes sobre el conflicto armado y el desplazamiento forzado. Se mencionan grupos armados como las FARC, ELN, AGC y EPL mientras se discuten temas clave como las razones del desplazamiento, que incluyen la necesidad de financiarse y la creación de campamentos. También se aborda el impacto del conflicto en las mujeres destacando la vulnerabilidad y la violencia sexual. Las preguntas en la pizarra, como “¿Por qué creen que escuchamos este testimonio?” y “¿Cuál es la importancia de la mujer en el conflicto armado?”, sugieren una reflexión sobre el testimonio de una víctima. Los estudiantes exploraron el sufrimiento diario causado por la falta de recursos y el desarraigo, así como las consecuencias emocionales y físicas que sufren las personas desplazadas.

Los resultados de la cuarta sesión revelaron un avance significativo en la comprensión de los estudiantes sobre el papel de la mujer víctima en el conflicto armado. A través de la discusión inicial, muchos de los jóvenes expresaron sus impresiones sobre el testimonio del podcast, reconociendo la importancia de escuchar las voces de las mujeres que han sido afectadas por la violencia como se mostró anteriormente con las impresiones de los estudiantes. Este primer intercambio de ideas fue fundamental, ya que permitió identificar una creciente conciencia sobre la relevancia de los relatos de las mujeres y su contribución a la historia del conflicto. Las respuestas variaron, pero en general, se observó un interés

genuino por conocer más sobre las vivencias de estas mujeres y la forma en que han enfrentado la adversidad.

Al abordar el prelude del del tomo *Mi cuerpo es la verdad: experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado*, los estudiantes mostraron un enfoque crítico y reflexivo. A medida que discutían el contenido, comenzaron a reconocer a las mujeres no solo como víctimas, sino como protagonistas de sus propias historias, capaces de transformar el dolor en resistencia. Este cambio de perspectiva fue evidente en la calidad de sus aportes durante la socialización final, donde muchos estudiantes compartieron que ahora entendían la importancia de la participación activa de las mujeres en la lucha por sus derechos y la defensa de sus comunidades. La lectura de testimonios adicionales ayudó a cimentar esta comprensión, permitiendo que los jóvenes conectaran emocionalmente con las historias y se sintieran motivados a defender la voz de las mujeres en su entorno.

El ejercicio de comparación de las respuestas al inicio y al final de la sesión mostró un claro crecimiento en la empatía y la reflexión crítica de los estudiantes como se muestra en la Tabla 3. En general, sus comentarios se volvieron más profundos y analíticos, sugiriendo que habían interiorizado los conceptos discutidos. Muchos de ellos comenzaron a reconocer la complejidad del conflicto armado y cómo las dinámicas de género influyen en la experiencia de las víctimas. Esta transformación se evidenció tanto en sus palabras como en los dibujos que crearon, donde plasmaron visualmente su interpretación de las historias y los personajes afectados por el conflicto.

Tabla 3 Cuadro comparativo de las respuestas previas y posteriores de los estudiantes en la cuarta sesión

Preguntas	Respuestas Previas	Respuestas Posteriores
¿Por qué creen que escuchamos el testimonio de Trinidad?	<p>“Para conocer su vida”</p> <p>“Para aprender sobre la guerra”</p> <p>“Porque es importante recordar lo que pasó”</p>	<p>“Para entender mejor cómo el conflicto afecta a las personas”</p> <p>“Nos ayuda a ver cómo las mujeres también sufren, pero logran superarlo”</p> <p>“Es un recordatorio de la resistencia de las víctimas”</p>
¿Cuál es la importancia de la mujer en el conflicto armado?	<p>“Ellas también estuvieron en la guerra”</p> <p>“Algunas mujeres también fueron víctimas”</p> <p>“Porque fueron parte de lo que pasó”</p>	<p>“Las mujeres no solo fueron víctimas, sino que también resistieron”</p> <p>“Ellas tienen historias importantes que nos enseñan mucho”</p> <p>“La historia de las mujeres en el conflicto muestra su fuerza y valor”</p>

Finalmente, el espacio de socialización permitió un diálogo abierto donde los estudiantes se sintieron cómodos expresando sus sentimientos y reflexiones sobre la importancia del papel de la mujer en el conflicto armado. Se notó una creciente motivación por seguir explorando estas realidades y un compromiso para generar conciencia sobre la situación de las víctimas en su comunidad. Fue en la cuarta sesión donde comenzamos a observar el entendimiento de los estudiantes sobre la temática y sembró en ellos una semilla de empatía y una disposición a ser agentes de cambio en la defensa de los derechos de las mujeres afectadas por la violencia.

La quinta sesión se inició con una reflexión, cuyo objetivo fue preparar a los jóvenes para la actividad que se llevaría a cabo. Este momento de introspección fue esencial para que los estudiantes pudieran conectar emocionalmente con el contenido que iban a abordar. Los fragmentos del libro *Mi cuerpo es la verdad* y el apartado “Dejarlo todo y empezar una nueva

vida. Experiencias de mujeres en el desplazamiento forzado y el despojo” Sirvió como un punto de partida para comprender las experiencias de las mujeres afectadas por el conflicto armado. Durante esta introducción, se enfatizó en la importancia de escuchar y comprender las voces de quienes han sufrido, destacando que cada testimonio es una lección de resiliencia y fortaleza. Algunos de los fragmentos se mostrarán a continuación presentamos algunos de los fragmentos que trabajamos con los estudiantes, a manera de ejemplo, los otros fragmentos se encuentran en el Anexo 1 para que el lector pueda consultar de manera más detallada.

Fragmento 1:

“Mientras la comunidad estaba trabajando, familias labrando la tierra, en mitad de eso llegó el Ejército y les dio plomo. No sabíamos qué pasaba, porque era la primera vez que uno escuchaba un combate, y el ruido de esas ráfagas, esas bombas, las granadas... esas bombas caían al lado de uno, de la casa, qué cosa tan impresionante. [...] En ese momento la gente decía: ‘Bueno, ahora sí sabemos que la guerrilla es mala y el Ejército también, porque se dan plomo, y en la mitad quedamos nosotros.’ [...] Yo me acuerdo tanto que cuando veníamos por acá por el alto empezó otra vez la balacera”. (Comisión de la Verdad, 2022, p. 64)

Fragmento 2:

“¡Mire la ironía de la vida! Después de un tiempo radicada en Berrío tuve que volver a sufrir lo mismo, solo por estar en el lugar equivocado o pasar a la hora que no era y ver algo que no tenía que ver. [...] Cuando ya tenés cierta comodidad –o sea, ni rica que encante, ni pobre que espante– te tenés que ir otra vez, con una mano adelante y la otra atrás, porque a alguien le dio la bendita y regalada gana: 'Te vas, te vas, o tu familia lleva'. Vuelve y se repite la historia, vuelve la hembra al pueblo”. (Comisión de la Verdad, 2022, p. 65)

Fragmento 3:

“Mi mamita quedó solita, bregando a vender. Bajó un señor de La Belleza, Santander, y se la compró en 2.400.000 pesos. Hoy en día vale más de 1.200

millones. La vendió en el 90 o en el 89, a causa de las amenazas que le hicieron; le decían que le iban a quitar las güevas a mi hermanito, que lo iban a capar. [...] Y dejó todo botado. Le quitaron una tienda que tenía en el río Minero; ahí se rebuscaba pa mantener la finca y le quitaron todo, se le comieron todo, le robaron el dinero”. (Comisión de la Verdad, 2022, p. 65)

Al dividir a los estudiantes en grupos de tres a cuatro personas, se buscó fomentar un ambiente colaborativo que permitiera el intercambio de ideas y emociones. Cada grupo se enfocó en un testimonio específico, lo que les permitió profundizar en las vivencias de una mujer en particular. Al leer y discutir el testimonio, los jóvenes se encontraron reflexionando sobre los sentimientos de tristeza, pérdida, esperanza y resistencia que emanaban de las palabras. Esta actividad, aparte de haberles brindado la oportunidad de analizar el contenido, también les permitió empatizar con la historia de vida de cada mujer, desarrollando una conexión más profunda con las realidades del conflicto armado.

La creatividad fue un componente central de esta sesión. Al elaborar una representación artística —ya sea un dibujo, un cuento, o una pintura— los estudiantes canalizaron sus reflexiones y emociones en formas tangibles. Este enfoque creativo les permitió expresar sus sentimientos de una manera única y personal, convirtiendo la tristeza y la reflexión en arte. La elección de la forma de expresión fue variada y enriquecedora, evidenciando la diversidad de interpretaciones que cada grupo tenía sobre el testimonio que habían trabajado. Este ejercicio fue una manera de articular sus reflexiones y a su vez de honrar la memoria de las mujeres cuyas historias habían compartido.

Finalmente, se abrió un espacio para que un integrante de cada grupo compartiera sus sentimientos y aprendizajes derivados del testimonio leído. Este momento fue crucial, ya que permitió a los estudiantes verbalizar sus emociones y reflexiones en un ambiente de respeto y apoyo. Al escuchar a sus compañeros, los jóvenes validaron sus propias experiencias y ampliaron su comprensión sobre la realidad de las mujeres víctimas del conflicto armado, el intercambio promovió una cultura de escucha y empatía, dejando una huella significativa en el entendimiento colectivo de las experiencias de las mujeres que han enfrentado el dolor y la adversidad. En conclusión, la quinta sesión se convirtió en un espacio de reflexión

profunda y expresión creativa, donde los jóvenes además de aprendieron sobre el conflicto, conectaron con el poder transformador de las historias de vida.

Ilustración 8: Representación gráfica elaborada por un estudiante tras lectura de testimonios



Ilustración 9: Representación gráfica elaborada por un estudiante tras lectura de testimonios



Los dos dibujos hechos por los estudiantes muestran de manera muy clara y emotiva lo que sienten sobre el desplazamiento y la violencia. En la Ilustración 8, se ve una casa sola en el campo, a lo lejos se ve a una familia dejando la vida atrás. Esta imagen representa lo que pasa cuando las familias tienen que dejar todo atrás, sus hogares quedan vacíos, y el campo se vuelve un lugar solitario y triste, reflejando el vacío que deja el desplazamiento forzado. En la Ilustración 9, se observa a una mujer con signos de haber sido golpeada. Es una representación fuerte del dolor que muchas mujeres sufren en medio del conflicto. Su rostro muestra el sufrimiento y la tristeza que deja la violencia. Estos dibujos no solo

expresan lo que los estudiantes ven, sino también cómo sienten y entienden el impacto de la guerra en las personas que más sufren.

Los resultados fueron reveladores y enriquecedores para el grupo, los jóvenes mostraron un notable interés y disposición para explorar las vivencias de las mujeres que sufrieron el conflicto armado. A medida que se presentaron los fragmentos del libro *Mi cuerpo es la verdad: experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado*, especialmente el apartado “Dejarlo todo y empezar una nueva vida. Experiencias de mujeres en el desplazamiento forzado y el despojo”, los estudiantes comenzaron a conectar con las historias de las mujeres, lo que sentó las bases para una profunda empatía y sensibilidad hacia sus experiencias. La actividad grupal, donde los estudiantes trabajaron en equipos de 3 a 4 personas, resultó en una variedad de expresiones creativas que reflejaron sus reflexiones sobre los testimonios leídos. Desde dibujos que ilustraban momentos clave de los relatos hasta cuentos como el de la Ilustración 10, que reinterpretaron las vivencias de las mujeres, cada grupo logró plasmar su comprensión de manera artística. Esta diversidad en la expresión enriqueció la actividad, lo que por otra parte permitió que los jóvenes se sintieran más conectados con las historias, ayudándoles a procesar y comprender mejor las realidades de las víctimas del conflicto.

Ilustración 10: Cuento realizado por tres estudiantes “No volveremos”

apoyo en el grupo. A través de estas conversaciones, los jóvenes pudieron ver la importancia de la resistencia y la fortaleza de las mujeres en situaciones de adversidad.

En conjunto, los resultados de esta quinta sesión demostraron que los estudiantes ampliaron su comprensión del impacto del conflicto armado mientras que desarrollaron una conexión emocional más profunda con las historias de vida de las mujeres. La expresión creativa y la reflexión crítica les permitieron interiorizar estos relatos y reconocer la relevancia de la memoria en la construcción de una sociedad más empática y solidaria. Este enfoque colaborativo y artístico sentó un precedente para las futuras actividades, donde continuaríamos explorando las realidades del conflicto y el papel de las mujeres en este contexto.

En la sexta sesión, nos adentramos en una experiencia conmovedora al presentar el testimonio de una mujer del barrio Paraíso. Este relato, cuidadosamente recopilado, buscó acercar a los jóvenes a la realidad de quienes enfrentan situaciones difíciles en su entorno inmediato. De modo que seleccionamos fragmentos de la entrevista para compartirlos con los estudiantes. A continuación, se evidenciarán algunos de los fragmentos trabajados con los estudiantes.

Fragmento 1:

“Hubo un conflicto y la cuestión de que hubo un infiltrado, un paraco infiltrado en la guerrilla [...] se estalló el conflicto. Hubo 27 muertos, señoras embarazadas, jóvenes entre 14 y 16 años supuestamente informantes de la guerrilla”

Fragmento 2:

“Dejaron en la calle, dejaron en la carretera, quemaron motos de los muchachos, de los supuestos informantes, que eso nunca fue así. Gente inocente que se bajaba del bus y los dejaron ahí”

Fragmento 3:

“No sabíamos qué pasaba, porque era la primera vez que uno escuchaba un combate, y el ruido de esas ráfagas, esas bombas, las granadas... esas bombas caían al lado de uno, de la casa, qué cosa tan impresionante”

Al resaltar la conexión entre esta mujer y los estudiantes, quisimos que entendieran que estas historias no son ajenas, sino que están entre ellos, en sus calles y en su comunidad. La elección de presentar su testimonio de manera directa y personal, en lugar de solo utilizar textos o grabaciones, buscaba generar un impacto más profundo y humano, creando un vínculo más cercano con las experiencias relatadas.

La sesión se estructuró en torno a un espacio de diálogo donde se plantearon preguntas clave: “¿Conocen a personas desplazadas víctimas del conflicto en el barrio Paraíso? ¿Saben las historias de estas personas? ¿Qué sienten al saber que hay víctimas del conflicto armado y el desplazamiento en su vida cotidiana?” Estas interrogantes fuera de invitarlos a la reflexión, les permitió a los jóvenes conectar sus vivencias con las de la mujer que compartió su historia. La mediación como docentes fue fundamental para guiar esta conversación, asegurando que cada voz fuera escuchada y que las emociones que surgieran fueran validadas en un ambiente de respeto y empatía.

A medida que los estudiantes compartían sus pensamientos, se evidenció una mezcla de emociones: sorpresa, tristeza, empatía y, en algunos casos, indignación. Al reconocer que muchos de ellos tenían conexiones directas con personas que habían vivido experiencias similares, se creó una conciencia más profunda sobre la realidad del desplazamiento y el conflicto en su comunidad. Este proceso, más que humanizar los relatos, alentó a los jóvenes a ver más allá de las cifras y estadísticas, dándoles un rostro y una historia a cada víctima. La sexta sesión resultó ser un paso crucial en nuestro trabajo, ya que ayudó a consolidar el conocimiento y la empatía que se había desarrollado en las sesiones anteriores. Al permitir que los jóvenes se expresaran y reflexionaran sobre la realidad de sus vecinos, fomentamos un sentido de responsabilidad y compromiso hacia el bienestar de su comunidad. Esta experiencia también sentó las bases para futuras actividades, donde continuaremos explorando las historias de vida de quienes han enfrentado el conflicto armado, y cómo estas

memorias pueden influir en la construcción de un futuro más solidario (Ilustraciones 11 y 12).

Ilustración 11: Evidencia de reflexión por parte de un estudiante tras la lectura de testimonios en la sesión de clase

Impactos en el cuerpo y en la
Identidad individual

yo pienso que la vida de las mujeres es muy fuerte ya que hay mujeres que no tienen apoyo por parte de su familia para como defenderse y tal vez por eso la paveja toman ventaja de eso y las violentan las maltratan también las sacan de sus casas y viven en la pobreza también por eso las mujeres que viven en la calle buscan un camino que no es apropiado para una mujer como la prostitución o varias cosas que no debería vivir y pasar ninguna mujer y yo pienso que los hombres deberían ponerse en el lugar de las mujeres y no hacerlas sentir mal o incomodas con ellas mismas

* a las mujeres que desplazan de sus hogares deberían recibirlos con los brazos abiertos y hay veces las personas son tan ignorantes por que ellos no han pasado por lo mismo y deberían darles el mismo valor y respeto que toda persona se merece sea por lo que haya pasado o vivido tienen que ayudarlas

Ilustración 12: Carta por parte de un estudiante a la mujer que nos brindó su testimonio

Urb
De mi parte palabras de Orgullo y
alegría el saber lo duro y difícil
que sería sacó y luchó por sus
hijos. Valentía y honor por la
gran mujer que fue y sigue
siendo. El saber que mujer con
lagrimas de dolor contara su
horrible historia de terror y dolor.
Luchaba, protectora y de más
sigue adelante se que un buen
dia y dias para ti y tus hijos
llegaran
MI GRAN ADMIRACION PARA TI

En las Ilustraciones 11 y 12 los estudiantes plasmaron sus reflexiones en textos escritos, abordando temas profundamente relacionados con el impacto del conflicto armado en la vida de las mujeres. En la Ilustración 10, los estudiantes reflexionan sobre la dura realidad que enfrentan las mujeres desplazadas y afectadas por la violencia. Hablan de la falta de apoyo familiar, de la pobreza que las rodea y de cómo algunas se ven forzadas a buscar salidas que no son apropiadas, como la prostitución. Los estudiantes también mencionan que

los hombres deberían ponerse en el lugar de las mujeres para entender mejor sus vivencias y no hacerlas sentir mal o incómodas. Se resalta la necesidad de dar valor y respeto a las mujeres desplazadas, independientemente de su historia, y de brindarles el apoyo que merecen.

En la Ilustración 11, otro estudiante expresa palabras de orgullo y admiración hacia una mujer que, a pesar de las dificultades, ha luchado con valentía por sus hijos. Se reconoce la fortaleza de esta mujer, destacando su coraje frente a una historia llena de dolor y sufrimiento. El estudiante la describe como una luchadora y protectora, y finaliza con un mensaje de esperanza, expresando su certeza de que, con el tiempo, vendrán mejores días para ella y su familia. Ambos textos reflejan una profunda empatía y comprensión por las experiencias vividas por las mujeres en el contexto del conflicto armado y el desplazamiento.

La sexta sesión tuvo un impacto significativo en los estudiantes al permitirles leer el testimonio de una mujer del barrio Paraíso. Desde el inicio de la actividad, se notó una mezcla de curiosidad y asombro en sus expresiones, lo que evidenció su interés por conocer más sobre la realidad que enfrentan sus vecinos. A medida que los estudiantes leían la historia, se creó un ambiente de respeto y concentración. Sin embargo, algunos mostraron resistencia al principio, planteando dudas sobre la relevancia de lo que estaban leyendo. Esto generó un espacio propicio para discutir la importancia de reconocer y visibilizar las experiencias de quienes han sido desplazados por la violencia. El diálogo posterior a la lectura permitió que los jóvenes exploraran sus propias percepciones sobre el desplazamiento y el conflicto armado en su comunidad. Aunque no todos habían tenido contacto directo con personas desplazadas, varios compartieron anécdotas de sus familias o conocidos que habían vivido situaciones similares. Esta conexión facilitó la creación de un puente entre las experiencias personales y el testimonio leído. Al final de la sesión, algunos estudiantes expresaron un deseo de involucrarse más en la búsqueda de soluciones y apoyo para las víctimas en su comunidad. Reconocieron que, aunque no podían cambiar el pasado, sí tenían el poder de contribuir a un futuro más empático y solidario. Este momento se convirtió en un punto de inflexión en su comprensión del conflicto y en su disposición a actuar para marcar la diferencia en su entorno.

La séptima sesión se enfocó en ofrecer un espacio de análisis profundo sobre el contexto diario de las mujeres desplazadas, particularmente en Bogotá y sus periferias. Se plantearon preguntas que invitaron a la reflexión sobre el proceso de reconciliación y la compleja relación entre el pasado, el presente y el futuro de las víctimas. Utilizando los testimonios compartidos en la sesión anterior, los estudiantes se sintieron motivados a explorar temas de memoria y olvido. A medida que cada uno compartía sus pensamientos, se generó un ambiente de confianza que favoreció el diálogo sincero y la expresión de emociones, permitiendo a los jóvenes confrontar sus propias percepciones sobre el conflicto.

Las preguntas centrales que guiaron la discusión, como si las víctimas pueden olvidar y cuál es su interpretación de la paz, se convirtieron en catalizadores de un debate enriquecedor. La técnica del tejido de pensamiento, donde una lana unía a los participantes, simbolizó la conexión y la interdependencia de sus reflexiones. Cada respuesta se convirtió en un hilo que tejía una red de entendimiento y empatía, donde los estudiantes además de compartir sus opiniones escuchaban y valoraban las perspectivas de sus compañeros. Este enfoque dinámico fomentó un sentido de comunidad y apoyo mutuo, facilitando que todos se sintieran parte de un mismo proceso de aprendizaje. Al final de la sesión, los jóvenes mostraron un mayor compromiso con el tema de la paz en Colombia y reflexionaron sobre cómo el pasado de las víctimas impacta el presente. Muchos expresaron la necesidad de crear espacios donde las voces de las víctimas sean escuchadas y valoradas, reconociendo que la paz no se limita a la ausencia de guerra, sino que también implica construir relaciones más justas y solidarias. Este ejercicio les permitió ampliar su comprensión del conflicto armado y a su vez sembró en ellos el deseo de contribuir a un futuro más pacífico, donde la memoria de quienes han sufrido sea honrada y su lucha por la dignidad no sea olvidada.

Ilustración 13: Evidencia de la actividad “ Tejido de la palabra” elaborada en grupo



En la Ilustración 13 se refleja cómo los estudiantes, a través de cada palabra compartida, fueron tejiendo juntos una telaraña de pensamientos usando una lana que pasaba de mano en mano. Cada vez que uno de ellos intervenía, entregaba el hilo al siguiente compañero, formando una red que conectaba sus ideas y emociones sobre el conflicto armado y el desplazamiento forzado. Esa lana, que se entrelazaba entre todos, representaba mucho más que un simple hilo: era la manera en que sus vivencias, reflexiones y sentimientos se iban uniendo, creando algo en común. En ese tejido simbólico, cada voz aportaba algo único y fortalecía la red que los conectaba como grupo.

Los resultados de la séptima sesión reflejaron un impacto significativo en la comprensión y sensibilización de los estudiantes sobre las mujeres desplazadas y la búsqueda de la paz en Colombia. A través del tejido de pensamiento, los jóvenes participaron activamente, mostrando así un mayor nivel de empatía hacia las víctimas del conflicto.

Muchos expresaron que no habían considerado antes la dificultad que enfrentan las víctimas para olvidar el pasado y la carga emocional que llevan consigo. Al compartir sus respuestas, surgieron reflexiones profundas sobre la reconciliación y el papel que cada persona puede desempeñar en la construcción de un país más justo.

En cuanto a la paz, las opiniones variaron, pero una idea clave fue que la paz no puede lograrse simplemente a nivel político o militar, sino que también requiere un proceso de sanación emocional y social. Los estudiantes discutieron sobre la importancia de crear espacios para que las víctimas compartan sus historias y se reconozca su dolor, y muchos coincidieron en que escuchar y recordar es esencial para evitar la repetición de los errores del pasado. Esta sesión permitió que los jóvenes articularan una visión más compleja y matizada de lo que significa la paz, vinculándola con la justicia, el respeto y la memoria. Al final de la actividad, fue evidente que la reflexión crítica y el diálogo promovido en la sesión fortalecieron el sentido de responsabilidad en los estudiantes hacia su comunidad y hacia el país. Varios expresaron su deseo de contribuir de alguna manera a la construcción de paz, ya sea desde sus propias acciones cotidianas o participando en iniciativas que busquen la reconciliación y el apoyo a las víctimas. La actividad, más que permitirles entender mejor la realidad de las mujeres desplazadas, despertó en ellos un compromiso más consciente con el futuro de Colombia.

La fase de incorporación de casos permitió que los estudiantes profundizaran en las historias de las víctimas del conflicto armado y del desplazamiento forzado, conectando los conceptos discutidos en las sesiones anteriores con experiencias reales y cercanas. A través de testimonios, textos y actividades creativas, los jóvenes se acercaron a las vivencias de mujeres que enfrentaron estas realidades, reflexionando sobre el impacto emocional, social y familiar de estas situaciones. Este enfoque les ayudó a entender las dinámicas complejas del conflicto armado y el desplazamiento forzado mientras desarrollaban empatía hacia las personas que, incluso en su propia comunidad, sufrieron las consecuencias de la violencia y el desarraigo.

Con el cierre de esta segunda fase, se dio paso a la fase tres de Sensibilización, en la que buscamos profundizar aún más en las emociones y la consciencia colectiva de los estudiantes. En esta nueva etapa, el objetivo fue que los jóvenes comprendieran las

problemáticas desde una perspectiva analítica y así se involucraran emocionalmente y adquirieran una mayor responsabilidad hacia el entorno y las víctimas del conflicto. A través de actividades que promovieron la reflexión sobre la paz, la reconciliación y el papel de la memoria, se pretendió que los estudiantes internalizaran la importancia de recordar y respetar las experiencias de aquellos que vivieron estas duras realidades.

Así, esta nueva fase, aparte de reforzar el conocimiento adquirido, permitió que los estudiantes desarrollaran una conexión más personal con el tema, buscando despertar en ellos una actitud crítica y constructiva hacia el futuro de su comunidad y del país.

3.1.3. Fase de sensibilización: Conectando con la memoria. Hacia una sensibilización profunda

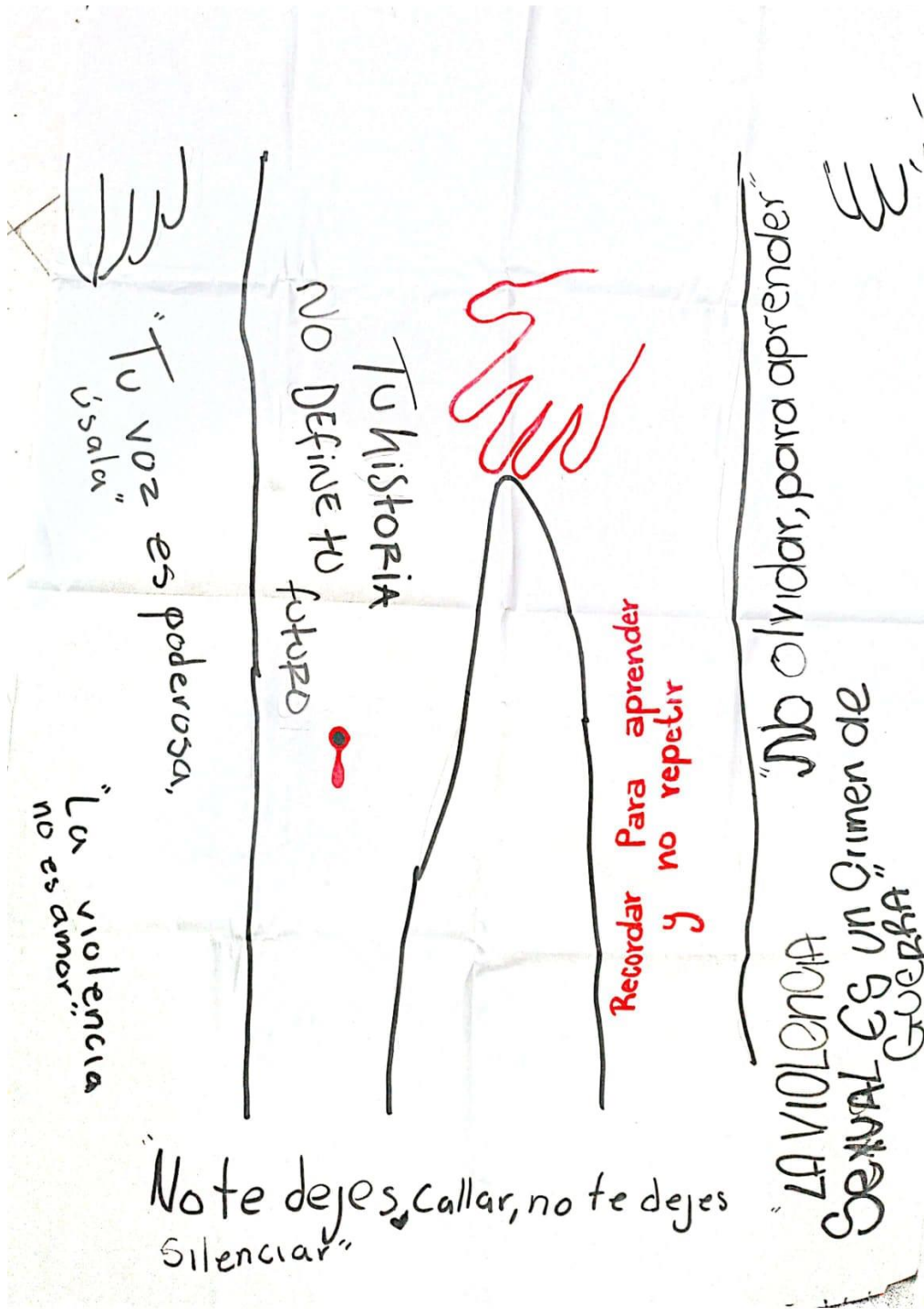
La octava sesión inició con un enfoque diferente, más abierto y participativo, propio de la fase de sensibilización. Se formaron dos grupos entre los estudiantes, uno abordando el tema del conflicto armado y el otro enfocándose en el desplazamiento forzado. En lugar de preguntas guiadas o de estructuras rígidas, la dinámica giró en torno a un círculo de la palabra con base en los aportes CRESE, y se configuró como un espacio donde los jóvenes tuvieron la libertad de compartir sus ideas, reflexiones y pensamientos de manera espontánea. La consigna era sencilla: cada grupo debía reflexionar sobre su tema asignado y plasmar sus ideas dentro de una silueta de cuerpo humano, representando a una mujer, como símbolo de las víctimas y de la resiliencia en medio del conflicto.

El grupo que trabajó el conflicto armado centró su reflexión en los actores involucrados, la violencia que ha marcado a las comunidades, y el impacto directo que este ha tenido en la vida cotidiana de las personas. También abordaron cómo las mujeres han sido especialmente vulnerables en este contexto, enfrentando violencia de género, desarraigo y pérdida. Los estudiantes discutieron cómo las dinámicas de poder y control en el conflicto armado han afectado la estructura social y familiar, y resaltaron el papel de las mujeres en resistir y reconstruir, tanto sus vidas como las de sus comunidades. El grupo generó una profunda conversación sobre el sufrimiento y la fuerza de las víctimas, llenando la silueta con palabras como “supervivencia”, “resiliencia” y “dignidad”. En el grupo que trabajó el desplazamiento forzado, surgieron ideas sobre el dolor, la pérdida, y la lucha por la

supervivencia en medio de la violencia. El grupo plasmó sentimientos de desarraigo, miedo, y la búsqueda de un nuevo comienzo. Lo interesante fue cómo, a través de esta actividad, los jóvenes empezaron a entender que estos conceptos no eran solo términos abstractos, sino realidades vividas por personas concretas, especialmente por las mujeres que han sufrido estos embates.

Una vez que terminaron de rellenar las siluetas, los dos grupos se reunieron nuevamente en un gran círculo. Cada grupo presentó su trabajo, compartiendo las conclusiones y reflexiones que habían surgido durante la actividad. Este espacio de diálogo fue enriquecedor, ya que permitió a los estudiantes escuchar las diferentes perspectivas y emociones de sus compañeros, generando un ambiente de comprensión y empatía. Las siluetas se convirtieron en más que un simple ejercicio visual; eran un reflejo del proceso interno que cada joven había vivido durante las sesiones anteriores. El cierre de la octava sesión marcó un punto importante en la fase de sensibilización. Al permitir que los estudiantes conectaran libremente con los temas y compartieran sus interpretaciones personales, comenzamos a ver un cambio en su manera de abordar el conflicto armado y el desplazamiento forzado. Esta actividad, centrada en el diálogo y la reflexión, los acercó un poco más a comprender el impacto humano detrás de estas realidades, especialmente en lo que respecta a las mujeres que han sido víctimas (Ilustración 14)

Ilustración 14: Evidencia de la actividad “la importancia de hacerse escuchar”



recordar el pasado para aprender de él y evitar que se repita. El dolor de la violencia sexual, que en tantos casos ha marcado el conflicto armado, quedó expresado con claridad al recordar que es un crimen de guerra.

Dentro de la silueta, en la Ilustración 15, los estudiantes dejaron plasmadas las huellas emocionales que el conflicto ha dejado en las víctimas. Palabras como “Aislamiento”, “Traumas”, “Violación” y “Tristeza” revelaron el impacto profundo y personal que viven quienes han sufrido el desplazamiento o han sido víctimas de otras formas de violencia. También mencionaron la dificultad para expresar lo que sienten, como una de las secuelas más difíciles de sobrellevar.

Los resultados de la octava sesión fueron profundamente significativos. A través del círculo de la palabra y la actividad de las siluetas, los estudiantes demostraron un nivel de empatía y comprensión que reflejaba el conocimiento adquirido, adoptando en ellos un cambio emocional y personal frente a los temas del conflicto armado y el desplazamiento forzado. Las siluetas llenas de palabras como “resistencia”, “dolor”, “fuerza” y “esperanza”, mostraron que los jóvenes identificaron los efectos de estos fenómenos en las víctimas y, a su vez, lograron conectar estas experiencias con realidades cercanas a ellos. Al finalizar la actividad, el diálogo entre los grupos reveló un sentido de responsabilidad colectiva y una mayor sensibilidad hacia el papel de las mujeres en estos contextos, lo que generó un ambiente de reflexión crítica y respeto mutuo.

La novena y última sesión se diseñó como un espacio de cierre donde los estudiantes pudieron revisar y reflexionar sobre todo lo que habían aprendido y creado a lo largo de las sesiones anteriores. Esta sesión tuvo como objetivo la creación de una galería que exhibiera los diversos recursos que ellos mismos habían producido: dibujos, reflexiones escritas, carteleras, y las siluetas humanas que habían completado en la actividad anterior. A través de esta galería, los estudiantes tuvieron la oportunidad de observar, de forma tangible, cómo sus definiciones iniciales sobre el conflicto armado y el desplazamiento forzado habían evolucionado. También se les brindó un espacio para expresar sus sentimientos finales sobre los temas trabajados, destacando la importancia de dar visibilidad a las mujeres víctimas.

El ambiente durante la exposición fue de introspección y respeto. Al ver las diferentes creaciones, muchos de los estudiantes se sorprendieron al comparar sus trabajos iniciales con

los resultados finales, reconociendo cuánto habían profundizado en el entendimiento de estos fenómenos tan complejos. La silueta humana, que habían llenado con palabras y pensamientos en las actividades previas, se convirtió en un símbolo de todo el conocimiento que habían acumulado y de las emociones que habían experimentado a lo largo del proceso. Para ellos, esta sesión además de haber sido un cierre también fue un recordatorio de que las historias que aprendieron no terminan aquí (Ilustraciones 16, 17, 18 y 19).

Ilustración 16: Recopilaciones de las actividades realizadas por el grupo en torno a la categoría “mujer como víctima” para la elaboración de la galería

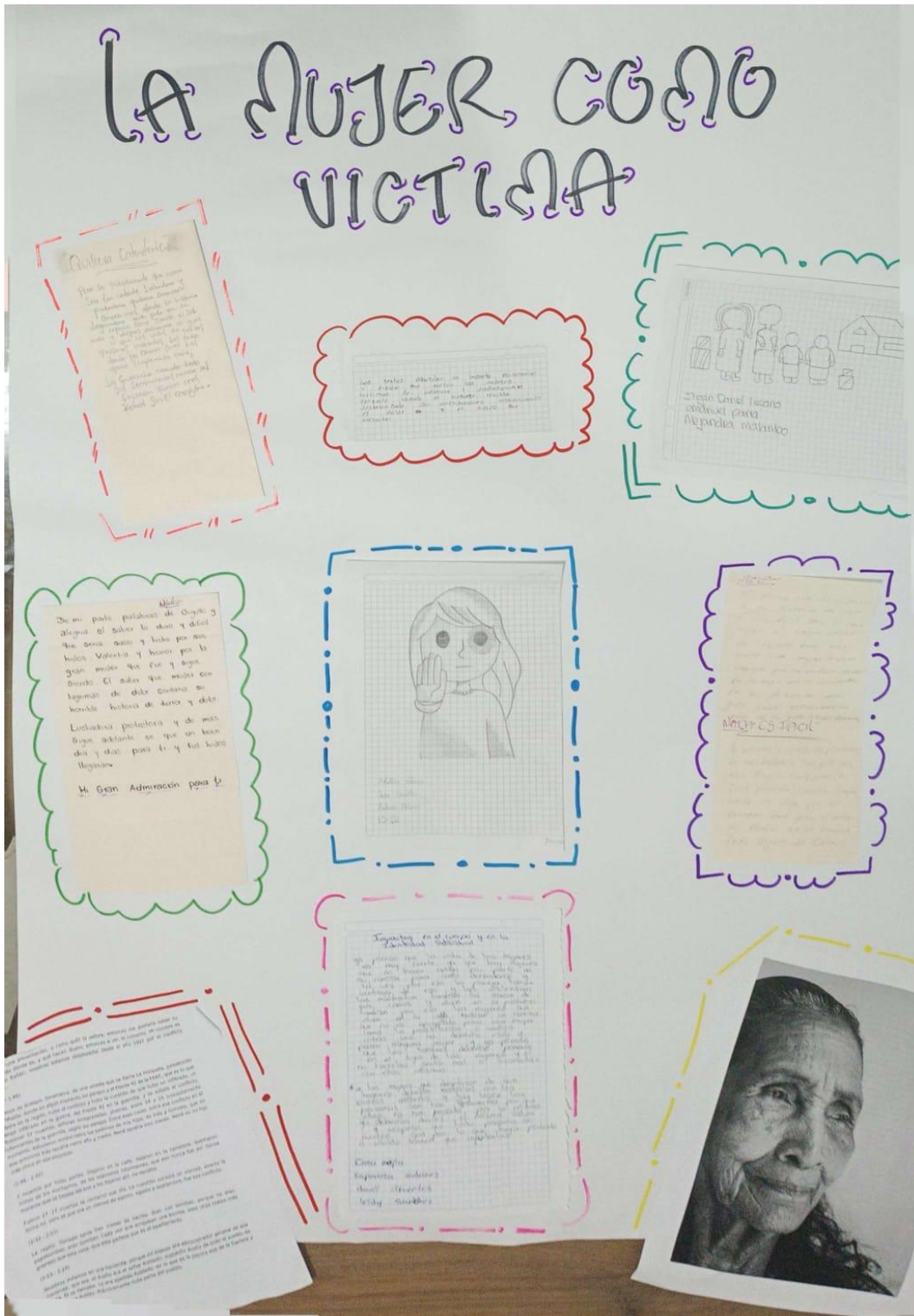


Ilustración 17: Recopilaciones de las actividades realizadas por el grupo en torno a la categoría “Conflicto armado” para la elaboración de la galería

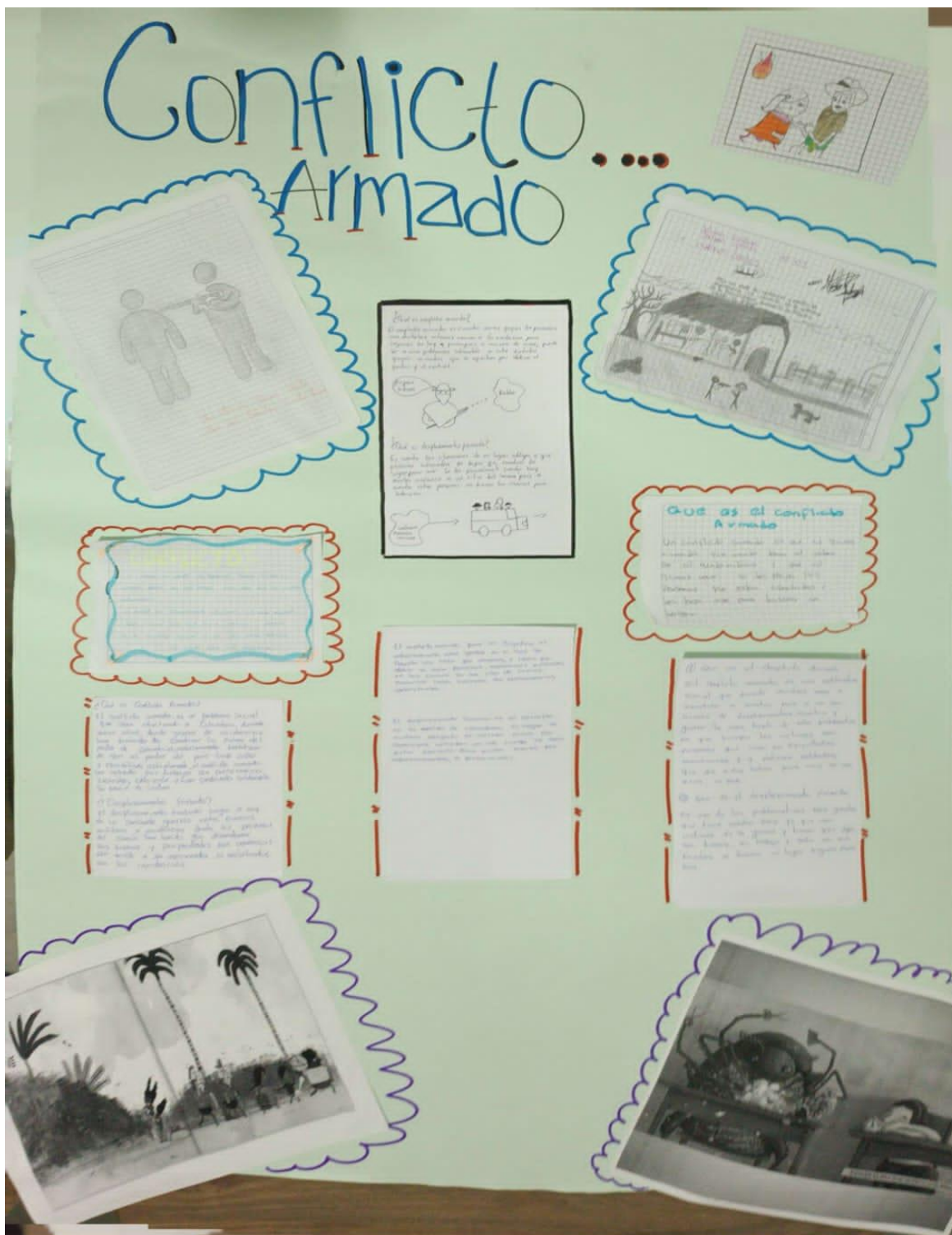
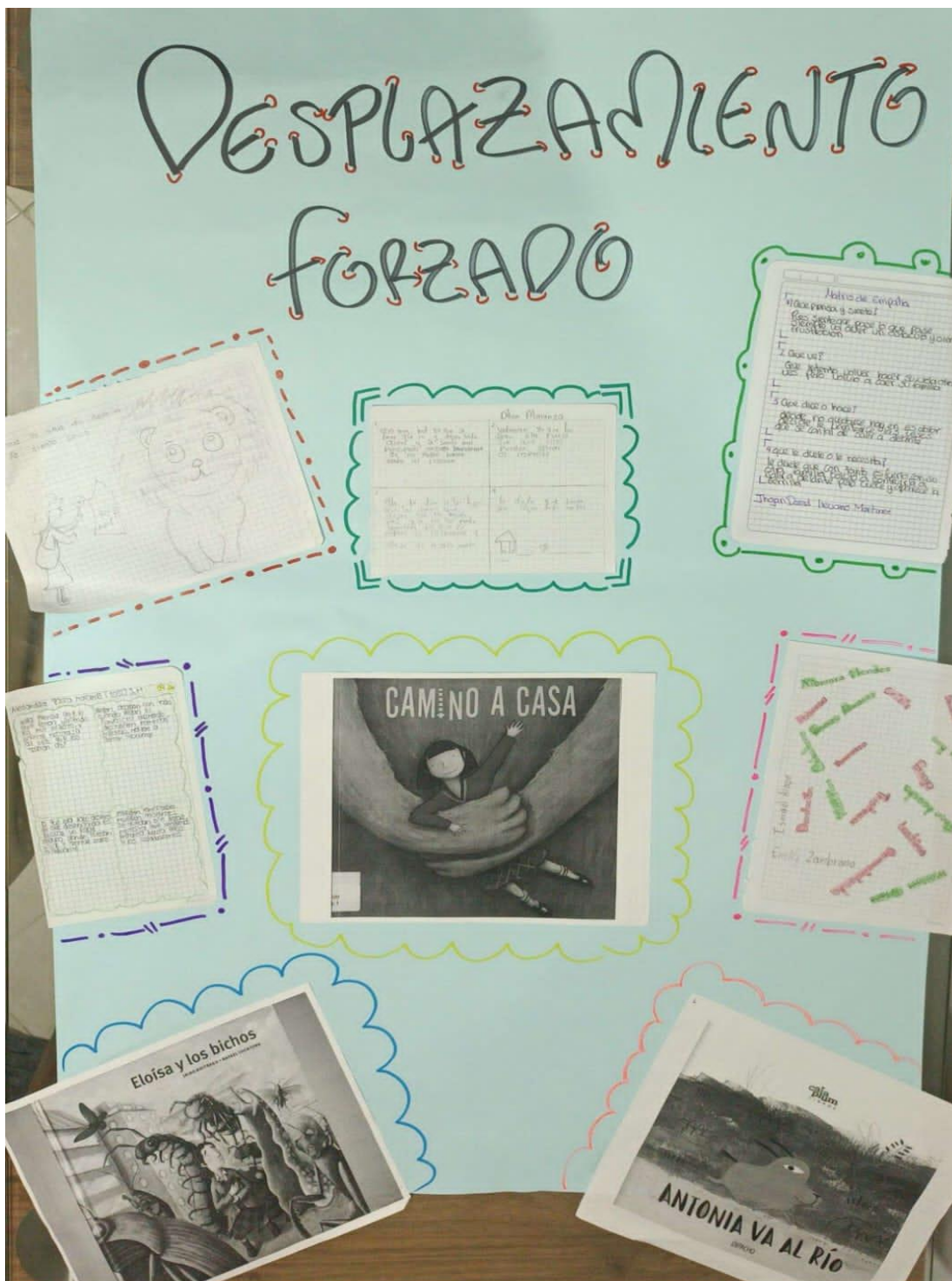


Ilustración 18: Recopilaciones de las actividades realizadas por el grupo en torno a la categoría “Desplazamiento forzado” para la elaboración de la galería



CS Diseñado con Canva

Ilustración 19: Evidencia del recorrido por la galería elaborada por los estudiantes



En la Ilustración 16, el tema era “La Mujer como Víctima”. Los estudiantes escribieron reflexiones y crearon dibujos que abordaban el impacto de la violencia y la discriminación hacia las mujeres. Entre los trabajos, se destacaba un dibujo de una mujer levantando la mano, como un llamado a detener la violencia. Cada escrito y dibujo estaba decorado con bordes de colores, lo que daba un toque personal a sus expresiones sobre la difícil realidad que viven muchas mujeres.

En la Ilustración 17 dedicada al “Conflicto Armado”, los estudiantes presentaron trabajos que abordaban las complejidades de la violencia. Uno de los dibujos más impactantes mostraba a una persona apuntando con un arma a otra, simbolizando el momento de amenaza que viven muchas víctimas en situaciones de guerra. Alrededor de este dibujo, se podían leer varias reflexiones escritas por los estudiantes, donde analizaban las raíces del conflicto y el impacto devastador que la violencia tiene en las comunidades. Algunos textos hablaban del miedo, la pérdida y el trauma que genera la guerra. Los estudiantes, a través de sus trabajos, lograron plasmar el dolor que deja la violencia, pero también la esperanza de que algún día se puedan superar estas realidades.

En la Ilustración 18, el tema fue “Desplazamiento Forzado”. Aquí los estudiantes exploraron las consecuencias del desplazamiento en personas que han perdido sus hogares debido a la violencia o los conflictos. Presentaron historias y dibujos que capturaban la tristeza y la incertidumbre de quienes se ven obligados a huir de sus tierras. Una imagen central con la portada de una de las narraciones “Camino a Casa” evocaba el deseo de las víctimas por regresar a un lugar seguro.

La Ilustración 19 mostraba a los estudiantes viendo sus trabajos expuestos en el aula, observando con interés lo que sus compañeros habían escrito y dibujado. Aunque no se mostró en las fotos. Esta actividad parecía ser un espacio para que los estudiantes reflexionaran sobre temas difíciles, conectando con realidades que, aunque duras, son vitales de comprender.

Después de la exposición, nos tomamos el tiempo para ofrecer un espacio de diálogo donde los estudiantes pudieran compartir lo que más les impactó durante el curso. Las voces de los jóvenes, muchas de las cuales inicialmente no tenían mucho conocimiento sobre las realidades del conflicto y el desplazamiento, ahora estaban llenas de reflexiones críticas y preguntas profundas sobre las injusticias y desigualdades que enfrentan las víctimas, especialmente las mujeres. Fue inspirador ver cómo el proyecto había generado una transformación en su manera de ver estos temas y, sobre todo, cómo conectaron las historias con las realidades de su propia comunidad.

Para finalizar la sesión y el proceso pedagógico, como responsables de las actividades ofrecimos nuestras conclusiones. Agradecemos a los estudiantes por su compromiso y

participación, resaltando lo valioso que fue haber creado un espacio donde pudieron reflexionar y conectar emocionalmente con las realidades de las víctimas del conflicto armado. Las últimas palabras estuvieron enfocadas en recordarles que el conocimiento que adquirieron no es solo teórico, sino que tiene un impacto real en su entorno, y que ellos mismos tienen el poder de ser agentes de cambio en sus comunidades, creando empatía y conciencia para construir un futuro más justo y en paz.

Al concluir la fase de sensibilización, se evidenció un enriquecedor proceso de reflexión y conexión emocional entre los estudiantes y las realidades de las mujeres afectadas por el conflicto armado y el desplazamiento forzado. A través de las diversas actividades realizadas, los jóvenes pudieron expresar sus sentimientos y pensamientos, esto facilitó que se adentraran en el análisis crítico de las experiencias compartidas. Este espacio les permitió entender la importancia de escuchar y dar visibilidad a las voces de las víctimas, así como reconocer el impacto que estas historias tienen en su propia comunidad. La fase de sensibilización más que buscar informar, permitió empoderar a los estudiantes, alentándolos a convertirse en agentes de cambio en la búsqueda de la paz y la reconciliación. Así, cerramos esta etapa con la convicción de que, al recordar y reflexionar sobre estas experiencias, se abren caminos hacia una mayor empatía y comprensión en su entorno.

3.2. Pedagogías de la Memoria: fundamentales para comprender el pasado y transformar el futuro

Las pedagogías de la memoria son un conjunto de enfoques y prácticas educativas que buscan abordar y reflexionar sobre los acontecimientos históricos y sociales traumáticos a través de la memoria colectiva. Se enfocan en el reconocimiento y la valorización de las experiencias de quienes han sido afectados por conflictos, injusticias y violaciones de derechos humanos. Estas pedagogías promueven un aprendizaje crítico que permite a los estudiantes conectar con las vivencias de las víctimas, reconociendo el sufrimiento y la resistencia y la lucha por la dignidad y la justicia. Así, se convierten en una herramienta poderosa para fomentar la empatía y la comprensión profunda de los contextos sociales en los que se desarrollan.

En el marco de nuestro trabajo, las pedagogías de la memoria han sido fundamentales para abordar los temas del conflicto armado, el desplazamiento forzado y el papel de las mujeres víctimas. A lo largo de las nueve secciones, se buscó que los estudiantes comprendieran los conceptos teóricos, y se conectaran emocionalmente con las historias de vida de quienes han sufrido las consecuencias del conflicto. Este enfoque les permitió ver más allá de los números y las estadísticas, adentrándose en las narrativas personales que aportan un rostro humano a cada historia. Así, logramos cultivar una mayor sensibilidad hacia las realidades de su comunidad y del país.

En la primera fase de conceptualización, se introdujeron los conceptos de conflicto armado y desplazamiento forzado, utilizando cuentos y podcasts ayudando a los estudiantes a familiarizarse con la memoria de las víctimas y a empezar a construir su propia comprensión del pasado y del presente. Durante la fase de estudio de caso, se profundizó en la memoria de las mujeres desplazadas, utilizando testimonios recopilados en el libro *Mi cuerpo es la verdad*. Al analizar las historias de estas mujeres, se generó un espacio donde los jóvenes pudieron discutir la importancia de su papel en el conflicto y su lucha por la vida y la dignidad. Esta etapa fue crucial para resaltar las diversas formas en que las mujeres han enfrentado y resistido las adversidades, fomentando en los estudiantes una reflexión crítica y empática sobre el sufrimiento humano y la resiliencia.

La entrevista realizada a la mujer del barrio Paraíso se convirtió en un momento crucial en la aplicación de las pedagogías de la memoria. Su relato, no solamente enriqueció el diálogo, sino que ofreció una perspectiva viva sobre los desafíos que enfrentan las mujeres desplazadas. Este enfoque humanizado ayudó a los estudiantes a reconocer que detrás de cada cifra y cada estadística hay historias de sufrimiento y resistencia. El testimonio de esta mujer resonó en las discusiones, impulsando a los jóvenes a reflexionar sobre su propia comunidad y la importancia de recordar y reconocer las luchas de quienes los rodean.

La dinámica del círculo de la palabra permitió que los estudiantes compartieran sus reflexiones y sentires de manera abierta y sin restricciones. A través de esta actividad, se evidenció el poder de la memoria colectiva en la formación de una identidad compartida que aboga por la justicia y la reconciliación. Al trabajar en grupos y llenar las siluetas del cuerpo humano con sus pensamientos, los jóvenes tuvieron la oportunidad de visualizar y expresar

su conexión emocional con las experiencias de las víctimas, reforzando la idea de que todos somos parte de una historia común.

Al finalizar la fase de sensibilización, se creó un espacio para la reflexión sobre cómo las pedagogías de la memoria pueden contribuir a la construcción de una sociedad más justa y consciente. Se alentó a los estudiantes a pensar en el papel que pueden desempeñar en la promoción de la memoria y la dignidad de las víctimas en su comunidad. Esta última etapa reforzó la idea de que recordar y honrar a quienes han sufrido es un acto de resistencia que puede llevar a la transformación social. Las pedagogías de la memoria, a lo largo de las nueve secciones, se tradujeron en una serie de actividades que buscaron conectar a los jóvenes con la historia y el presente de su comunidad. Desde la conceptualización inicial hasta el análisis profundo de testimonios, cada fase estuvo diseñada para involucrar a los estudiantes en un proceso reflexivo que fomentara la empatía y la comprensión crítica. Al final de estas sesiones, se dejó claro que el conocimiento no es solo una acumulación de datos, sino una herramienta para generar cambios y promover la justicia social.

Así, al integrar las pedagogías de la memoria en nuestro trabajo, se enriqueció la comprensión de los temas tratados y se cultivó un sentido de responsabilidad hacia el futuro. Los jóvenes se llevaron consigo la importancia de escuchar y dar voz a quienes han sido silenciados, así como la necesidad de seguir construyendo un legado de memoria y dignidad en sus comunidades. Este enfoque educativo se presentó como una metodología que también es posible interpretar como un compromiso ético con la verdad y la justicia. En conclusión, las pedagogías de la memoria han demostrado ser un componente esencial en la formación de una conciencia crítica y empática entre los jóvenes. Al explorar las realidades del conflicto armado, el desplazamiento forzado y las experiencias de las mujeres, se ha promovido una visión más integral y humana de la historia, que invita a la reflexión y la acción. Este camino hacia la memoria y la verdad es fundamental para construir un futuro más esperanzador y equitativo.

Reflexiones finales. Caminos de aprendizaje y memoria para la transformación

A lo largo de la implementación de nuestra propuesta pedagógica, observamos una evolución significativa en la comprensión y sensibilidad de los estudiantes frente a temas como el conflicto armado, el desplazamiento forzado y el rol de las mujeres víctimas. Iniciamos con actividades de conceptualización que permitieron identificar el conocimiento previo de los jóvenes. Desde la primera sesión, se evidenció que, aunque muchos tenían una idea básica sobre estos conceptos, pocos lograban vincular estas realidades con las vivencias humanas detrás de ellas. Este diagnóstico inicial nos permitió encaminar las siguientes sesiones hacia una reflexión más profunda, enfocándonos en conectar emocionalmente a los estudiantes con las historias detrás de los conceptos.

Uno de los hallazgos principales fue la necesidad de acercar a los estudiantes a estas realidades a través de narrativas. En la fase de conceptualización, trabajamos con cuentos narrativos como *Antonia va al río* y *Camino a casa*, los cuales facilitaron una comprensión más cercana de las dinámicas del conflicto y del desplazamiento. Estos textos, cuidadosamente seleccionados, permitieron que los jóvenes visualizaran mejor los impactos de la violencia y las migraciones forzadas, logrando que los conceptos tomaran un significado más profundo y humano. En esta fase, logramos que los estudiantes comenzaran a cuestionarse y a construir una conexión emocional con las experiencias de las víctimas.

La fase de incorporación de casos fue clave para que los estudiantes profundizaran en el análisis de los testimonios de mujeres víctimas del conflicto armado. A través de fragmentos de *Mi cuerpo es la verdad: experiencias de mujeres y personas LGBTIQ+ en el conflicto armado*, los jóvenes se enfrentaron a relatos desgarradores de mujeres que vivieron las peores consecuencias del conflicto. Además, la entrevista a la mujer del barrio Paraíso se convirtió en un recurso valioso, ya que permitió a los estudiantes conectar estas historias con su propia realidad y entorno. Esta fase, más que acercarlos a la experiencia de las víctimas, abrió un espacio para la reflexión sobre la importancia de la memoria y el papel que pueden desempeñar como agentes de cambio en su comunidad.

Las actividades creativas que fomentaron la expresión a través de dibujos, cuentos y otras representaciones artísticas fueron clave para que los estudiantes pudieran procesar lo

aprendido. Estas dinámicas, además de facilitar una comprensión más profunda, permitieron que los jóvenes plasmaran sus emociones y reflexiones de manera tangible. El diálogo generado en los grupos y la socialización de estos trabajos enriquecieron la comprensión colectiva, generando un ambiente de empatía y compromiso con las historias de las víctimas.

En la fase de sensibilización, la entrevista a la mujer del barrio Paraíso cobró una relevancia especial. Esta historia, proveniente de su propio contexto, brindó una perspectiva cercana y viva sobre los efectos del conflicto y del desplazamiento en su comunidad. Los estudiantes lograron relacionar estas vivencias con su vida cotidiana, lo que provocó una reflexión más profunda sobre las víctimas que habitan su entorno. El diálogo que se generó durante esta fase permitió evidenciar un cambio en la manera en que los jóvenes perciben la realidad de sus comunidades, conectando lo aprendido en las fases previas con su día a día.

El uso de las pedagogías de la memoria fue determinante a lo largo de todo el proceso. Estas pedagogías permitieron que los estudiantes más que aprender conceptos, también reconstruyeran y preservaran historias que forman parte de la memoria colectiva. La memoria juega un papel fundamental en la sensibilización de los jóvenes, conectándolos con el pasado para que puedan comprender mejor el presente y contribuir a un futuro más consciente y justo. Esta metodología permitió que se fomentara la reflexión crítica, la empatía y el reconocimiento del otro como parte esencial del proceso de aprendizaje.

A partir de la revisión del conocimiento de los estudiantes sobre el conflicto armado y el desplazamiento forzado, observamos que muchos de ellos tenían una comprensión general, pero limitada, sobre estos temas. Aunque identificaban conceptos como violencia y desplazamiento, no lograban relacionar estos fenómenos con la vida cotidiana y los efectos sobre su propio contexto. Esto nos mostró la importancia de acercar estos temas a los estudiantes desde una perspectiva más humana y concreta, para que comprendan las causas, consecuencias y las implicaciones sociales que tienen en su entorno.

Respecto a la comprensión de las dinámicas del conflicto armado y del desplazamiento, notamos que los estudiantes comenzaban a comprender mejor los factores involucrados y las realidades de los afectados a medida que avanzaba la implementación de nuestra propuesta. La exposición a relatos y narrativas de víctimas reales les ayudó a comprender cómo la violencia y el desplazamiento afectan a las comunidades de manera

directa. Esta etapa del proceso les permitió ver más allá de conceptos abstractos y conectar emocionalmente con las historias de las personas afectadas, logrando así una comprensión más completa.

A medida que avanzaban las sesiones, vimos que los estudiantes reconocían cada vez más la relevancia de estos temas para su propia vida y comunidad. En un principio, para muchos, estos fenómenos parecían lejanos, pero a través de actividades de reflexión y análisis crítico comenzaron a ver que el conflicto armado y el desplazamiento forzado son fenómenos que afectan de manera indirecta la estructura social, económica y cultural de su entorno. Este proceso despertó en ellos un sentido de empatía y de responsabilidad hacia su comunidad.

Finalmente, la capacidad de los estudiantes para interpretar cómo el conflicto y el desplazamiento influyen en sus contextos diarios se fue fortaleciendo a lo largo del proceso pedagógico. La entrevista con la mujer del barrio Paraíso fue especialmente relevante para que los jóvenes vieran el impacto real de estos problemas en su propio entorno. La comprensión de los estudiantes pasó de ser algo teórico a algo tangible y cercano, lo cual generó un cambio significativo en su perspectiva y los motivó a contribuir en la preservación de la memoria histórica y en la construcción de paz en su comunidad.

Este proceso educativo nos ha recordado que enseñar sobre el conflicto armado y el desplazamiento forzado va mucho más allá de impartir conceptos o datos históricos. Nos encontramos, en cambio, con un viaje de empatía y conciencia que toca fibras profundas en los estudiantes y en nosotros mismos como educadores. Al ver cómo los jóvenes empiezan a conectar las historias y realidades del conflicto con su propio entorno, notamos un cambio en su forma de ver a las víctimas y de interpretar la sociedad en la que viven. Esta experiencia nos confirma que el aprendizaje verdadero ocurre cuando se involucran las emociones y se cuestionan las propias creencias y perspectivas. Cada sesión nos reafirmó el poder de la memoria para abrir mentes y corazones, llevando a los estudiantes a reflexionar sobre su papel en la sociedad.

Nos damos cuenta de que este proceso pedagógico ha sido una invitación a la transformación, no solo para los estudiantes, sino también para nosotros. Al ver sus expresiones de empatía y las conversaciones que surgieron en el aula, entendemos la importancia de seguir sembrando estas semillas de conciencia en cada generación. Los relatos

de las víctimas y las historias compartidas en el aula crearon un espacio de diálogo y solidaridad, ayudando a los jóvenes a reconocer la importancia de construir una sociedad más justa y respetuosa. Confiamos en que este aprendizaje emocional y humano perdurará en ellos, contribuyendo a un futuro donde la memoria y la paz se valoren como pilares de una convivencia más humana. Reflexionar sobre las realidades de comunidades que enfrentan una profunda desigualdad permitió a los estudiantes comprender las razones que llevan a muchas familias a construir sus viviendas de manera informal en barrios como Paraíso. La falta de oportunidades educativas y laborales, sumada a una carencia de infraestructura adecuada, plantea desafíos significativos, especialmente para las víctimas del conflicto armado que buscan rehacer sus vidas en estos territorios. Estas circunstancias muestran cómo la desigualdad estructural perpetúa condiciones difíciles, limitando el desarrollo y la estabilidad de quienes llegan en busca de una vida mejor.

En conclusión, consideramos que nuestra propuesta pedagógica cumplió con los objetivos planteados, logrando transmitir conocimientos a través de una conexión emocional y una reflexión crítica en los estudiantes. El uso de diversas herramientas pedagógicas, como cuentos, testimonios, lecturas y actividades creativas, facilitó un proceso de aprendizaje integral. Además, la conexión que se logró entre los jóvenes y su entorno, especialmente a través del testimonio de la mujer del barrio Paraíso, enriqueció aún más el proceso. Finalmente, esta experiencia nos confirmó la importancia de seguir utilizando las pedagogías de la memoria en espacios educativos. Al hacerlo, se contribuyó a la formación de ciudadanos más conscientes y reflexivos, ayudando a preservar la memoria histórica y a fortalecer los procesos de construcción de paz en nuestra sociedad.

Bibliografía

- Amnistía Internacional. (2023, octubre 17). ¿Qué es un conflicto armado según el Derecho Internacional Humanitario? Amnesty.org. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/que-es-un-conflicto-armado/#:~:text=Conflicto%20armado%20internacional%3A,o%20la%20intensidad%20de%20enfrentamiento>
- Báez Zapata, B. F. (2020). Podcast como herramienta pedagógica para la enseñanza y la identificación de transformaciones identitarias de mujeres negras desterradas por el conflicto armado hacia la ciudad de Bogotá [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/13283>
- Barrios Fernández, L. A., & de la Cruz Capote, B. M. (2006). Reflexiones sobre la formación de conceptos. VARONA, 43, 30-33. Universidad Pedagógica Enrique José Varona. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360635563008>
- Bello, M. N. (2000). La construcción social de la identidad de género: Mujer y trabajo en Colombia. Universidad Nacional de Colombia. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/21683/marthanubiabello.2000.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Benito Lázaro, M. M., & Niño González, C. A. (Eds.). (2018). Guerra y conflictos contemporáneos: Reflexiones generales para el caso colombiano [Libro en línea]. Universidad Sergio Arboleda. ISBN: 978-958-8987-85-9 (PDF) <https://repository.usergioarboleda.edu.co/bitstream/handle/11232/1104/Guerra%20y%20conflictos.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Benjamin, W. (2007). Tesis sobre la filosofía de la historia. En El concepto de historia (pp. 29-35). Editorial Akal.
- Bermúdez Jaimes, D. R. (2022). Memorias en movimiento: Movilidad urbana y memoria en los barrios Paraíso, Mirador y Bella Flor de Ciudad Bolívar [Artículo]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/4c1ccd28-f8c6-4d99-af5a-f89df11df91e/content>
- Carvajal, G., Lopera, M. I., Álvarez, M. I., Morales Mantilla, S. M., & Herrera Contreras, J. A. (2015). Aproximaciones a la noción del conflicto armado en Colombia: Una mirada histórica. Desbordes. Revista de investigaciones. Universidad Nacional Abierta y a Distancia, UNAD. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/desbordes/article/view/1870/2102>
- Castro Guzmán, N., & Rodríguez Rivera, A. E. (2016). Propuesta para la enseñanza del conflicto armado: Aplicación de la pedagogía conceptual a poblaciones vulnerables [Trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional de la Universidad Pedagógica Nacional. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/3139/TE-19113.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2018). Género y memoria histórica: Balance de la contribución del CNMH al esclarecimiento histórico [Libro digital]. Centro Nacional de Memoria Histórica. <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/balances-jep/descargas/balance-genero.pdf>
- Cevallos Salazar, J., Lucas Chabla, X., Paredes Santos, J., & Tomalá Bazán, J. (2019). Uso de herramientas tecnológicas en el aula para generar motivación en estudiantes del noveno de básica de las unidades educativas Walt Whitman, Salinas y Simón Bolívar, Ecuador. Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación, 7(2), 86-93. <https://doi.org/10.26423/rcpi.v7i2.304>

- Comisión de la verdad (2022) *Mi cuerpo es la verdad: experiencias de mujeres y personas LGBTQ+ en el conflicto armado*. Disponible: Hay futuro si hay verdad | Informe Final Comisión de la Verdad (comisiondelaverdad.co) <https://www.comisiondelaverdad.co/mi-cuerpo-es-la-verdad>
- Cortés Ibáñez, E. A. (2014). Feminización y subalternización del otro enemigo: Construcción y destrucción de corporalidades en contextos de conflicto armado y violencia extrema. *Colombia Internacional*, (80), 57-82. Universidad de Los Andes. <https://www.redalyc.org/pdf/812/81229999003.pdf>
- De Sousa Santos, B. (2010). *La difícil democracia: El Estado de los derechos humanos en la globalización*. Editorial Akal.
- Domínguez-Acevedo, J. D. (2019). Pedagogía de la memoria e historia del tiempo reciente: Un diálogo entre la pedagogía, la memoria y la historia. *El Ágora USB*, 19(1), 253-278. <https://doi.org/10.21500/16578031.412>
- Educapaz. (2023, marzo 28). ACCIÓN. Nuevo Educapaz. <https://www.educapaz.org.co>
- El Espectador. (2022, abril 9). Entre enero y febrero de 2022, 9.244 víctimas del conflicto armado llegaron a Bogotá. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/bogota/entre-enero-y-febrero-de-2022-9244-victimas-del-conflicto-armado-llegaron-a-bogota/>
- Escuelas de Palabra. (2020, julio 28). *Somos*. Escuelas de Palabra. <https://educapaz.co/escuelasdepalabra/somos/>
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido* (Cap. 2, pp. 72). Siglo XXI Editores. (Libro).
- Formación CRESE. (s. f.). Educapaz-CRESE. Educapaz. <https://educapaz.co/crese/>
- Gauta, S. (2022). Contribuciones al estudio de las memorias y las violencias en Colombia: Un acercamiento a la obra de Gonzalo Sánchez. *El Ágora U.S.B.*, 22(1), 317-340. <https://doi.org/10.21500/16578031.5119>
- Giraldo Moreno, J. (2015). *Aportes sobre el origen del conflicto armado en Colombia, su persistencia y sus impactos*. Corte Interamericana de Derechos Humanos. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r33457.pdf>
- Gómez Builes, G. M. (2010). *Desplazamiento forzado y periferias urbanas: La lucha por el derecho a la vida en Medellín* (Tesis doctoral). Fundação Oswaldo Cruz. https://bvssp.icict.fiocruz.br/pdf/25486_Gloria_Marcela_Gomez_Builes.pdf
- González Guevara, E. (2014). *Conflicto armado y desplazamiento interno en Colombia: Una experiencia de formación política desde el enfoque de la historia reciente en la I.E.D. Carlos Albán Holguín* (Tesis de pregrado). Universidad Pedagógica Nacional. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/3074/TE-16778.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- González, F. E. (2014). *Poder y violencia en Colombia*. Odecofi-Cinep. <https://books.google.com.co/books?id=gJwxDwAAQBAJ&lpg=PA1&hl=es&pg=PT5#v=onepage&q&f=false>
- Herrera, M. C., & Merchán Díaz, J. (2012). Pedagogía de la memoria y enseñanza de la historia reciente. En R. García, A. Jiménez, & J. Wilches (Eds.), *Las luchas por la memoria* (pp. 137–156). Fondo Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.1095.7528>
- Huerfano Moreno, D. A. (2015). *Didácticas del conflicto armado: Una experiencia desde la pedagogía crítica* [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional Universidad Pedagógica Nacional. <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/10641/TE18604.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- I.E.D Colegio José María Vargas Vila, (2023, mayo 05). Acuerdo 008.

- Ibagón-Martín, N. J., & Chisnes-Espitia, L. F. (2019). Narrativas históricas sobre el conflicto armado colombiano y sus actores: Estudio a partir del análisis de textos escolares. *Saber, Ciencia y Libertad*, 14(2), 203–221. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/saber/article/view/5890/5464>
- Lamas, M. (2004). Las mujeres y la violencia: Una mirada crítica. En M. Lamas (Ed.), *La violencia contra las mujeres: Un enfoque en perspectiva de género* (pp. 71-87). Editorial Mujer.
- Lee, R. K. (2013). La memoria colectiva y la historia de los pueblos: Un análisis de las memorias silenciadas. *Revista de Estudios Sociales*, 43(1), 40-60.
- Lugo, M. T. (2017). La memoria histórica en la construcción de la justicia social. En *El poder de la memoria* (pp. 115-135). Editorial Universitaria.
- Meertens, D. (2011). La dimensión de género en el desplazamiento interno: Respuestas institucionales en el caso colombiano. *Anuario de Acción Humanitaria y Derechos Humanos*, (2011), 53-66. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r27837.pdf>
- Mendoza Moreira, F. S., Terranova Ruiz, J. R., Zambrano Cedeño, V. G., & Macías Loor, M. M. (2014). Estrategias de sensibilización y atención para la generación de interés en el aprendizaje de lenguas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(3), 477. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v3.477>
- Mogollón Pérez, A. S., & Vázquez Navarrete, M. L. (2006). Opinión de las mujeres desplazadas sobre la repercusión en su salud del desplazamiento forzado. *Gaceta Sanitaria*, 20(4), 260–265. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0213-91112006000400002
- Montalvo Velásquez, C. E. (2012). Conflicto armado en Colombia: Un estudio desde el paradigma neoconstitucional. *Pensamiento Americano*, 51-75. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8714037.pdf>
- Naranjo Giraldo, G. (2001). El desplazamiento forzado en Colombia: Reinención de la identidad e implicaciones en las culturas locales y nacional. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 94(1). Universidad de Barcelona. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/5658/1/NaranjoGloria_2001_DesplazamientoforzadoColombiaIdentidad.pdf
- Observatorio Distrital (2013) Observatorio distrital de víctimas del conflicto armado. Boletín trimestral de víctimas del conflicto armado Bogotá D.C. p 45 Boletín Trimestral Víctimas Bogotá de julio 2023 corte marzo 2023.pdf.pdf (victimasbogota.gov.co)
- Ortega Valencia, P., Merchán Díaz, J., & Vélez Villafañe, G. (2014). Enseñanza de la historia reciente y pedagogía de la memoria: Emergencias de un debate necesario. *Pedagogía y Saberes*, 40, 59-70. Universidad Pedagógica Nacional. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=614064794005>
- Ortiz Grimaldo, G. P. (2021). Enseñanza de la historia del conflicto armado a partir de la obra de Jairo Buitrago y otras narrativas de infancia, en estudiantes del ciclo V de la I.E.D Gerardo Molina Ramírez de la localidad de Suba (Trabajo de grado). Universidad Pedagógica Nacional. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/17083>
- Osorio Sánchez, E. G., Ayala García, E. T., & Urbina Cárdenas, J. E. (2018). La mujer como víctima del conflicto armado en Colombia. *Revista Academia & Derecho*, 9(16), 49-66. <https://revistas.unilibre.edu.co/index.php/academia/article/view/5977/5509>
- Padilla, A., & Bermúdez, Á. (2016). To normalize conflict and denormalize violence: Challenges and possibilities in a critical teaching of history of the Colombian armed conflict. *Revista Colombiana de Educación*, (71), 187–218. <https://www.redalyc.org/pdf/4136/413646667007.pdf>
- Peco Yeste, M., & Peral Fernández, L. (2005). El conflicto de Colombia [Libro digital]. Ministerio de Defensa de España.

- https://publicaciones.defensa.gob.es/media/downloadable/files/links/c/o/conflicto_colombia.pdf
- Ramírez Herrera, C. H. (2014). Impactos socio espaciales del desplazamiento forzado en Bogotá: Ciudad Bolívar 1997-2007 [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Universidad Nacional de Colombia Repositorio Institucional. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/53801/80746158.2015.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ramírez Vásquez, D. P. (2017). Arando el conflicto, sembrando la paz: Sobre el territorio y el conflicto, pasos para la construcción de la paz: una herramienta pedagógica y metodológica desde la geografía de la violencia en la cátedra de paz [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional]. Universidad Pedagógica Nacional Repositorio Institucional. <http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/9543/TE-21296.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Rangel, C. S. (2016). Enseñanza del conflicto armado en la escuela: entre la memoria y el abandono Estudio de caso en los colegios IED Alberto Lleras Camargo y Gimnasio los Andes. urosario.edu.co. <https://repository.urosario.edu.co/server/api/core/bitstreams/aff2f78e-e93a-4a37-8283-94678b41ea12/content>
- Redacción Nacional. (2018, mayo 15). Desplazados en Ciudad Bolívar, los olvidados de la paz. El Nuevo Siglo. <https://www.elnuevosiglo.com.co/nacion/desplazados-en-ciudad-bolivar-los-olvidados-de-la-paz>
- Salcedo Ávila, E. D., & Paes-Machado, E. (2019). Victimización y desplazamiento forzado de mujeres en el conflicto armado colombiano. *Mana*, 25(1), 95–125. <https://doi.org/10.1590/1678-49442019v25n1p095>
- Sánchez, G., & Peñaranda, R. (Comps.). (1991). Pasado y presente de la violencia en Colombia (2ª ed.aumentada). CEREC. <https://drive.google.com/file/d/1V5gdV63gGnFHvVR5tvVJw8c1tMrX5kbn/view>
- Sarmiento Barragán, D. R. (s.f.). La persistencia del conflicto armado interno contribuye a la naturalización de la violencia. *Revista Inter Nos*. Universidad Santo Tomás. <https://revistaartefacto.usta.edu.co/index.php/inter-nos/416-la-persistencia-del-conflicto-armado-interno-contribuye-a-la-naturalizacion-de-la-violencia>
- Segato, R. L. (2003). La violencia de género como arma de control social. En *Cuerpo y memoria: La lucha por la supervivencia* (pp. 90-107). Editorial Feminismo Crítico.
- Trejos Rosero, L. F. (2013). Colombia: una revisión teórica de su conflicto armado. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*, 11(18), 55-75. Universidad Central de Chile. <https://www.redalyc.org/pdf/960/96028142003.pdf>
- Velásquez Parraguez, E., & Alarcón Palape, Á. (2021). Pedagogía de la memoria: Propuesta para crear unidades didácticas en segundo ciclo de enseñanza media. *Tiempo y Espacio*, 46, 54–69. <https://revistas.ubiobio.cl/index.php/TYE/article/view/5125/4347>
- Vélez Caro, O. C. (2015, mayo 15-16). Mujer y desplazamiento forzado: Una lectura desde la perspectiva de género. Ponencia presentada en la 6.ª Conferencia Anual Latino Transnacional, Migración Global: Género, diálogo y alianzas transnacionales, DePaul University, Chicago, USA. https://www.academia.edu/18443688/Mujer_y_desplazamiento_forzado
- Vélez Villafañe, G. (2012). Pedagogías de las memorias de la historia reciente colombiana: ¿construir memoria, en el campo de una memoria imposible? *Revista Colombiana de Educación*, 62, 245–264. <https://revistas.upn.edu.co/index.php/RCE/article/view/1638/1589>
- Vidal, R. C., Atehortúa Arredondo, C. I., & Salcedo, J. (2011). Estudio de caso en Bogotá, DC Colombia, en las localidades de Suba y Ciudad Bolívar. Proyecto del Instituto Brookings-London School of Economics sobre el desplazamiento interno. <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2012/8470.pdf>

Villa, M. I. (2006). Desplazamiento forzado en Colombia. El miedo: un eje transversal del éxodo y de la lucha por la ciudadanía. *Controversia*, (187), 205–225.
<https://revistacontroversia.com/index.php/controversia/article/view/164/163>

Anexo 1

Quinta sesión fragmentos

- “Cuando se vieron forzadas a abandonar sus tierras, bienes y sustento se rompió un pedazo de la vida que cuidaban y cultivaban. Sin embargo, la fuerza nunca las abandonó, como dijo Blanca, una campesina que sufrió tres desplazamientos en la década de 1990: ‘La lucha la llevo en los pies, porque los pies lo llevan a uno a todo lado y a hacer de todo’” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 64).
- “Flor, una mujer indígena de Caldono, ejemplificó cómo ella y su comunidad fueron desplazadas en 1984: ‘Mientras la comunidad estaba trabajando, familias labrando la tierra, en mitad de eso llegó el Ejército y les dio plomo. [...] Yo me acuerdo tanto que cuando veníamos por acá por el alto empezó otra vez la balacera’” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 65).
- “‘¡Mire la ironía de la vida! Después de un tiempo radicada en Berrío tuve que volver a sufrir lo mismo [...] Te tenés que ir otra vez, con una mano adelante y la otra atrás, porque a alguien le dio la bendita y regalada gana: ‘Te vas, te vas, o tu familia lleva’” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 65).
- “Mónica tenía 14 años y vivía en Pauna (Boyacá), cuando su madre, urgida por huir de la violencia, decidió mandarla a Bogotá mientras ella intentaba vender la finca: ‘Mi mamita quedó solita, bregando a vender. [...] Le quitaron todo, se le comieron todo, le robaron el dinero’” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 66).
- “Mi mamá dijo: ‘Cómo los voy a dejar aquí pa que se los lleve la guerrilla’, y tuvimos que salir de allá a las once de la noche. [...] Si no hubiéramos salido de esa zona roja, a mis hermanos se los hubieran llevado” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 66).
- “Hilda, una lideresa del pueblo indígena mokaná le dijo a la Comisión: ‘En 1984 amenazaron a las lideresas, a otras las mataron y algunas tuvieron que irse del país. Aquí, en el departamento del Atlántico, también fueron amenazadas; sus casas, igual que la mía, fueron allanadas [...]’” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 67).

- “La historia de Blanca, campesina del Sumapaz, es como la de otras mujeres que salieron de sus hogares para prevenir la violencia sexual por parte de los actores armados hacia sus hijas: ‘A su hija Clara, un soldado la estaba persuadiendo, intentando enamorarla y pidiendo favores; a otras niñas de la escuela también’” (Comisión de la Verdad, 2022, p. 68).